

Esta obra es una reproducción digital de un documento propiedad del Ministerio de Cultura que ha sido objeto de un proyecto de restauración y digitalización por el Instituto del Patrimonio Cultural de España y se conserva, en depósito, en la biblioteca Tomás Navarro Tomás del CSIC.

Podrá ser utilizada con fines de consulta, estudio o investigación, siempre que se respete la autoría y la integridad de la obra, en los términos previstos por la legislación vigente. No se permite en ningún caso el uso comercial de la obra, ni en todo ni en parte. Cualquier otra utilización deberá ser autorizada expresamente por el CSIC.



ta con labores cinceladas y repujadas de estilo churrigueresco.!

Palacio Arzobispal.

301— El edificio habitado por los arzobispos de Valencia es de construcción moderna y no corresponde, por su sencilla ornamentación, al destino que tiene. La capilla es el único departamento donde intervino el arte decorativo enriqueciendo los muros y la cúpula con estucos, dorados y pinturas durante el pontificado de don Simón López (1824-1831). En el altar principal pintó don Francisco Alacer, sin gran acierto, la Asunción de la Virgen, y en otros cuatro menores San Vicente Ferrer, Santo Tomás de Villanueva y el Beato Juan de Ribera.

302— En el centro del amplio patio del palacio se levanta, sobre macizo pedestal, la estatua del Santo arzobispo Villanueva, que en mármol blanco esculpió Esteve por encargo y a expensas del docto canónigo Pérez Bayer. El monumento se labró con otro destino, habiendo estado colocado antes en la puerta del convento del

Socorro, donde yacian los restos del caritativo prelado; más, arruinada aquella santa casa en 1838, el Ayuntamiento de Valencia y la Academia de San Carlos acordaron el traslado del simulacro al lugar que hoy ocupa. La inscripción, compuesta por el mismo donante Pérez Bayer, tiene estas letras latinas: DIVO. THOMAE - VILLANOVANO - ARCHIEP-
VALENTINO - PAUPERVM - PATRI - PRAESVLVM - EXEMPLO -
AVGVSTINANI - SACRAR - EXVVIAR - EIVS - CVSTODES -
MDCCXCV. El bulto, de severa y acertada expresión, figura en la actitud de dar una limosna, y tiene al lado izquierdo un ángel desnudo que sostiene la mitra.

303 - Las paredes del Salón de Consilios aparecen decoradas con los retratos de los obispos y arzobispos de Valencia. Las pinturas iconográficas de los prelados antiguos son sin duda caprichosas, y las demás no ofrecen gran interés artístico, si bien lo tienen histórico, como sucede con la figura del joven arzobispo Cesar ^{Borgia} Borgia, aquel inquieto hijo de Alejandro VI que poseyó la mitra valentina des-

de 1492 hasta 1498, aunque estando siempre ausente de Valencia.

En el Palau existen obras pinturas estimables, entre las que podemos citar dos buenas tablas que con fundados motivos han

sido atribuidas a Francisco Pagano (Tomás y Mouró; Desarrollo

de la Pintura española del siglo XVI, p. 27).

304 - Respecto a la construcción del Palacio, conviene advertir que gran parte se debió al arzobispo Don Andrés Mayoral (1738-1769), el cual, además de reedificar la fábrica antigua, fundó la notable biblioteca de 12,000 volúmenes, que quiso se titulara Bibliotheca pauperum et pro pauperibus, y un museo de antigüedades con los ejemplares más curiosos que mandó recoger en todo el arzobispado. Una de las bombas que arrojaron sobre la ciudad los cañones franceses en 1812, destruyó en un momento la obra de cultura realizada con tanto acierto por aquel benemérito mitrado. Perances de la guerra que no pueden ser atribuidos a la barbarie del ejército sitiador.

Iglesias parroquiales y otros edificios religiosos.

305 — Reedificadas, todas las antiguas iglesias de Valencia, unas por exigirlo el estado ruinoso de su fábrica y otras por el deseo de embellecerlas recargando con exornos sus elementos arquitectónicos, según el gusto artístico dominante en los siglos XVII y XVIII, sólo encontraremos en algunos templos la construcción medieval más o menos alterada y sepulcros, retablos y otras obras de la misma época, conservados por casualidad y hoy estimadísimo por ser testimonios elocuentes del progreso y cultura de una ciudad siempre floreciente. La riqueza, más que otras causas, modernizó a Valencia, y siendo así, no consideramos necesario seguir un orden cronológico para catalogar los edificios de carácter religioso, si bien habremos de establecer su estudio siguiendo en lo posible la mayor antigüedad y la importancia de ellos.

Hablando Bente de las primeras iglesias después de la reconquista (*Cron. general*, II, XL), y de las que muchas fue-

non antes mezquitas, nos dice que consagrada la mayor al advenir
 se Don Jaime de la ciudad y existiendo ~~y existiendo~~ ya el santua-
 rio del Santo Sepulcro (despues parroquia de San Bartolomé) se
 bendijeron cinco mezquitas más, dedicándolas a San Jorge (lue-
 go llamada de San Salvador), San Andrés, San Esteban, San
 Antón (hoy San Martín) y Santa Catalina. Otro autor regio-
 nal, el P. Teixidor, halló, según parece, un curioso documento
 de 1245 en el monasterio de Santo Domingo, en cuyo escrito con-
 taba cuales eran por entonces las parroquias de Valencia.
 Diolo a conocer en sus Observaciones a las antigüedades de
Valencia, y de él resulta que ya existian en dicha fecha
 las parroquias de San Pedro (en la Seo), San Martín, San
 Andrés, Santo Tomás, San Esteban, San Salvador, San
 Lorenzo, San Bartolomé, San Miguel, San Nicolás, San-
 ta Catalina, San Juan de la Boatella y Santa Cruz de
 Roteros. Hablaremos ^{pues} de las que aún se conservan con
 ese caracter parroquial.

Iglesia de San Bartolomé.

306—Benter cometió un gravísimo error, luego seguido por todos los cronistas valencianos, que le siguieron, al afirmar que la iglesia de San Bartolomé se llamó del Santo Sepulcro antes de la conquista llevada a cabo por Jaime I. Don Roque Chabás dejó la verdad bien sentada, probando que el único templo mozárabe de Valencia fue el dedicado a San Vicente (El Arch., V, 6 y s.), y que el de San Bartolomé era una de las mezquitas destinadas al culto cristiano con dicha advocación, donde después se establecieron los hermanos del Santo Sepulcro, destinando una de las capillas, al titular de su Orden.

Suprimida aquella comunidad por Calisto III, el clero secular que la substituyó siguió usando la cruz patriarcal, y cuando se reedificó la iglesia en 1666, una de las nuevas capillas fue destinada a conservar la tradición colocando en ella el altar del Sepulcro.

307—El edificio levantado en el siglo XVII, del que únicamente nos podemos ocupar, en nada se diferencia de la

traza y disposición generalmente admitidas en aquellos tiempos: planta de cruz latina, cúpula con linterna sobre los arcos torales del crucero y capillas a los lados de la nave. Hacia el año 1890 sufrió la fábrica alguna restauración y se decoró interiormente con pinturas, de las que no tenemos interés de hablar.

308 - Clean Bermúdez atribuyó a Juanes cuatro buenas ^{escenas de la vida de Jesús} tablas que hay colocadas en los intercolumnios del retablo ^{de orden corintio} mayor, labrado por Leonardo Julio Capuz. Nosotros las creemos más modernas y debidas al pincel de uno de los mejores discípulos de aquel célebre maestro. En las puertas del trasagrario están pintadas las imágenes de San Pedro y San Pablo, obras de Juan de Ribalta, según se cree.

309 - Resto de la antigua iglesia es la pila bautismal. La taza está sostenida por una columna ochavada de capitel esfigado, en el que los relieves arcaicos, quizá del siglo XIII, figuran un cordero, un toro y un león alados, y varias cabezas humanas de distinta expresión; unas de plácida faz y otras pareciendo mostrar terrible sufrimiento.

Enmarcan las ochavas de la taza unas molduras con sencillos relieves de estilo románico formando arcos entrecruzados y adornos foliáceos en los ángulos. Esta pieza interesante está labrada en piedra caliza del país.

310 - La capilla del Sepulcro se encuentra a los pies del templo, al lado del evangelio. En el entablamento del altar luce, con caracteres dorados sobre fondo azul, un adorno a modo de letreiro extraño, que ha sido muy discutido por los escritores regionales.



En este adorno ornamental, que como decimos antes se encuentra en el banco del retablo, creyó ver una inscripción de la cuarta centuria el cronista valenciano Don Agustín Sales, que escribió en el siglo XVIII sus *Memorias del Santo Sepulcro*; Don Teodoro Lorente (Valencia, 1730), después de consultar al arqueólogo italiano Rossi, cree que los figurados caracteres son "adornos o imitación caprichosa de escritura arábiga, hecha tal vez por artistas mudéjares, y que, en todo caso, concediéndoles la

mayor antigüedad, no pueden remontarse más allá del siglo VIII"; y Don Roque Chabas, en su citado artículo (*El Archivo*, V, 22), observa que deben ser imitaciones de letra de cillerero, trazados acaso en el siglo XV o en el XVI.

Ya vimos empleado ese motivo ornamental en la tabla que representa la Muerte de la Virgen, una de las más bellas del retablo mayor de la Catedral (70 y 77). En aquella obra, y en otra que quedó indicada, el adorno parece figurar el dibujo de un tejido árabe; pero en el retablo de San Bartolomé los caracteres caprichosos guardan íntima relación con los pintados en la tabla del Santo Sepulcro que se conserva en la iglesia del Puig (...), aún cuando su trazo sea algo diferente.

Estos signos caprichosos, ya fingiendo signos arábigos, ya imitando letras góticas o talinas, como las del camarín de la iglesia del castillo de Caravaca y el manto de la escultura de la Virgen del Socorro en

la catedral de Murcia (véase el Catálogo), no tienen traducción ni parecen ser otra cosa que caprichosos adornos. Quizá también sean (y lo decimos tan sólo como una mera suposición) elementos de un gusto decorativo personal en los que tal vez puedan hallarse en su día datos y testimonios gráficos para identificar los autores de algunas obras mal atribuidas o consideradas hasta hoy como de autor anónimo. Por esto entendemos, y así lo practicamos, ser conveniente la catalogación de todas las variantes que vayan apareciendo.

311 - El retablo mayor de esta iglesia tiene cuatro tablas de Juanes que representan escenas de la vida y pasión de Nuestro Señor Jesucristo. Estas pinturas, sin ser obras sobresalientes, son las mejores entre todas las que hay colocadas en el templo.

312 - En la sacristía está colocada otra tabla pequeña de buen colorido y fina ejecución que representa a la Virgen María.

313 - En el archivo, donde se guardan las joyas (o donde nosotros las vimos, pues quizá se guardan en otra parte) hay otras dos tablas pintadas. Están colocadas en marcos con pie como los relicarios. Ambas pinturas son muy bellas, probablemente italianas de fines del siglo XV, y representan la cabeza de Jesús y la de María, Él con nimbo crucífero perfilado de rojo sobre fondo de oro.

En la iglesia las suponen obra de Juanes, y se sabe que formaban las tapas de un relicario. Hacia el año de 1882 las colocaron en los marcos que hoy tienen. Miden $0^m 35 \times 0^m 22$.

314 - Otra pintura colocada en el archivo es un gran lienzo con el retrato en tamaño natural de D. Mariano Linán, beneficiado que fue de San Nicolás, profesor de árabe en la Academia Valenciana y preconizado obispo de Teruel. Viste traje talar negro y ostenta la gran cruz de Carlos Tercero. Este benemérito valenciano influyó grandemente para la traida de aguas a la capital.

Este retrato, como obra de arte, puede compararse con el del P. Arques conservado en Conventina (véase el Catálogo de Alicante) y estimarse por lo tanto como uno de los mejores de D. Vicente López.

315 - Entre las joyas debe figurar en primer término un caliz de plata ^{dorada} estimado como regalo del Papa Calix-

to III. Mide de alto 0^m 40, y en el pie figuran unos ve-


2 | dallones circulares de plata en su color, donde, en grabado

- | a cincel, se representan la Crucifixión, San Juan y San

Marcos evangelistas, Entrega de las llaves a San Pedro, San

Pedro y San Pablo, la Anunciación y San Nicolás y San

Pedro Martir. En la patena está la Resurrección y por detrás

San Cristóbal. El punzón tiene esta figura 

316 - Cruz del Dignum Crucis. de plata dorada, pie-

dras finas y perlas. La parte superior es sin duda obra

más antigua que la del pie, en la que el artista quiso

seguir el estilo gótico trazando ventanales y tracerías

como adornos de los fingidos contrafuertes rematados en

pináculos.

317 - Cruz procesional de plata. Es de estilo renacimiento y obra sin duda del siglo XVI. En el frente tiene, sobre la figura de Jesucristo, el león simbólico del evangelista San Marcos, a los lados la Virgen y San Juan Bautista y debajo el ángel con que se representa a San Mateo. Por detrás, en el centro, la jarra de arcebas como signo de la Iglesia; encima el pelicano y en los otros tres cuadros de los extremos de la cruz tiene las figuras de las Marias.

Galería de San Nicolás.

318 - Está el templo dedicado a San Nicolás de Bari y a San Pedro de Verona. En documento que cita el Sr. Florente (Valencia, I, 714), consta que en 1245 era Raimundo Rector Ecclesiae Sancti Nicolai. La iglesia primitiva, pequeña y pobre, se reconstruyó y engrandeció en el siglo XV, debiéndose esta mejora a la circunstancia de haber sido nombrado rector en 1419 Don Alfonso

de Borja, después arzobispo de Valencia y luego Pontífice
 con el nombre de Calixto III. } Es de una sola nave y contrafuertes
 interiores, formando las capillas.

La puerta de enfrente y la correspondiente a la plaza denominada como la iglesia, conservan el estilo arquitectónico ojival de aquella época, sencillas, sin recargadas labores y restaurada la segunda poco después de mediar el siglo pasado. La parte interior se recubrió a fines de la diecisiete centuria con bóvedas encamionadas y profusión de exornos churriguerescos que enmascararon por completo el severo carácter de la antigua construcción.

Dionisio Vidal, uno de los mejores discípulos de Palomino, pintó al fresco la techumbre bajo la dirección de su maestro. El óculo, del muro de enfrente, representa el signo de Salomón en su tracería.

319 - El retablo mayor, labrado al restaurarse la iglesia, ofrece poco interés. En el nicho, flanqueado por columnas salomónicas, adornadas con simbólicos pámpanos y racimos, están las imágenes de los titulares, y el lienzo que lo cubre es sin duda una de las mejores pinturas de Vergara. Pero

lo que más llama la atención en el presbiterio son dos retablos procedentes de las capillas de la Santísima Trinidad y San Miguel, ambas pertenecientes en otro tiempo al gremio de los pelaires. Los retablos fueron restaurados hace unos cincuenta años, y sus tablas aunque atribuidas a Juanes, bien pudieron ser algunas pintadas en su taller y no por su mano.

Pouzo y Ceán Bermúdez dieron noticia de estas obras, haciéndolo este último en su Diccionario histórico. La tabla de la Cena, en el altar del lado del evangelio, es la pieza más notable y quizá también la más sobresaliente de las que produjo aquel gran artista; las dos que están a los lados representan escenas de la Creación, y en otras cuatro los asuntos son estos: en la primera, los cuatro Doctores de la Iglesia; en la segunda, los Apóstoles; en la tercera, varios santos mártires; y en la cuarta, con figuras de cuerpo entero como en las demás, diferentes santas vírgenes. La tabla con que remata el apéndice figura la Coronación de la Virgen.

320 - En el retablo del lado opuesto están la Anunciación,

el nacimiento del Señor, la adoración de los Reyes, la batalla de San Miguel con el demonio, la de Joné, la procesión que dispuso San Gregorio en Roma para libertarla de la peste, y el santuario de San Miguel en el monte Gálzans. En el remate se ve la escena de la Circuncisión del Señor.

Después de la tabla de la Cena, que es incomparable, puede decirse que las mejores y más rafaelescas son las de asuntos de la Creación y apariciones del Arcángel San Miguel. Respecto a las demás pudiéramos repetir aquí lo que en el Catálogo de Murcia dijimos de la obra general de Salzillo: en casa de Juanes pintaron otras manos además de las suyas.

321 - En el retablo mismo del lado de la epístola, en el centro del banco o pradella, hay un cuadro con catorce esmaltes de la vida de Jesús.

322 - Capilla del Cristo. El retablo lo forma una gran tabla con la figura del Crucificado de talla y pintada la escena del Calvario. Entre las figuras principales sobresale por su hermosura la de Salomé, siendo muy buenas también

las de la Virgen y San Juan, todas de tamaño natural.

323 - Al pie de la iglesia, junto a la pila bautismal, se encuentra otra tabla notable. Representa el Calvario con muchas figuras, entre las que se distingue por su carácter de rigidez la principal. La firma de esta obra ha sido muy discutida por los críticos, y por esta causa la copiamos

odrigous do pna
..... ant

324 - El retablo de San Pedro de Verona, con el lienzo principal figurando el martirio del Santo, y los tres pequeños de la pradella, son de Jacinto Jerónimo Espinosa.

325 - De autor desconocido es un retrato de Calisto III que está colocado sobre la puerta principal.

326 - La iglesia de San Nicolás, es, entre todas las de Valencia, la que posee mayor número de tablas pintadas por Juanes, pues además de las precitadas hay otras muchas estimables conservadas en la sacristía. Entre las mejores de este departamento podemos contar una Sagrada Familia de figuras de medio cuerpo, y un Jesús y una Virgen María, colocadas estas úl-

tinias en marcos con pie de plata, todo finamente labrado. Una Salvador que estuvo en el tabernáculo del altar mayor antiguo, damos que se deba al mismo artista citado, por más que Pour y Ceau lo incluyam entre las obras de Juanes. Una Purísima que sin duda fue pintada por él, no pasa de ser mediana.

327 - De las alhajas destinadas al culto debemos hablar particularmente de dos. La más antigua de ellas, labrada en plata y dorada, es un precioso relicario con el Signum - crucis, de estilo gótico y que figura, sobre un amplio pie de caprichosa planta y graciosas labores cinceladas, un esbelto templete formado por pinnáculos con gárgoles a la mitad de su altura, y en el remate, sustituyendo al florón, una cruz florenzada enriquecida con perlas y piedras preciosas.

(fot. 33)

328 - La otra ^{de las} alhajas es un bellissimo cáliz y patena, también de plata sobredorada, regalado por Calisto III. Las labores cinceladas y repujadas de puro estilo italiano del Renacimiento, representan xafines y simbólicas cabezas de carnero entre quirnaldas, en la mitad inferior de la copa; angelitos cabalgando en delfines adormen-

el mudo; y en el pie, grabados en lindos medallones, tiene pasajes de la Pasión y otros con escenas en las que figuran San Nicolás y San Pedro.

329 - La custodia, la cruz procesional y varios cálices, son piezas de orfebrería moderna.

Iglesia de San Esteban.

330 - Cierta curiosa leyenda explica el origen milagroso de haber tomado este templo por patrono al santo que lo era en el siglo XII de la iglesia de Bazá en la alta montaña de Cataluña. También se supone, con más visos de verosimilitud, que en el lugar donde ahora se levanta la parroquia de San Esteban Protomártir estuvo edificada la mezquita mandada consagrar por el Cid con la advocación de Nuestra Señora de las Virtudes.

331 - El edificio actual, que solo merece una ligera descripción, se construyó en parte sobre unas bóvedas sub-

terráneas de fábrica sin duda muy antigua y difícil de clasificar. En 1472 se levantó el ábside poligonal, y poco después la nave y capillas laterales, con arcos apuntados que desfiguraron revestimientos de ladrillo y yeso, lo mismo que las bóvedas de crucería ornamentadas con labores churriguerescas. En el siglo XVII (1607 y 1681) se llevaron a cabo grandes reformas y ampliaciones que desfiguraron la obra ojival, labrándose en 1696 la capilla de la Comunión, según lo indica la fecha que se puso sobre la puerta.

332 - A principios del siglo pasado se labró por Esteve el altar mayor, formado por cuatro grandiosas columnas estradas de orden jónico, sobre las que descansa un ático y en él las estatuas de escayola de San Vicente Ferrer y San Luis Bertrán. Los muros del presbiterio se decoraron también con pilastras y pintó al fresco la bóveda don Bernardo López. Las tablas hermosas de Juanes que tenía el antiguo retablo las compró el rey don Carlos IV en 1801, y en la actualidad se encuentran en el Museo del Prado en Madrid. Son

cuatro estas tablas, y en ellas se representan de modo admirable escenas de la vida y martirio de San Esteban.

333 - En el mismo presbiterio hay además dos lienzos atribuidos a Espinosa, uno figurando el martirio de San Lorenzo, y el otro a Santa Teresa de Jesús.

334 - En la sacristia se conservan algunas tablas que según nos dijeron proceden del retablo mayor anterior al que pintó Juanes. La mejor de estas tablas, y de mayor tamaño, representa a San Pedro, sentado y vestido de pontifical.

335 - En este templo fue bautizado San Vicente Ferrer. La pila baptismal se guarda con gran veneración, y es curiosa la fiesta llamada de los Bultos, que anualmente se celebra para memorar aquel bautizo; figurando con maniquices impropiamente vestidos, los personajes caprichosos de la madrina, el Virrey y la Virreina, las damas de ésta, esclavos negros y otra posición de figuras grotescas.

La pila está colocada en el centro de la capilla que pertenece al Colegio de Notarios, y en los muros, debajo

de dos cuadros con pinturas representando el bautismo del santo valenciano, hay unas lápidas con estas inscripciones:

"La propiedad y patronato de esta capilla, corresponde al Ilustre y Noble Colegio Notarial de Valencia; existió anteriormente en el arco que hoy ocupa la puerta principal de la iglesia; fue trasladada a este sitio en el año 1682, mediante deliberación escriturada y con licencia del Diocesano, y se renovó en el año 1873."

La del lado opuesto dice: "La administración de la pila bautismal de San Vicente Ferrer, fue fundada por el venerable padre Fray Domingo Anadon, de la Orden de Predicadores y por el Notario José Benito de Medina, y encargada a doce notarios de esta ciudad, auxiliados de doce oficiales de los gremios más distinguidos de la misma. Ordenaron los estatutos para su gobierno en 1604, y separados los gremios en 1610, continúan en dicha administración los doce notarios."

La fiesta de los bultos la costea dicha administración

336 - En la capilla de la Communion están colo-

cadav dos tablas de Juanes, una con la cabeza de Cristo y otra con la de la Virgen.

337 - En la sacristia hay además un lienzo de López representando a San Esteban, y unas tablas con el martirio de este santo, obras cuatrocentistas.

Iglesia de San Martín.

338 - El P. Teixidor (Ant. de Val., I, 307-314) que halló en el archivo parroquial muchas e importantes noticias referentes al origen de esta iglesia y a las obras que en ella se hicieron, dice que desde la conquista de Valencia hasta el año 1391, "esta Parroquial Iglesia siempre se llamó de S. Martín y no de S. Anton", como pretendieron Beuter y Escolano. Por ser pequeño el templo primitivo, los parroquianos que vivían en el siglo inmediato a la Conquista, quisieron darle mayor extensión, i a este fin suplicaron al Consejo General celebrado en 30 de Abril de 1372, ^{con} le concediera una callejuela sin salida, como lo concedió, según se lee en el fol. 78 del Manual señalada núm. 16." "En el año 1547 - añade - se amplió más este templo"

dándose por acabada la obra en 1564. Pero no fue ésta la última, pues la capilla de la Comunión, de la que luego hablaremos, quedó acabada en 1674, decorándose todos los muros de la fábrica en el siglo XVIII, incluso el presbiterio y su bóveda.

339— Esta iglesia ofrece la particularidad de tener su planta trapezoidal, con 16 metros de anchura en su base, 12 en el lado opuesto y 43 de longitud. El presbiterio (poligonal) tiene ornamentación de orden corintio, lo mismo que la nave y las capillas laterales, en cuyos arcos hay pinturas ^{al fresco de José Rosell y Joaquín Pérez} ~~de Rosell y Pérez~~ con pasajes de la vida de San Martín obispo y San Antonio Abad; la bóveda es de cañón con lunetos correspondientes a las ventanas; y la parte posterior del coro, que cierra la capilla mayor, tiene una buena verja de bronce.

340— La riqueza ornamental de lo interior, toda de estilo clarriguereño, consiste en pilastras corintias de estrias en espiral, sobre pedestales de mármol rojo y fingiendo sostener alto cornisamento enlucrado. El presbiterio, decorado

do en 1710, ostenta mayor profusión de labores, y en el retablo, obra de talla dorada, está la imagen del santo titular, tallada por Vicente Salvador Gómez, un buen discípulo de Espinosa.

341 - En la capilla de la Purísima Concepción, última del lado del evangelio y sobre la que está la torre, hay un magnífico lienzo de Francisco Ribalta, con Jesús muerto y la Virgen; en la de Nuestra Señora de las Angustias, otro del mismo artista y tan bueno como aquel, representando la Crucifixión de San Menas; en la de San Ramón, el relieve de Nuestra Señora de los Aflijidos, que antiguamente estuvo colocado en su capilla, en la parte exterior del templo, junto a la puerta de la calle de la Abadía; y en la del Beato Nicolás Factor una tabla de principios del siglo XV con la imagen de Nuestra Señora de las Fiebras.

342 - Pero la joya pictórica que atesora la iglesia de San Martín, es el retrato del arzobispo Company, pintado por Goya cuando estuvo en Valencia con motivo del encargo de los lienzos para la capilla de San Francisco de Borja en la Catedral. El cuadro está en la sacristía.

343 - Capilla de la Comunión. - Por las predicaciones del

venerable P. Domingo Sarrío se remieron fondos suficientes para levantarla en 1668. Formó a su cargo la obra el maestro albañil Gaspar Matutano, quien la terminó en 1674. Consta de una sola nave, con cúpula y linterna, y la decoración consiste en pilastras de orden corintio. El altar, de dos cuerpos, es decorado compuesto.

344 - Las puertas del templo son dos. La principal, flanqueada por columnas corintias estriadas y decoradas los fustes con relieves en su tercio inferior, tiene sobre el entablamento una hornacina donde está colocado un estupendo grupo escultórico de bronce fundido y cincelado que representa a San Martín a caballo, en actitud de partir con la espada su capa para darle la mitad a un pobre. Esta última figura tiene cimbo (detalle que no sabemos explicar), y la indumentaria del santo caballero, así como los jaeces y montura del caballo, revelan la época y el gusto artístico del último tercio del siglo XV. La obra fue encargada a Flandes, de donde vino en 1495, y en opinión de D. Elías Torro y Monzó puede ser

atribuida con bastante fundamento, al escultor bruselés
 Pedro de Beckere (Dacomart y el arte hispano-flamenco, pág.
 29).

345 - La otra puerta, correspondiente a la calle de la
 Abadía, la trazó y exornó Ignacio Vergara, en opinión de
 Ceán Bermúdez. La escultura de San Antón, que figura en
 la parte alta, muestra en sus amplias vestiduras el gusto
 decadente del arte del siglo XVIII. En el muro del vestibu-
 lo de esta puerta hay colocada una piedra con labores gó-
 ticas, y sobre ella una lámina negra con caracteres dorados
 que dicen: "En honor y veneración de San Vicente Fe-
rrier y en memoria del 4º siglo de su canonización, año
1855, la junta de fábrica de esta parroquia colocó esta
piedra sobre la que predicó el Santo."

346 - Entre las joyas sólo puede citarse la custo-
 dia que es de plata cincelada.

Iglesia de San Andrés.

347— Otra de las merquitas destinadas al culto cristiano por el rey don Jaime I fue la que estaba situada en las inmediaciones de su palacio, bendiciéndola el arzobispo de Narbona que la dedicó al apóstol San Andrés. De su existencia en 1245 habla el P. Teixidor, y del templo medieval, que no debió ser más que una restauración del musulmán, ^{nada nos} ~~nos~~ dicen los autores valencianos. Pequeño y quizá ruinoso, se mandó demoler levantándose el actual a principios del siglo XVIII, poniendo la primera piedra el Patriarca Ribera.

Un beneficiado que por entonces tenía esta parroquia, Moisés Francisco Jerónimo Simó, célebre en la capital por los motines de las turbas y las luchas enconadas que motivó su muerte en olor de santidad, promovió principalmente la obra que vino a quedar terminada en 1686.

348— El trazado de la nueva iglesia es de los llamados de salón, de una nave con bóvedas de crucería y capillas laterales, siendo todos los elementos decorativos

de estilo churrigueresco. Se distinguen entre estos los de la portada de enfrente, en la que, flanqueando el hueco de dintel recto, se levantan sobre labrados pedestales macollas que entre los vástagos fingien sostener el aspa simbólica del santo patrono, teniendo como complemento pilastras molduradas y columnas salomónicas cuyas espirales ciñe una rama de laurel. Sobre estos elementos corre una volada coruina de recargadas labores, en la cual asienta un frontón partido que deja libre el espacio central ocupado por la hornacina donde está la estatua del titular, apareciendo también este nicho flanqueado por columnas salomónicas que sostienen otro frontón entrecortado.

La decoración interior, toda de yesería y profusamente dorada, responde al mismo estilo empleado en la portada.

349 - El retablo mayor aunque labrado en la misma época que la iglesia y siguiendo el gusto artístico entonces imperante, es de un arte más severo y de líneas me-

nos complicadas. En el nicho central está la escultura polieímica del Santo Apóstol, obra que unos creen de Tomás Sánchez y otros de Raimundo Capuz, con lienzo delante pintado por Vergara. Los cuatro lienzos laterales los atribuye Ponz a Orrente o a uno de sus discípulos, y en ellos están pintadas escenas de la vida de San Andrés.

350 - Entre los muchos y buenos cuadros que posee esta iglesia debemos hacer mención ^{especial} de una de las más elogiadas tablas de Juanes, de la que pintó el gran artista religioso para el convento de Jerusalem, siguiendo la escuela italiana. Nos referimos al bello grupo de la Virgen de la Leche, con San Juan Bautista y San Jerónimo, figuras todas de medio cuerpo.

351 - De las demás pinturas citaremos la de Cristo muerto, sostenido por dos ángeles y con el Padre Eterno encima, que el crítico Ponz la supone de Ribalta "imitando a Juanes"; una cabeza de Jesús atribuida a Morales (en la sacristía); un Ecce-Homo de José Vergara; un San José de D. José García; y una Resurrección

ción de Gregorio Bausá, según opine el mencionado crítico. En la sacristía hay además tres pequeñas tablas que deben ser procedentes de la gradella o banco de un retablo pintado por alguno de los discípulos de Juanes.

352 - También existe la escultura de Nuestra Señora de las Batallas, que por tradición se supone sea la que llevó en sus campañas el Rey Conquistador. Ha sido esta imagen de tal modo desfigurada por repetidas y desgraciadas restauraciones, que si la catalogamos es tan sólo por el recuerdo histórico, pues su valor arqueológico quedó hace tiempo perdido, y parece una obra del siglo XV (fot. 34).

353 - Los ornamentos son todos modernos, y los vasos sagrados, cruz procesional y demás objetos de plata destinados al culto, muestran el estilo barroco del tiempo en que se labraron, sin que haya ninguno de interés artístico.

Iglesia de los Santos Juanes.

354.— La antigua iglesia de San Juan de la Boatella, que ya existía en 1240 (Aut. de Val., 329), se reedificó siguiendo el arte ogival levantino en 1311, según lo expresa y demuestra con testimonios elocuentes el Sr. Gil y Gay en su Monografía histórico-descriptiva del templo, siendo vestida su fábrica por las galas del churriguerismo, tanto interior como exteriormente en su fachada principal, al principio de la decimoséptima centuria. Motivo la realización de aquellas obras el incendio ocurrido en 1592, de resultas del cual quedó totalmente destruido el altar mayor, obligando esto renovar todo el presbiterio. El Patriarca Ribera fue el principal promovedor de la reconstrucción, y consta que él puso la primera piedra, así como también que el arzobispo Fr. Isidoro de Aliaga consagró el nuevo altar mayor en 24 de diciembre de 1628.

355.— Dentro del templo, que es de salón con capillas laterales formadas por los contrafuertes interiores, las bóvedas de crucería quedaron ocultas por otras encamadas, y la

severa traza primitiva por arcos y pilastras de orden compuesto adornadas con gruesas capas de estuco, donde los imitadores de Dovronino y Murriquera amontonaron recargadas labores. En los muros exteriores, acusando la obra antigua, los paramentos de sillería conservan aún las marcas de los canteros medievales, entre las que figuran muy repetidas estas que a continuación copiamos:

>, X, T, Δ, N, S, +, □, —▷.

356— Para que no se nos juzgue apasionados enemigos de aquella obra, queremos que su crítica la haga un valenciano ilustre. Florente, el escritor más entusiasta admirador de su tierra y de los monumentos que conserva, se expresa en estos términos cuando habla del afamado templo:

"Sobre las pilastras, los arcos y las cornisas de la espaciosa nave (fot. 35, 36 y 37), varió la inagotable canastilla de sus flores imaginarias, enlazadas en ramilletes, coronas, quiraldas y festones; acumuló símbolos y atributos en salientes cartelas; modeló en hinchados relieves figuras alegóri-

cas; asentó sobre extraños pedestales estatuas fastuosas [de escayola los doce hijos de Israel] en actitudes violentas; y produjo en el sorprendido espectador el efecto de que todo se mueve, se agita y se confunde, obligándole a cerrar los ojos, fatigados por aquella plétora de ornamentación tumultuosa. "Todas estas labores y las esculturas fueron labradas por el milanés Jacobo Barthessi, escultor y arquitecto, y de las obras de albañilería estuvo encargado el maestro de Requena Vicente García.

357 - Las pinturas de las bóvedas son posteriores. Las pintó al fresco de un modo admirable, el cordobés, pintor de cámara de Carlos II, D. Antonio Palomino que dejó escrita una extensa y detallada descripción de su obra en el tomo segundo de su conocida libro. Ponz, en su Viaje de España (t. IV, cart. 3.^a), hace otro tanto y elogia la grandiosidad y belleza de los frescos que representan la gloria, con la Santísima Trinidad; el libro de los Siete Sellos con el Cordero; la Virgen Inmaculada con la luna a los pies; los Santos titulares San Juan

Bautista y San Juan Evangelista; coros de Virgenes, de Patriar-
 cas y de otros santos, y ángeles. En el cuerpo de la iglesia se ven
 asuntos tomados del Apocalipsis; en sitio preferente, con otros
 santos españoles, está San Vicente Ferrer, representado con
 alas en actitud de volar; y hacia el extremo de la bóveda, la
 lucha de San Miguel y de los ángeles con Lucifer y los demonios.
 En los lunetos de las ventanas, están los Apóstoles sentados, entre
 nos de nubes, y en ambos lados de la nave, entre la cornisa
 y los arcos de las capillas, aparecen escenas de las vidas de
 los dos Santos Juanes. "La distribución, razón y funda-
 mento de cuanto ejecutó en esta iglesia a fresco el expre-
 sado Palomino, — dice Ponz — él lo expone doctamente en
 el lugar citado de su obra, por lo cual, y por no ser causado,
 lo omito; concluyendo con lo que empecé, de que esta pinto-
 ra de S. Juan del Mercado es uno de los más bellos fres-
 cos que aquí [en Valencia] hay, una máquina grandísi-
 ma, y acaso la mayor que he visto en España, entrando
 do el Escorial, y el autor dejó en ella gran memoria de sí."

En 1861 hizo algunas restauraciones con poca fortuna, el artista valenciano D. Luis López, hijo del afamado D. Vicente.

358 - Presbiterio. Contrastando con todo el arte ornamental del templo, se levanta hasta la bóveda el severo y bello retablo mayor. Consta de tres cuerpos de orden corintio, con un ático encima, rematado por frontón redondo partido, y a los pies la gradella o banco formado por los pedestales de las columnas y por tableros apaisados con figuras de relieve (fot. 38 y 39). La ornamentación de estilo renacimiento está pintada y dorada con estofas delicadísimas, y en nichos de arco semicircular o bien en tableros cuadrados, están en el primer cuerpo ^{de bulto} los santos titulares en el centro, con San Gregorio a su derecha y San Jerónimo a la izquierda; en el segundo cuerpo la Virgen Santísima en medio y a sus lados San Ambrosio y S. Agustín; en la parte central del tercer cuerpo, y en tamaño algo mayor, un Calvario con la Virgen, San Juan y la Magdalena a los pies del Crucificado; teniendo ~~de~~ ^a pies costados, en los nichos, a San Pedro y San Pablo; y en el

ático, que sirve de remate a la espina del retablo, el Padre Eterno en actitud de dar la bendición. Sobre los extremos del entablamento del primer cuerpo, están las estatuas de Moisés y David, y en los otros, las cuatro virtudes cardinales, con la Fe, la Esperanza y la Caridad en el coronamiento.

Esta máquina suntuosa que debió comenzar a labrar a fines del siglo XVI, no quedó terminada hasta 1668, en que, por carta de pago cobraron su trabajo el dorador Luis Campos y Tomás Sanchis que entalló las cuatro esculturas de los Doctores de la Iglesia. Lo demás de la obra, que es la parte principal y más bella, se debe al imaginero Miguel Orliens, y también, según dice Cruilles en su Guía Urbana, al escultor Juan Muñoz. (Monog. cit., p. 45-46).

359 - Cierro por delante el Sagrario (fot. 40) un tablero con la Resurrección del Señor tallada en alto relieve. Hablando de este tablero el Sr. Gil y Gay en su citada obra, dice que antiguamente tenía a sus lados "dos medias columnas del mismo estilo del altar", en las que había dos relieves

figurando uno a Moisés descalzándose junto a la zarza misteriosa, y el otro a Abraham sacrificando a su hijo Isaac, ambas piezas conservadas hoy en el trazaario. El examen que hicimos de esas tallas, solo parecidas a las del retablo por ser todas ejecutadas con arreglo al gusto del Renacimiento, nos persuadió de que ellas son todo lo que resta del Sagraario del retablo de la iglesia de Santiago de Jumilla, recudido a la de los Santos Juanes de Valencia, según documentalmente dijimos en el Catálogo de Murcia.

360 - En la misma capilla mayor hay otros dos altares debajo de los arcos laterales. Los lienzos los pintó Felmino, representando en el del lado del evangelio a San Jorge y en el de la epístola la Anunciación de la Virgen, teniendo aquel sobre el maris el arado de armas de Don Juan Orzaga de Vallanera, y éste el de los marqueses de Benavides que fueron los donantes y al que traxeron los enteramientos de familia.

361 - Quitados de las capillas todos los retablos que

había antes de 1693, por acuerdo de la Comunidad beneficiada y fabriquero (Monog. cit., p. 9), los que existen son todos "del mismo estilo de la iglesia", y por lo tanto churrigueresco y recargados de labores. El decorado de las capillas se hizo en 1702 y se encargó de la pintura el artista Vicente Bonay.

Obras de arte que existen en los altares modernos:

362 - Capilla de San Antonio Abad, inmediata al presbiterio, en el lado del evangelio. Escultura del titular, tallada por Vergara, y lienzo que cubre el nicho, con San Antonio ante el trono de la Trinidad, pintado por Conchillos. Los demás lienzos, colocados en medallones, son del mismo artista y representan la Huida a Egipto, el sueño de San José y Santa María Magdalena, este último en el remate del altar.

363 - Capilla del Sagrado Corazón. Cubriendo el nicho hay un lienzo de la Crucifixión, pintado por Camarón, al que se deben también los que están colocados en los medallones representando la Coronación de Espinas, los Arzobispos en la columna y al beato Juan de Ribera con

Santa Elena adorando la Cruz.

364 - Capilla de Nuestra Señora de los Desamparados. En el nicho una escultura vestida de la Patrona de Valencia, y delante un lienzo con la misma imagen pintado por Camarón. Las pinturas de los óvalos, con San Nicolás y San Antonio Abad, son de Conchillos.

Sobre la mesa de altar está colocada una imagen de la Virgen en el misterio de su muerte y tránsito a la gloria. La regaló el Conde de Parcent en 1757, y con ella un targetón, corona y diadema de plata y bronce dorado a fuego, cuyo trabajo, solo de mano, costó según factura, 2666 libras, 13 sueldos y 4 maravedises."

365 - Capilla de San Antonio de Padua. Tiene dos nichos: en el principal la escultura de San Esteban firmada por Esteve; y en el otro, más pequeño, la de San Antonio, atribuida a Vergara. En los óvalos pinturas de Conchillos: San Bernardo y San Vicente Ferrer al lado, y arriba la Purísima Concepción.

En esta capilla fué sepultado el pintor Ribalta, y aún cuando no se ha podido hallar el lugar del enterramiento, la partida de defunción consta en el libro parroquial correspondiente del año 1628, en el que se lee este asiento: "Divendres a 14 soterrarem a Frs. [Frances] Ribalta pintor del Carrer de quart gls. [general] ab 66 ps. [preberes] y m.º [misa] de s.ª Sa. pagá Juan Ribalta son fill en dita casa vas propi."

366 - Capilla del Ecce-Homo. Los lienzos del retablo son de Conchillos, y representan: los de los lados, San Cristóbal y San Antonio Abad, y el del óvalo superior la Santísima Trinidad. Pero si el valor de estas pinturas no es mucho, lo tiene en cambio la del Ecce-Homo que está sobre la mesa del altar, obra de mano de Juanes.

367 - Capilla de San Vicente Ferrer. Ocupa el nicho una escultura del Santo valenciano tallada por Vergara y perteneciente a la Asociación del Mercado. El lienzo es moderno y lo pintó, con la imagen del mismo santo, D. Lambert Alouso, siendo de Conchillos los que hay colocados en los óvalos, representando a los

evangelistas San Mateo y San Marcos.

368—Capilla de San Vicente Martir. Es la primera del lado de la epistola, segun se entra por la puerta principal, y esta destinada a baptisterio. La pila es de marmol rojo, teniendo en la tapa el escudo de la parroquia con angelos tenantes, labrado en bronce. La donó D. Antonio Marti Moreno en 1900.

La imagen del nicho en el altar, es de Esteve, y el lienzo pintado por Vicente Brui representando el Bautismo del Senor, fue trasladado al antiguo baptisterio. De Conchillo, son las pinturas de los ovalos, figurando Santa Catalina y otra santa mártir.

369—Capilla de Santa Rita. La escultura del nicho y las pinturas, valen poco. Estas son de D. Jose Brel y son asuntos de la vida de la santa.

370—Capilla de Nuestra Señora del Pilar. Las mejores obras artisticas que se encuentran en esta capilla son dos lienzos pintados por Fortunato Boniche en 1862.

Están colocados en los muros laterales, y representa el

el uno la aparición de la Virgen del Pilar a Santiago, y el otro a San Jorge. Las otras pinturas del altar son del repetido Conchillo.

371 - Capilla de San José. La escultura del nicho es obra y la talló Vergara, y el lienzo que la cubre y otro de la Virgen que está sobre la mesa del altar, son pinturas de D. Vicente López.

372 - Capilla de San Francisco de Paula. La escultura del Santo es obra de Vergara, y las pinturas del altar están muy deterioradas.

En esta capilla existe un monumento medieval interesante. Es un sepulcro mural de tipo levantino, en el que la caja voladora está sostenida por dos leones que figuran estar soportando el peso (fot. 41).

Respecto a su procedencia he aquí las noticias que nos da el Sr. Gil: "Al efectuarse en 1890 la restauración de este altar de S. Francisco de Paula se encontró debajo del nicho y detrás de un tabique, un arca sepulcral de pequeñas dimensiones y de estilo ojival, en cuyo interior se encon

traron cinco cráneos, uno de ellos de niño o adolescente y algunos huesos, lo que juntamente con sus pequeñas dimensiones hace cierta la idea, de que esta urna es más bien que sepulcro (en sentido estricto de la palabra) o enterramiento, vaso-ossario en el que se reunían los despojos de una misma familia. Son sus dimensiones 0'77 de largo, por 0'47 de ancho, con 0'32 de alto hasta la tapa y éste de 0'38."

Su descripción la ahorra en gran parte la fotografía que incluimos y que publica aquel escritor; pero si debemos explicar las representaciones iconográficas y heráldicas esculpidas ^{en alto relieve} en la caja y en la tapa. En el nicho central ^{de la arquería} del frente de la caja está sentada la Virgen con Jesús sobre su rodilla izquierda; en los dos inmediatos, dos figuras orantes, arrodilladas, una de ellas ^{con un rosario en las manos y la otra} vestida con la cota de mallas y ciniendo espada; y en los extremos otras dos figuras que visten traje talaván llevan caladas las capuchas, lo mismo que las que ocupan los nichos en las caras laterales del sepulcro. En el frente de la tapa el grupo de figuras relevadas representa cómo

sube al cielo el alma del difunto, saliendo de un sudario sostenido por ^{dos} ángeles, a los que acompañan otros dos con sendos cantabros. La decoración de los costados consiste en dos escudos cuadrados, dispuestos en losange, ^{cuartelados en arpa y} ambos con iguales blasones: un ave posada en jefe y en punta, y un toro en los otros dos cuarteles. El de la cara izquierda, que se ve en la fotografía, figuran sostenerlo dos ángeles ^{arrodillados} tenantes, y el del opuesto lado un solo ángel, de frente y con las alas extendidas.

Los arqueólogos valencianos han discutido la época de que procede este monumento funerario; y el Sr. Gil, pareciéndole ser obra de fines del siglo XIII o principios del XIV, como ya antes había supuesto D. Joaquín Casan en la revista El Archivo (VI, 113-134), da por averiguado que las piezas heráldicas corresponden a la familia de Milá y a la de Borja, concluyendo por atribuir los escudos a un don Pedro, quinto barón de Mesalavés, hijo de D. Juan del Milá y de Doña Catalina de Borja. Sin entrar nosotros en una discusión, impropia e inoportuna, si diremos que el

arte en general del repulero, los elementos arquitectónicos, el carácter de las figuras (sobre todo el de la Virgen con el Niño), la indumentaria y las armas que una de ellas lleva, y la forma y disposición de los escudos, acusan tiempos posteriores que no creo puedan llevarse más allá del último tercio de la décima cuarta centuria. Los leones aúsan marcada influencia oriental y lo mismo se observa en el trazado de las arquerías.

373 - Capilla de la Comunión. Se construyó contigua a la iglesia entre 1643 y 1653, trasladándose a ella el Santísimo Sacramento el 7 de septiembre de este último año. Su planta es de cruz y tiene cúpula con linterna, habiendo pintado ^{al fresco} (en 1693) los muros, los hermanos Vicente y Eugenio Guilló y las pechinas de aquella el pintor valenciano Camarón (Fot. 42).

Las pinturas de los Guilló, muy distantes en todo de las de Balduino, representan en el presbiterio a San Juan Evangelista dando la comunión a la Virgen, la escena del lavatorio y la entrega de las llaves a San Pedro; a los pies de la capilla, en el lado del evangelio, la parábola del Hijo Pró-

digo, y en el de la epístola el convite con que el padre festejó la vuela; en la cúpula la multiplicación de los panes y los peces; y sobre el cancel de la entrada el bautismo del Señor. Las pinturas de Camarón, en las pechinas de la cúpula, se refieren a la Sagrada Eucaristía y representan a Melquisedech ofreciendo los panes a Abraham, los Sacerdotes con los panes de la propiciación, Joné y Calef.

El altar es de mármoles, labrado en 1657, y tanto éste como las imágenes tienen escaso valor artístico, pudiéndose decir lo mismo de los altares que están colocados en los extremos del crucero.

374 - Alhajas. La custodia de mano; el dignum crucis, en cruz de oro con pie de plata dorada; el porta-paz, cálices y diversos relicarios, todos de plata también, son de labor barroca en general, repujada y cincelada. La pieza más importante, de iguales labores y metal, la regaló el conde de Parcent: es un precioso frontal de arte italiano, en el que figura la Virgen en el centro; a sus lados los dos Santos Juanes, (fot. 43)

San José, San Carlos Borromeo, San Vicente Ferrer, San Luis Beltrán, Santo Tomás de Villanueva y San Abundio obispo de Comos; y debajo, en el centro, cubriendo en parte la moldura que es de bronce, está el escudo de armas del donante.

x 375 - Regalo del mismo conde de Parcent es otro frontal pequeño de plata que se coloca en el altar mayor y sirve para sostener el relicario.

376 - Entre las obras de talla en madera merecen ser citadas la canilla de la Piedad, cortada por el duque de Nájera y el conde de Carlet en 1579, y un frontal churrigueresco (fot. 44), donado por el conde de Parcent. Estas dos piezas fueron restauradas y en parte maltratadas.

x 377 - En el archivo se conserva un Brevario del siglo XV (fot. 45 y 46), con preciosas orlas y capitales minúsculas.

378 - Describió lo interior del templo y catalogados los objetos artísticos de mayor valor que contiene, ter-

miraremos con el estudio de la parte exterior del monumento.

La portada ^{y demás fábricas de unafrente (fot. 47)} fue la última obra importante que se llevó a cabo en la iglesia de los Santos Juanes. Se trabajó de sillaría en 1700, abriendo en el muro que mira al Mercado dos puertas gemelas de sencilla ornamentación de columnas y frontones triangulares, colocando entre ellas un gran relieve de la Virgen del Rosario esculpido por el milanés Vertucci. En la parte central ^{y media} del antepecho en el coronamiento de la fachada, sirviendo de erbelto y gracioso remate, se eleva, recargado de labores churrigueras y estatuas de santos, el cuerpo del reloj y sobre él otro a modo de templete con los vanos para las campanas, adornados con frontones circulares y flanqueados por columnas salomónicas. La aguja en que termina aquella airosa fábrica, tiene una esfera y sobre ella el águila simbólica

del Evangelista, con las alas extendidas y a los lados
otras efigies pequeñas.

Iglesia de Santa Catalina Mártir.

379 — Está comprobada, con documentos irrefra-
gables, la existencia de un templo de este nombre en
1245. Pero aquel al que se refieren dichos testimonios
no puede ser el que hoy subsiste, levantado según nos
dicen los cronistas de la ciudad en fecha indeterminada
de siglo XIV.

La iglesia actual, de arquitectura gótica, es de tres
naves, con girola y capillas laterales, "remedo de la Cate-
dral", como dice el P. Teixidor. Un incendio, ocurrido el Mie-
ves Santo de 1586, destruyó el retablo mayor, el órgano y
lo más y mejor de toda ella, como eran los retablos de las
capillas, casi en su totalidad; más la restauración, o ^{reparación} ~~reparación~~
la reparación de la fábrica se hizo precisa aunque no que

dó maltratada, y así encontramos que en el siglo XVII se ornamentaron las naves y las capillas con pilastras y entablamentos de orden corintio.

(fol. 48)
 380 — La torre, el más gallardo y bello de los campanarios de Valencia, aún cuando a Ponz no le pareció bien, y es menos robusto que el Miguelete, es de planta exagonal, de seis cuerpos (el superior destinado a las campanas) y remata con una graciosa torrecilla en forma de linterna. Mas impostas de poco saliente moldura indican la separación de los cinco primeros cuerpos, cuya ornamentación consiste en los adornos barrocos de ventanas rectangulares, que finguen ser de gran tamaño, y en realidad son fingidas o muy pequeños hornos abiertos. En el quinto cuerpo, separado por impostas más saliente, adornan las esquinas unas columnas salomónicas, en cuyos capiteles descansa la volada corinisa que sirve de base a la balaustrada del coronamiento, detrás del que se levantan las fábricas superiores. En la cara que mira a la plaza, entestada en el paramento, hay una lápi-

da de mármol negro con esta inscripción latina en mayúsculas romanas:

HANC SUMPTUOSAM CIMBALORUM TURRIM, QUAM GENEROSA PARROCHIANORUM MUNIFICENTIA ANNO 1688 FOELICITER INCHOAVIT, HOC ANNO 1705. NUMERIS OMNIBUS ABSOLUTAM FOELICISSIME RELIQUIT JOANNES BAPTA. VIÑES.

El P. Teixidor dice que "echó su primera piedra, de comisión del Arzobispo Rocaberti, el Dr. Juan Bta. Sabater, rector de su Iglesia, en 12. de Agosto del año 1688. i se concluyó en el año 1705. i costó diez mil Ducados". Respecto a las campanas, nos da una noticia curiosa el mismo autor, y la copiamos por que ella nos muestra el estado de decadencia del arte de la fundición en la época en que se hicieron. Dice aquel cronista: "No habiendo en ella (en la torre) más que las dos Campanas antiguas la Ilustre Parroquia en 1. de Enero del año 1729. deliberó se vaciassen seis nuevas cuya fundición ejecutó en don Dns Ricardo Phelps cominiéndose el precio a razón de 5. mel-
dos 10. $\frac{2}{3}$ la libra de metal campanil labrado i a 3 mel-
dos 5. $\frac{1}{3}$ la del bronce de los quicios (vulgo selletes) i del hierro de las lenguas: i su total precio fue 4654. libras 14. mel-

dos 5. que hubiera sido casi doble si se hubieran fundido en Valencia."

381— Entre las obras de arte que posee la iglesia de Santa Catalina debemos citar la escultura policroma de la titular, tallada por Juan Muñoz y colocada en el moderno altar mayor; en la capilla del trasagrario un Ecce-Homo atribuido a Espinosa; otros dos cuadros del mismo autor en la de la Santa Faz; dos más de Ribalta en la de San Eloy; otros dos de Camarón en la de San Antonio de Padua, para la cual talló Esteve la escultura del titular; en la de San Blas una buena tabla del siglo XV, procedente del convento de trinitarios del Remedío, que representa a dicho santo; y por último, en la de Nuestra Señora de la Paz, la escultura de la Virgen de la misma advocación, labrada quizá en el siglo XV y restaurada en su totalidad con torpe mano después del incendio de 1584.

382— Dentro de la capilla de Santa Lucía se

conserva un antiguo sepulcro, labrado probablemente
 en el siglo XIV o poco después, que se supone sea el de
 don Arnaldo de Valeriola, uno de los nobles ^{ascendientes} ~~caballeros~~
~~de~~ de la casa de los marqueses de Malferit, patronos
 de dicha capilla. El bulto yacente, vestido con am-
 / plio ropaje, sostiene la espada con ambas manos
 sobre el pecho. En el friso del horno tiene unos re-
 lieves de figuras funerarias, y carece de representa-
 ciones heráldicas.

383 - La custodia de plata, que ha sido llevada a la ige-
 sia de San Agustín, era en otros tiempos una preciosa obra
 de orfebrería gótica; pero las figuras y los adornos que le
 / añadieron en la época de la restauración de la iglesia
 desnaturalizaron su forma y estilo, y la hicieron per-
 der esbeltez y bellera. Los otros objetos de plata destina-
 dos al culto, así como los ornamentos, son modernos y care-
 can de interés artístico. Queda, sin embargo, una casu-
 ga procedente de las vestiduras, destinadas al culto antes

de ser suprimida la parroquialidad. Es de terciopelo rojo y la avaloran unos tirros de sirgo morisco aplicados a la tela como si fueran bordados de tracerías geométricas formando unos diseños ^(fot. 49). Se trata, pues, de los restos de un tapiz o de un tape musulmán, probablemente del siglo XIV, que no sabemos, ni sería fácil averiguar, en su procedencia y con el que se decoró la casuya quizá en el siglo XVII.

Iglesia de San Salvador.

384 - Consta que ya existía en abril de 1239 una iglesia de San Salvador, que en 1245 aparece como parroquia situada in vico de Lérida, o sea en la calle de los Catalanes que dió nombre al puente de la Trinidad (Ant. de Val., I, 358). El templo era pequeño de igual manera que todos los edificadas a raíz de la reconquista y que los establecidos en las mesquitas consagradas, siendo esta la causa de ampliarlo en 1377; más necesi-

tando el culto edificio de mayor capacidad, se hicieron nuevas obras en 1538, poniendo la primera piedra para ellas en 18 de noviembre, el obispo auxiliar D. Francisco Estanysa. Todavía se alargó la iglesia en tiempos del arzobispo Santo Tomás de Villanueva, construyéndose entonces nuevo altar mayor, sagrario y sacristía. De toda la fábrica antigua queda solo la torre, de planta cuadrada y con dobles ventanales de medio punto.

385 - Después de tantas reconstrucciones, la última realizada en la capilla mayor el año 1825 (cuando se labró su altar), la iglesia resulta con planta de salón, capillas laterales y vestíbulo, todo ornamentado con estilo neoclásico y con labores vistosas de estuco pintado y dorado. La bóveda está pintada por D. Vicente Castello, trazando en los medallones asuntos referentes a la advocación del templo.

386 - Presta el mayor interés a la iglesia de San Salvador una leyenda sostenida por la tradición que se refiere al Santísimo Cristo llamado de Beirito (Beirut) colocado en el nicho

del retablo mayor y cuya imagen comparte con la Virgen de los Desamparados el entusiasmo religioso de muchos valencianos. Según la indicada leyenda, que los P.P. Teixidor y Villanueva discutieron dijéndola reducida a prudentes términos, se creía que dicha imagen del Crucificado era la misma que los judíos de Bairut emplearon para reproducir la pasión del Señor, y que vino a Valencia subiendo contra corriente las aguas del Turia, con dos luces en los brazos de la cruz y faltándole el derecho a la escultura. ^{En opinión del} El referido P. Teixidor, "es innegable que la grande devoción que se tiene (en Valencia) a esta Venerable Imagen la dispersó i aumentó el Señor Santo Thomas de Villanueva, colocándola por sí mismo (y subiendo descalzo) en el nicho del altar mayor". Nosotros sospechamos que en todo esto intervenía el odio profundamente arraigado hacia los descendientes de la raza maldita.

387- Volviendo al objeto principal de este trabajo diremos que el altar donde está colocado el Crucifijo

está formado por seis columnas de orden corintio que sostienen el entablamento coronado por un frontón circular que lo decora un relieve representando la Transfiguración del Señor; en los costados están colocadas las esculturas de San Vicente Ferrer y Santo Tomás de Villanueva, ambas doradas y debidas a la gubia de Leonardo Capuz; y en el nicho principal, como se ha dicho, la escultura del Santísimo Cristo. Es ésta de tamaño algo mayor que el natural, con cabellera y barba de pelo, y como obra escultórica más ruda que icrática, ausando por su rigidez la obra de un artista muy mediocre de fines del siglo XV o principios del siguiente. El brazo que le faltaba se le suplió con bastante imperfección.

388- En el mismo presbiterio, a los lados, hay dos cuadros de Couchillos que representan el milagro de Bairut y el arribo de la imagen a Valencia. De ellos habla Ponz y dice que el autor los pintó con mucho espíritu.

389 - Entre lo poco que se puede añadir en la catalogación de esta iglesia, se cuenta en primer término una tabla del siglo XV, cuya pintura representa a la Virgen y se la conoce con el nombre de Nuestra Señora de Covadonga, quizá porque en el templo existió alguna capilla con esa advocación.

390 - La cruz parroquial es de plata con labores cluniguierescas, teniendo poco valor intrínseco y artístico, los ^{y demás objetos} vasos destinados al culto.

Iglesia de Santo Tomás.

391 - El templo antiguo dedicado al Santo Apóstol fue demolido en 1862, después de haber servido su fábrica de almacén de objetos estancados desde 1837. La portada románica de aquel monumento, único resto que se conserva, está depositada en el Museo, y por su arte revela ser una obra de fines del siglo XIII, constando de un arco de medio punto con tres arquivoltas abocinadas de molduras sencillas y otras tantas columnitas de capi-

teles ornamentados con relieves de flora y figuras de seres animados revelando la transición al estilo gótico.

392 - El templo de la actual parroquia se comenzó a labrar para la Congregación de San Felipe Neri en 1727, entre la plaza de este nombre y la calle del Triunfo de los Caballeros, ocupándolo la congregación hasta que fue suprimida y la parroquia desde 1857. Su planta es de cruz latina, ábside cuadrado y cúpula ^{con ventanales y linterna} en el crucero. Las capillas laterales, tres en cada lado, se comunican por un pasaje y todas ellas tienen igual construcción y cubiertas cúpulas con linterna. La ornamentación general es greco-romana, con basas y pedestales de mármol en las pilastrias decoradas con relieves de gresería, y la bóveda de cañón con lunetos.

393 - En las paredes laterales del crucero, entre la bóveda y la cornisa, aparecen dentro de medallones rebordados los bustos de los cuatro doctores: San Jerónimo y San Buenaventura a la parte derecha, y en la opuesta San Agustín y Santo Tomás de Aquino. En las pechinas de la cúpula están pintadas al fresco las

figuras de los Evangelistas, una de ellas de Ricarte y las otras de José Vergara, decorando además los muros tres grandes composiciones pintadas al oleo y encerradas en marcos barrocos de yesería, adornados con angelitos que sostienen emblemas de la Congregación, representando aquellas escenas alusivas a la vida de San Felipe Neri. (En la Academia de San Carlo, están los bocetos.)

394 - No son esas solamente las pinturas que se ven en los muros de la iglesia. Junto al altar de Nuestra Señora de la Saleta, en la nave del crucero, hay una de las grandes composiciones de Vergara, San Felipe Neri en el ataúd, rodeado el féretro de sacerdotes, frailes y gente del pueblo en el patio de la Casa en Roma. Los revolucionarios de 1873 realizaron el acto heroico de batirse con las figuras pintadas y vencerles con los disparos de sus fusiles, lo que obligó a que fueran restaurados los desperfectos. En la pared frontera están colocados dos grandes lienzos, uno con San Francisco de Asís y el otro con Santa Lucía, de Vergara también el primero y el otro de López.

395 - En el otro brazo del crucero hay en las paredes otras tres obras pictóricas. Una de ellas, del mismo Vergara, representa la visión de San Felipe, rodeado de ángeles y de las Virtudes y recibiendo del Espíritu Santo el santo fuego divino que alcanza a la Congregación formada por muchos de sus hijos, entre los que figuran San Francisco de Sales y San Carlos Borromeo; otra de las pinturas es un lienzo de gran tamaño con San Miguel Arcángel, pintado por Evaristo Muñoz (procedente de la antigua iglesia de Santo Tomás); y la otra, en fin, es otro lienzo de grandes dimensiones con San Lorenzo vistiendo traje talar y dalmática, de pie y recibiendo los símbolos del martirio que traen los ángeles. Esta última la pintó Espinosa

396 - En la bóveda, lunetos y paredes del presbiterio hay también otros cinco lienzos con pinturas debidas al pincel de Vergara, todos con escenas de la vida del santo titular y otras representando su entrada en la gloria. La obra ^{aquí} del artista fue, como se ve, de gran importancia en este templo, al que sin duda tenía especial cariño pues quiso que lo

enterraran en él. Su sepultura, a la entrada de la puerta principal, tiene este epitafio encima: Aquí yace / D. Joseph Vergara y Ximeno / Célebre profesor de pintura / y en todas sus partes eminente / promotor y uno de los fundadores / de la Real Academia de San Car / los, Director general de la misma / y académico de mérito de la / Real de San Fernando, murió en / Valencia, su patria, el día 9 de Marzo / 1799 a los 72 años, 9 meses y 7 días de su edad, ruequen por su alma.

397— Además de aquellas pinturas que decoran las diferentes partes del templo, existen otras, algunas de subido valor, que debemos catalogar en unión de algunas imágenes esculturales, unas y otras destinadas al culto o conservadas en distintas dependencias. Pero antes de comenzar esa catalogación conviene acabar de describir la fábrica de la iglesia.

La fachada de una frente es de estilo neo-clásico, está formada por dos cuerpos: el inferior, de orden com-

puerto, consta de ocho pilastras, cuatro a cada lado de la puerta; el segundo, separado de aquel por volada corrida, tiene también pilastras y entablamiento en el que descansa un frontón triangular con balaustrada a los lados. La puerta, de dintel recto y columnas estriadas a los lados, tiene un frontón circular partido flanqueado por las figuras de la Pureza y la Oración y en medio el grupo escultórico en alto relieve que representa la aparición de la Virgen a San Felipe Neri. Completan la decoración de la fachada, las estatuas de San Francisco de Sales y San Carlos Borromeo, colocadas dentro de hornos en el primer cuerpo; las de San Gregorio y San Jerónimo en el segundo, de igual manera acomodadas; y en los extremos de los dos, las de San Esteban, Santo Tomás, San Juan Bautista y San Juan Evangelista, campeando desde la Virgen en el frontón del remate.

La otra fachada, que mira a la calle del Triunfo de Caballeros, solo tiene un cuerpo, con pilastras

del mismo orden que la principal, y entablamento con volada corinza. En la parte media está la puerta, sin más adorno que un frontón circular encima y el escudo del arzobispo Aliaga.

La arquitectura de la torre guarda armonía con la fachada principal.

398 - Volviendo a la catalogación de las obras de arte más notables que se conservan en esta iglesia, nos ocuparemos en primer término del retablo mayor.

Es de madera y lo labró Ignacio Vergara, habiéndose dorado y colorido en 1910. Consta de tres cuerpos, con columnas de orden compuesto, entablamentos y frontones partidos. En el nicho principal estaba una estatua de San Felipe tallada por Francisco Esteve, y ahora una modernísima; delante las de San Francisco de Sales y San Carlos Borromeo, de tamaño mayor que el natural y talladas por Vergara; y a los lados, dentro de hornainas, las de San Vicente Ferrer y San Felipe ^{modernas, y} Veri, colocadas allí en 1912 en sustitución de otras

que representaban a los mismos santos. Sobre las hornacinas estan colocados dos lienzos con las imágenes de Santa Catalina y Santa Bárbara de medio cuerpo.

El lienzo que ocupa la parte central del segundo cuerpo, representa a la Inmaculada Concepción y es copia del que pintó Vergara. En otros lienzos está San Rafael y Santa Ana y San Gabriel y San Joaquín, estando además las esculturas de San Pedro y San Pablo y los escudos de Felipe IV, patrono del Instituto, y el del arzobispo Illiaza, patrono de la Congregación. En el ático, por último, aparece San Miguel, copiado el de Vergara por Romero Orozco, y el Padre Eterno encima ocupando el centro del frontón partido.

399— A los lados del altar mayor, en el mismo presbiterio, hay otros dos pequeños que hacen el oficio de credencias. En ellos, además de unos lienzos con las imágenes de medio cuerpo de Santa Marta y de la Beata Catalina Tomas, que valen poco, estan colocadas en los lugares de preferencia dos buenas tablas de esca-

la flamenca, una con la Adoración de los Reyes y otra con la escena de Jesús con la Virgen y San José discutiendo con los doctores. 7

Son ambas obras de fines del siglo XV y quizá procedan de la antigua iglesia.

400 - Los altares del cucero, dedicados a Nuestra Señora de la Saleta y a San Pedro Apóstol, nada ofrecen de notable desde el punto de vista artístico. Sólo en el último existen algunos lienzos de Don Vicente López que pueden mencionarse y que representan figuras del Apóstolado.

401 - Capillas de la nave central. Todas tienen iguales los retablos, de orden compuesto y ornamentación semejante a la empleada en las otras partes del templo. Los suelos son de azulejos.

402 - Capilla de San Antonio de Padua. La escultura del titular la atribuyen a Leonardo Capiz, y el lienzo que la cubre en el nicho del altar es una de las buenas pinturas de D. Vicente López, representando al santo arrodillado y recibiendo en sus manos al Niño Jesús que desciende de la gloria entre ángeles y serafines. 7

En las pechinas de la cúpula pintó Vergara a Santa Úrsula, Santa Inés, Santa Cesilia y Santa Águeda; y en las paredes laterales, dentro de marcos de yeso con labores relevadas, hay pinturas de Antonio Ricarte que representan el Milagro de los peces y la Borriquilla arrodillada ante la Eucaristía.

403 - Capilla del Santísimo Cristo de la Buena Muerte.

Es buena la escultura del Crucificado que está en el nicho del altar, y debe proceder de otra capilla de la antigua iglesia.

404 - Capilla de Nuestra Señora del Carmen y de la Piedad, que hasta 1912 estuvo dedicada a San Francisco de Sales.

En el nicho inferior del altar está colocada una escultura de la Virgen de la Piedad, esculpida en piedra caliza y de 0^m 44 de altura. Representa a la Madre de Jesús, de pie, sosteniendo con la mano izquierda al Niño (desnudo la mitad del cuerpo superior) y ofreciéndole una rosa con la diestra. El plegado de la toca, de la túnica y del manto acusan la observación del natural, cosa que también se aprecia en la cara y en las manos; pero estas cualidades, reveladoras

de un arte medieval ya avanzado, no aparecen en la figura del Redentor, sobre todo en los rígidos pliegues de la tela que envuelve las piernas. Esta imagen debió tener corona metálica y quizá siempre estuvo colorida como ahora.

La creemos esculpida a fines del siglo XIV.

405 - Capilla de San Pascual Bailón. Fue renovada hace pocos años, conservando en el nicho principal del retablo la imagen esultórica de San Pascual, tallada por Ignacio Vergara.

406 - Capilla del Nacimiento de Jesús. También renovada como la anterior. En el nicho principal hay un grupo esultórico que representa la Adoración de los Pastores, atribuido a José Esteve. El lienzo que lo cubre fue pintado por López.

407 - Capilla de Nuestra Señora del Rosario. Fue renovada esta capilla lo mismo que las anteriores, y las mejores obras artísticas que en ella se han conservado son los lienzos de las paredes laterales, representando

la Adoración de los Reyes y el otro la Presentación de la Virgen en el templo.

408 - Capilla de la Comunión, Fue construida junto al presbiterio y tiene la puerta de entrada por la nave del crucero del lado del evangelio. Su bóveda encajonada es de cañón revajado con cuatro lunetos correspondientes a las ventanas, dos de ellas solo figuradas. Alrededor de los muros corre un sócalo alto de azulejos de Aleora con dibujos coloridos de cartelas y flores de buen gusto.

409 - El altar churrigueresco, flanqueado por columnas salomónicas, tiene en el nicho una escultura vestida de la Inmaculada Concepción, obra de Esteve; más no es ella, en sentido artístico, la que reclama la atención en esta capilla, donde la pintura ofrece a modo de pequeña pinacoteca una colección interesante.

Además del lienzo de López que cubre el nicho del

altar, donde representó el grupo de la Virgen con San Joaquín y del Buen Pastor en el sagrario y Santa Ana, hay varios cuadros de algún valor que catalogaremos por separado.

410 - Atribuido a Espinosa hay un lienzo con San Joaquín, Santa Ana y la Virgen; pintados probablemente por Esteban March encontramos dos, con la Adoración de los Pastores y la de los Reyes; de Vergara tres, la Visión de San Felipe, la Anunciación y la Visitación, estos de forma ovalada; y procedentes de la antigua parroquia la Virgen y un Salvador.

411 - La colección de cuadros reunida en la sacristía es aún más importante, ^{que la anterior} encontrándose allí también algunas esculturas interesantes. Los departamentos de sacristía y vestuario nada de particular ofrecen en cuanto a su fábrica y ornamentación, si se exceptúan los sócalos de arulejos de Alcora iguales a los que se ven en la capilla de la Comunión. De las pinturas son las mejores; un gran lienzo de d. Vicente López, represen-

tando a San Francisco de Sales en éxtasis, recibiendo la inspiración del Espíritu Santo y rodeado de ángeles; y un San Pascual Bailón, de medio cuerpo y tamaño natural, que señala con el índice de la mano diestra el símbolo de la Eucaristía sostenido por dos ángeles.

412 - Además de esos cuadros, indicados, se conserva una colección de retratos, buenos algunos, que tiene verdadera importancia iconográfica. Los personajes, retratados son estos: el célebre Padre Tosca; el Dr. D. José Nebot; el venerable P. Gaspar Jahvenca; el P. Juan Bautista Verge, predicador elocuente que murió en 1725; el italiano P. Mariano Sofini, del Oratorio de Roma, y los P.P. Juan Cuvamet y José Sanz.

413 - Sala de juntas. También aquí se han conservado algunas excelentes obras artísticas. Figura en primer término por su valor indudable que la atribuyen a Leonardo de Vinci, y que sino es de este artista, procede indudablemente de otro italiano de gran valía. Es una ta-

de principios del siglo XVI,
ble que mide de alto 0^m 76 por 0^m 60 de ancho, y en ella está

admirablemente pintado el grupo de la Virgen con Jesús desmulo
sentado sobre la pierna derecha y descansando el brazo de este cos-
tado en la preciosa mano de la Madre.

414 — Otra tabla representa a la Purísima con los atri-
butos a los lados y el Padre Eterno encima. Es una repetición
mejor que una copia, de la que pintó Juanes y se conserva
en la Compañía. Mide 1^m 20 de altura, por 0^m 73 de ancho,
y debió servir de retablo en un altar, pues así parece indi-
carlo la forma redonda de la parte superior.

415 — Alhajas y otros objetos artísticos. Las alhajas y
las vestiduras destinadas al culto son casi en su tota-
lidad modernas. Sin embargo, aún se conserva pro-
cedentes tal vez de la antigua iglesia, un relicario de este
de plata dorada,
lo gótico, quizá labrado al mediar el siglo XV formando el
cuerpo superior un templete con chapitel florencado
y tracerías sencillas en sus cuatro frentes; el fondo es
exagonal con sencillas labores caladas; y el pie formando es-
trella de cuatro brazos y labores semejantes a las del

undo.

416 - De la misma procedencia que el relicario debe ser una cruz del mismo metal y también dorada. Cons-
ta de dos partes labradas con diferente estilo y procedentes
con seguridad de épocas distintas. La cruz propiamente
dicha, de brazos trilobados en sus extremos, tiene en ellos
chatones con piedras de poco precio en los roles de ^{base} ~~un~~ de
buen gusto, y lo demás adornado con relieves flamán-
geros formando tracería. El pie, de puro estilo rena-
ciente en forma de candelabro, tiene labores cinceladas
de influencia italiana. La parte superior es sin duda
una obra del siglo XV, quizá de su último tercio, pues
tras que la inferior se labró, seguramente, al me-
diar la diecisésta centuria.

417 - También merece especial mención una
imagen de la Virgen tallada en marfil, de pie so-
bre una esfera. Parece de corona y viste túnica ceñida
en la cintura y manto recogido con gracia a los brazos.

izquierdo. Las manos las tiene juntas, como las imágenes de la Inmaculada, y tanto por su actitud como por el carácter medieval del vestido, plegado con exquisito gusto, la consideramos labrada a fines del siglo XV por un artista italiano. Mide de altura setenta centímetros.

418 - El manto destinado para la fiesta de la Asunción, está bordado al realce con plata y oro formando labores churriguerescas. Es de principios del siglo XVIII y guarda armonía con el túmulo donde se coloca la imagen de la Virgen difunta.

419 - Aquí terminaría la catalogación referente a la iglesia de Santo Tomás, sino fuera el lugar oportuno de dar noticia del hallazgo de ciertas piedras con inscripciones latinas que aparecieron al abrir los cimientos para levantar el templo en 1727 y de las cuales hicimos mención en los números 12 y 15 correspondientes al capítulo dedicado al estudio de los monumentos antiguos de Valencia.

Una de las piedras que entonces aparecieron (Hübner, n. 3743), está entestada en el muro frontero a la iglesia de la casa número 1 de la calle del Trinquete de Caballeros. Dentro del cuadro rectangular de la moldura aparece la inscripción grabada en caracteres elegantes del siglo augusteo grabada en esta forma:

L: SCR B O N [io]
 E V P H E M '
 S E V I R O A V [q]
 L: R V B R I V [s]
 E V T Y (H [es]
 A M I C O .

La E de Entiches, frustrada en el trazo inferior pudiera haber sido una F.

420 - Juntamente con la lápida anterior se halló entre las ruinas de la Puerta de la Xerea, allí cercano, un resto de pedestal sobre el que debió levantarse la estatua de Tito Vespaciano, según lo indica la inscripción en caracteres augusteos que ahora está colocada en la pared exterior lateral de la sacristía de esta iglesia. Sus letras dicen así (n. 3732 de Hübner):

T. IMP [eratori]

[v]ESPASIANO AVG

[v]ESPASIANI F[ilii] CONSER

[va]TORIPACIS AVG [vstae].

San Juan del Hospital.

421 - "El Rei D. Jaime el Conquistador - dice el Padre Teixidor (Aut. de Val., I, 296), - como todos sus Serenissimos Reyes Ascendientes, estimaron mucho a la religion de S. Juan por los grandes servicios que recibieron de sus esforzados Cavalleros. A los que se hallaron en el sitio de Valencia dio aquel belicoso Principe Domos integras sive statica de Azach Abunbedel quas habet et possidet in Valentia, segun consta de la donacion a favor de Don Fr. Pedro de Egea Castellan de Amposta, fecha en el sitio de Valencia 6. cal. Madii era 1276. que corresponde al dia 26 de Abril del año 1258. En estas casas, pues, ganada Valencia, fundó la Religion Militar i Hospitalaria de S. Juan el Convento i Casa de su Orden."

Valiosas donaciones del noble Guillen de Espalargas, se emplearon para el año 1245, en la edificación de una capilla y altar dedicado a Santa Maria. Otros legados, entre ellos los de Bernardo de Dalmán y la Emperatriz de Grecia doña Constanza, mujer del Emperador Calo Joan, ^(Juan IV d'ascaris) sirvieron para instituir capellania, a fines del siglo XIII y principios del siguiente y por entonces, probablemente, se debió levantar la iglesia comenzando la obra por la parte absidal.

422 - La primera construcción se ha conservado aunque ya no se celebra culto en ella. Forma parte de lo que fué vivienda del prior y después casa de los párrocos.

Consta la iglesia, que después de edificado el templo sirvió de capilla, de una nave y presbiterio de planta semi-circular. Pilares de poca altura, con columnas arrimadas a sus ángulos entraentes, sostienen la bóveda de crucería que cubre el primer compartimento, y otras columnas de mayor altura sirven de apoyo a las nervaduras de la cubierta absidal que es de las llamadas de casarón. La fa-

brica se labió con tal modestia que ni aún en los capiteles de tambor tronco-cónico se llegaron a esculpir relieves.

423— La iglesia, como otras que dejamos antes descritas, conserva toda la fábrica de estilo ojival, si bien desfigurada por renovaciones que se hicieron en el siglo XVIII. Para llegar hasta ella hay que cruzar un estrecho paradiro cubierto, en el que, en ambos lados, existen pequeñas capillas cerradas con rejas, una con la antigua y venerada imagen del Cristo de las Penas, y otra con la de la Virgen del Milagro, esta escultura labrada en piedra y en tiempos modernos colo-

(fot. 50)

rida. Esta imagen, que no debe confundirse con la catalogada en el número 994, figura sentada en gótico ^{si} ^{más que lo modo de la obra,} ^{siendo la misma que} ^{gracias} ^{con} ^{el nombre de Santa María tuvo} "muchas joyas de oro y plata" y hoy solo una corona de metal. La donación de Guillen de Espalargas, arriba indicada, se hizo con la obli-

gación de edificar el altar de Santa María.

424 - Entre las dos capillas del costado derecho hay un bello relieve de alabastro, dorado, que represente a la Virgen de la Piedad. Parece de escuela italiana y representa a la Virgen de la Piedad.

425. - Desde el pasadizo indicado se entra a un pequeño patio, donde en uno de los lados aparece una arquería ciega de vanos apuntados, restos de una construcción gótica de ladrillo, y enfrente de ella ^{se abre} una de las puertas de la iglesia, junto a la antigua torre de las campanas y algo retraída. Consta dicha puerta de un gran arco gótico de ancho intrado, construido de sillería lo mismo que toda la iglesia, y en el fondo, sobre el vano de dintel recto abierto en el siglo XVII y adornado con fingida arquivolta fileteada, hay otro arco gótico ^{de ojiva conilítera} algún tanto aborinado, en el fondo del cual aparece a modo de frontón una tracería que antiguamente debió ser calada, figurando dentro de un círculo la cruz de San Juan, y a los lados, en la parte baja unas labores trilobadas.

426 - La torre conserva ^{de las} una gárgolas y en el cuerpo inferior la imposta o moldura que lo limita tiene en lugar de canes unas cabezas esculpidas. Tanto en los sillares de esta torre como en los de la portada, los canteros dejaron grabadas estas marcas: N, +, 7, XX, -Δ, ∇, X, Π, ✱, Λ, Γ, I, Δ

427 - Siguiendo la descripción y estudio de la fábrica antigua, ^{en primer término} hablaremos del exterior del ábside, ^{que es} de sillar ~~de~~ como lo demás de la obra; de planta poligonal y contrafuertes exteriores; ^{con gárgolas de animales quiméricos arriba} y los ventanales abiertos en las caras son altos, estrechos y de arco apuntado. La nave de la iglesia y lo interior del presbiterio, se modernizó en el siglo XVIII cubriendo las bóvedas de crucería con otras ^{de cañón} encamionadas y los pilares y arcos con estucos y labores churriguerescas. Hasta la capilla de Santa Bárbara, que consta la edificó la Emperatriz más arriba citada, sufrió la misma desgraciada suerte y destruido su sepulcro de piedra los restos mortales fueron, según se dice, depositados en una

caja de madera que se colocó en lo alto de uno de los pilares.

En un lienzo pintado cuando se restauró la capilla, en 1685, figura la egregia fundadora arrodillada ante la imagen de la Santa María, por cuya intercesión se dice que curó una grave dolencia.

428— De una inscripción muy frustrada nos habla el P. Teixidor, corrigiendo lo que de ella dijo antes el cronista Esclapés. "Muy de prisa leyó este buen hombre— escribe aquel historiador— la inscripción de mármol que se halla encajada en la pared de la pequeña sacristía de dicha capillita (de la Virgen del Milagro), de casidos palmos en cuadro. En la parte superior ai de relieve un Crucifijo, con una María en pie en cada lado, y en cada una de sus cuatro esquinas ai entallado un escudo de armas: debajo del Crucifijo ai la siguiente inscripción en letra gótica o arabesca (sic); y advierto que las mayúsculas son las que hay grabadas, a las que añado las minúsculas para que se lean enteras i sin abreviaturas.

inscripciones

ANNO: Domini NI: M: CC: LX: videlicet: IDibus
februarii: EXIMINus: DE: ALVERO: MILES: AB HOC: SEC
 CVLTO: TRANSIT: †: ANNO Domini NI: M: CC
 LXX: Pi DIE: kalendas: MADII: EXIMINus: DE ALVERO: FILIus:
PreDicti: EXIMENI: VIA m: VNIVERSE: CARNIS: INGREDITVR: †
 ANNO: Domini NI: M: CC: LXXX: V: DIEGO: DE ALVERO: MILES
 SCilicet: XIX: Kalendas: SEPTEMBRis: DECESIT: † ANNO: Domini NI: M: CC

 OBIT: ANIME: QVORVM: SVPERius
 DEFVNCTORum: REQUIESCANT: IN PACE.

"Esta es la inscripción del marmol Blanco - añade el P. Teixidor, - en que nada dice de estar allí enterrados, Cavalleros de Avito (de San Juan), ni que fuesen Aragoneses como sonó Esclapés, i no son solo dos sino cuatro los difuntos que expresa, a saber, Eximen de Alvero, Cavallero difunto a 13. de Febrero del año 1260. su hijo Eximen de Alvero que murió a 30 de Abril del año 1270. Diego de Alvero Cavallero, que falleció en 14 de Agosto de 1286: i....." (Aquí hay una laguna en el original.) Esta piedra figuró en la Exposición del Rat-Penat de 1908.
 429 - "Otro marmol blanco - sigue diciendo Teixidor - ay fixo en la parte exterior de la pared de la mesma pequeña Sacristía cerca de la puerta de la Iglesia moderna

(antes descrita); pero su inscripción (hoy totalmente perdida) está tan maltratada de los golpes de pedradas de los muchachos, que con bastante trabajo pude leer: Día X de los Calendes de Febrer... morí en Berenguer de Arba... que estableció dos Aniversaris en esta Ecclesia etc."

430 - En la iglesia de San Juan del Hospital estuvo establecida la parroquia castreña de Valencia desde el año 1788. Se destinó para este fin la capilla de la Purísima Concepción, donde, como recuerdo, quedaron colocadas ^{cuatro} banderas del regimiento de infantería que tiene el nombre de la capital; enseñas mal clasificadas por algunos escritores como pertenecientes a uno de los tercios que estuvieron en Lepanto. Son de tafetán blanco, cruzando el paño la cruz carmesí de San Andrés y teniendo en el centro un escudo real de España y en las cuatro puntas del apia el de las barras valencianas, con el marciello sobre la corona florenzada. Los caracteres, pues, de estas banderas, corresponden en todo al que tenían las id-

arma de infantería a principios del siglo XIX, estando por esto muy lejos de ser cierto lo que respecto de ellas decía el Catálogo de la Exposición del Rat-Penat de 1908, expresado en estos términos:

"Iglesia de S. Joan del Hospital. - Cuatro bandereras de guerra donadas por D. Lluch de Moncada al Convent del Remey. Pertenecen a los terros valencians, qu' aquell comandá en la batalla de Lepanto."

En la cripta de esta capilla de la Concepción está enterrado el General D. Froilán Méndez Vigo, que murió asesinado en Valencia en los tiempos turbulentos de la primera guerra carlista.

431 - Algunos viejos retablos y cuadros sin importancia, no merecen ser catalogados; pero existe un lienzo de Ribalta, elogiado por Pons, que no debe quedar olvidado, y cuya pintura representa a Santa Ana, San Joaquín y la Virgen, ésta con los atributos de la letanía lauretana en el frontal. Otra de las pinturas que debemos mencionar, atribuida no sabemos por qué a García Hidalgo, representa la

batalla de Lepanto, teniendo en lo alto del altar varios santos. Aquella pintura quizá esté relacionada con el error cometido al clasificar las banderas antes mencionadas, cosa que, por otra parte, parece confirmar las noticias que siguen:

432 - Procedente de la derruida iglesia del convento del Remedio, se conserva en la de San Juan un frontal llamado el frontal del moro porque se hizo con la tela de un traje de arrea, cogido al enemigo en Lepanto, al mismo tiempo que una bandera y varias monedas que se perdieron cuando arrasaron aquel templo poco después de la exclaustación (Valencia, I, 807). De la misma iglesia y de un sepulcro que estuvo colocado en el presbiterio, procede el bulto orante de D. Gastón de Moncada, hoy conservado en el Museo provincial, y los objetos antes referidos bien pudieron ser ofrecidos a dicho templo por D. Miguel de Moncada, que en la batalla de Lepanto se batió con siete compañías del tercio que mandaba, según consta en documento existente en el Archivo de Simanca, (Estado: leg. 540, a. 1571).

432 - Hospital de sacerdotes pobres.

313


Se estableció este hospital frente a la iglesia de San Juan y junto a la Capilla de Nuestra Señora de la Seo (293) en la misma calle del Triunfo de Caballeros. El edificio que ocupa el referido hospital es de fábrica moderna; pero la circunstancia de haberse conservado en la casa inmediata parte de la construcción gótica (tres arcos apuntados sobre machones de sillera), nos induce a sospechar si el templo y las otras dependencias reconstruidas, formaron en la Edad media el conjunto de edificios pertenecientes a la Orden militar. A esto se refiere el P. Teixidor cuando en su citada obra (I, 297, 301) escribe lo siguiente: "Fabricose este Altar de Santa Maria (con la donación de Guillen de Espalargas), i está en lo que queda de la primitiva Iglesia en la Capillita segunda a mano izquierda, entrando por la puerta que sale a la calle de la Cofradía de Nuestra Señora de la Seo i Hospital de pobres Sacerdotes."

433 - Sea o no como suponemos, hemos creído conveniente hablar del Hospital inmediatamente después de describir

la iglesia de San Juan, con la que tan íntima relación parece tener aún cuando la capilla se considere perteneciente al templo metropolitano.

Como decimos antes, se trata de un edificio moderno, reconstrucción del que se levanta a fines del siglo XIV. En uno de los costados de la galería del patio, colocada en una hornacina, está la escultura de la Virgen llamada de la Providencia, esculpida en piedra blanca, de pie, con Jesús en los brazos y dos ángeles músicos a los lados. Esta imagen, de unos 70 centímetros de altura y los ángeles poco más de la mitad, lleva al cuello el rosario y las demás figuras del grupo dorados los adornos de las vestiduras, el pelo y los objetos simbólicos, acusando todo el carácter artístico del siglo XV.

434 - Un zócalo de azulejos del siglo XVIII y unos cuadros de lo mismo, decoran los muros de la galería. En uno de estos cuadros, solo figura el escudo de España y del pontificado, con dos ángeles encima tocando una trompeta y sosteniendo un medallón en el que campea el monograma de María.

Otro de los cuadros se refiere a la fundación. Junto a una mesa, con papeles y tinteros, están sentados cinco personajes de distintas clases sociales, y en mesa separada escribe uno que figura ser el secretario o escribano, saliendo por una puerta lateral otro personaje que viste traje talar blanco. Arriba, partiendo de un escudo con el monograma de María Inmaculada , ondea un filacterio con estas letras:

Nobilitate Sapientia — Pietate teque Magna.

El cuadro del costado opuesto figura un gran árbol en cuyas ramas se representaron diversos personajes de medio cuerpo con estos rótulos debajo: Grandes de España. Carlos II y la Reina — Ciudadanos y Cavallé^s — Canónigos Generosos. S^{to} Thomás de Villá^a. V.^e Agnerio — Calixto III. R.^s de Arag.ⁿ y Navarra — V.V. Sarrío, y Climent — B.B. Bono, Factor, S.ⁿ Luis Bert.ⁿ y V.V. Ribera, y Aquellona — Idalgor. — Card.^s Alejandro VI. Obispos.

A la derecha del árbol está un rey arrodillado y a la izquierda un obispo, con estas legendas: Ego plantavi — Ego rigavit. En la cenefa que limita el cuadro figuran

los escudos de los antiguos reinos y otros de ordenes religiosos, y en cartelas laterales de la parte inferior, con atributos de la Iglesia y de la realeza, estos rótulos referentes a la fundación del Hospital: 1.º Año 1356 se comenzó, y en el de 1394. se completó esta R.^{al} Casa Hospital y Cofradía con Reales decretos del Rey D.^o Pedro IV. de Aragón, y a su exemplo se alimentaron cofrades por los Reyes de Castilla, Leon, Navarra, Portugal, y otros; los Principes, Duques, grandes y Nobles; y 2.º "En dicho Año 1356, el Ill.^{mo} D.^o Ugo de Fenollet Obispo de Valenc.^a aprobó esta R.^{al} Fundación, que tiene por Cofrades, como se ve, Santos, Beatos, Venerables, Pontifices, Cardenales, Arzobispos, Obispos, y un sin n.^o de famosos Eclesiásticos."

435— En la Sala de Juntas hay seis buenas pinturas en tabla, de más de un metro de altura, todas de escuela italiana de fines del siglo XV, con oro en alguno de los fondos y en las ricas telas de las vestiduras de los personajes. En una de estas tablas figura representada la Virgen con los Apóstoles, y en las demás escenas de la vida

y milagros de San Pedro y San Andrés, apareciendo en una de ellas el retrato del oferente.

436— Además de las tablas indicadas hay un cuadro grande en lienzo. Representa al Padre Eterno, con el Espíritu Santo y unos ángeles. Es una buena pintura ^{del siglo XVII} (admirable en algunas partes), de escuela valenciana con influencias de Italia.

437— En otro lienzo figura retratado de tamaño natural, el R. P. Isidro de S. Vicente, de la Orden de Trinitarios. La cabera está muy bien pintada; es lo mejor, sin duda, y la expresión del semblante revela la fidelidad al copiar el del retratado, al cual se refieren estas letras pintadas en una cartela: "Y últimamente, el año pasado de 1801, el día 2 de Mayo, en la ciudad de Toledo, fué elegido Ministro General de todo el Orden."

Iglesia del Carmen.

438— El convento de los religiosos carmelitas que vinieron del Langwedoc a Valencia en tiempos de Don Pedro III de Aragón, fue convertido en Museo y Escuela de Bellas Artes después de la excomunión, conservándose en algunas partes del edificio restos de construcciones originales. La iglesia, reconstruida ^{a fines} del siglo XVII, es de una sola nave y solo ofrece algún interés artístico su fachada de enfrente, labrada, según el parecer de Ponz por alguno de los discípulos de Muñoz, autor de la de los Santos Juanes. Esta del Carmen consta de tres cuerpos en forma de retablo, puerta de dintel recto y nichos en los intercolumnios con las estatuas de Nuestra Señora del Carmen, Santo José, Santa Teresa y Santa María Magdalena de Pazzi, esculpidas por Leonardo Julio Caguz.

439— Las mejores obras de arte que poseía este convento fueron trasladadas al museo, y cuando se trasladó a la iglesia la parroquia de Santa Cruz, en 1842, el cle-

no parroquial trajo algunas pinturas, entre ellas el retablo de la capilla de las Almas, ^{o del Cristo} atribuido a las hijas de Juanes. En la capilla de San Roque hay otro retablo con lienzos de Orrente, y a los pies del templo una tabla del siglo XV.

Iglesia de Santo Domingo.

440 - El primer templo levantado en Valencia por la Orden de Predicadores, quedó sirviendo de portería a otro construido en 1250, edificio que hubo de ser derribado a fines del siglo XIV para fabricar otro más grandioso, reformado en 1692. De la última construcción ojival queda únicamente la Capilla llamada de los Reyes y la de San Vicente Ferrer, restaurada esta a fines del siglo XVIII; y de la moderna, la fachada y la torre, que perdió el remate en los tristes días de la dominación francesa a principios de la pasada centuria.

441 - No siguiendo el orden cronológico para la descripción de estas fábricas, hablaremos en primer lugar de

unafrente, toda labrada de sillería. Lo principal en ella es la portada de estilo decadente del Renacimiento, con hueco de dintel recto, tímpano semicircular con el escudo de la orden dominica esculpido en alto relieve, y a los lados, entre semicolumnas dóricas estriadas, cuatro nichos con estatuas de Santos de la misma orden. Sobre la parte central del entablamento hay otros tres nichos flanqueados por pilastras dóricas también, con las figuras del santo titular, San Vicente Ferrer y San Luis Bertrán, y coronando esta máquina que tiene forma de retablo, está un frontón triangular terminado en una acrótera rematada por el símbolo de nuestra redención. A los lados de este segundo cuerpo están esculpidas las armas reales de España, quizá en memoria del regio donativo de mil escudos que hizo para la fábrica Felipe II, el cual, según explica el licenciado Porreño en su libro Dichos y hechos de aquel monarca, trazó el plano ^{o proyecto} de la portada para que la ejecutaran los frailes.

442 - Al penetrar en el templo se encuentra un pe-

queño patio con arcos de medio punto que apoyan en columnas dóricas. En el fondo se abre la puerta antigua de la iglesia, con arco apuntado y las esculturas de la Virgen del Rosario, Santo Domingo y Santa Catalina de Sena, encontrándose, al entrar por ella, la capilla de San Vicente, una de las que había a los pies de la iglesia.

Esta capilla, construida en 1460, se alargó y decoró a fines del siglo XVIII (1772-1781), levantando una cúpula con linterna que fue cubierta con tejas doradas de Manises y esmaltada por dentro con pilastras corintias y lunetos pintados al fresco en la bóveda de cañón que cubre la nave. En los altares se emplearon mármoles del país, y otro tanto se hizo en los zócalos, pilastras y cornisas; Vergara pintó los frescos, y el escultor Puchol labró los adornos del retablo principal donde está la imagen del Santo valenciano. A los lados del presbiterio hay dos grandes lienzos, en las que trazó el pincel de Vicente Salvador el Compromiso de Caspe, y ^{al puerto de Barcelona} el regreso de las naaves cargadas de trigo.

443 - Procedente de esta capilla es un sepulcro que se conserva en el Museo provincial. Tiene en la tapa de la urna un escudo ~~en losanje~~ en losanje y por armas una herradura y cuatro piezas que parecen lises y pudieran ser clavos, por lo que se llegó a suponer que el sepulcro era el de la madre de San Vicente, no siendo aquellos blasones los correspondientes a la familia del Santo dominico, según lo prueban las noticias referentes a este particular publicadas por D. Marcos Antonio Palau en su *Diana desenterrada* (*El Archivo*, I, 213), cae por tierra semejante atribución.

444 - La Capilla de los Reyes, contigua a la anterior, aunque separada de ella por un tránsito, tiene la entrada principal por el mismo patio arriba mencionado. La puerta, con dos columnillas a cada lado en las que apoyan las arquivoltas molduradas del arco apuntado, es de dintel curvo rebajado quedando entre aquel y éste un tímpano de forma extraña, donde en época pos-

terior a su construcción se colocaron tres escudos. El central ostenta las barras aragonesas; el que está a su derecha es cuartelado con las barras y las cruces del Santo Sepulcro contrapuestas; y el del costado izquierdo muestra las armas de Sicilia.

Affonso V empezó la obra de esta capilla en 1449, y la terminó Juan II catorce años después. En ella, por fortuna, no pusieron sus manos los restauradores de las modernas centurias, y por eso la vemos, aunque pobre de ornamentación, libre de estucos y pintura; barroca haciendo la severa sencillez de sus paramentos de sillería y en la techumbre las nervaduras y elementos sin adorno de la bóveda ojival.

445 - La obra de mayor importancia artística que existe en esta capilla, a pesar del valor que le dan al retablo principal sus pinturas de Sarinena, es el magnífico sepulcro de los Marqueses del Zenete, labrado en mármol blanco de Italia (fot. 51). Concedido por Carlos I derecho de sepultura en la capilla a

Doña Mencía de Mendoza, Duquesa de Calabria, y extensivo aquel derecho para sus padres, los citados marqueses, en ella descansan sus restos sepultados en el panteón subterráneo que tiene la entrada junto a la lápida sepulcral de aquella ilustre dama.

También cerca de la misma losa se levanta el sepulcro sumptuoso que mandó labrar en Génova el año 1563, el heredero de Doña Mencía, don Luis de Requesens. Compone el monumento una artística base ennoblecida en los costados por los escudos con las armas correspondientes a los dichos Marqueses, y sobre ella, sostenida por graciosos angelitos, demidos, la caja de forma sencilla y elegante, sobre la cual descansan los bultos del veneciano de las hermanas y de su esposa; preciosas esculturas que belatan el arte y el país donde fueron esculpidas. En una cartela que tiene el basamento en la parte central, se lee esta inscripción: *Hæc stiam tumulos comittatur gloria vestros magna; quod e vobis Mentia mata fuit.*

Los epitafios de los conyuges dicen así: El del marqués, D. O.
M. Roderico Mendoza Zeneti Marchionii, Mentia Men-
doza patri, charissimo viro, vix. an. mens. dies. obiit VIII. Cal.
Mart. MDXXIII; y el de la marquesa - D. O. M. Maria Fon-
seca et Toleti, Zeneti Marchionissa, Mentia Mendozae
matri, charissima foemina. vix. an. mens. dies. obiit XVII.
Cal. sept. MDXXI.

446 - Además de las pinturas del retablo que costeó Doña
 Mencia de Mendoza, se conservaban en esta capilla dos
 bellas tablas procedentes de otro más antiguo, pintadas
 por el Bosco y catalogadas hoy en el Museo provincial.

447 - Siguiendo la descripción del monumento, en-
 contramos que a espaldas de lo que ahora es parque
 de artillería, dentro de la parte conventual, se encuen-
 tran los restos del claustro. Queda una de las galerías
 donde se conservan algunos arcos de los ventanales gó-
 ticos abiertos entre machones y decorados con preciosas
 y finas tracerías flamígeras sostenidas por arbolitos

maineles. Según un manuscrito del P. Sala que cita el Sr. Florente (Val., I, 790), tan solo siete de esos arcos llegaron a ornamentarse, y "con haber tanto tiempo que se hicieron y no se prosiguieron, se van las piedras descoyuntando y cayendo." Este claustro debió comenzarse a edificar al mismo tiempo que la Capilla de los Reyes, declarándolo así el estilo artístico de la ornamentación,

448 - En el muro del costado oriental del claustro se abre la puerta y los vanos de dos grandes ventanales correspondientes a la Sala Capitular. Los tres huecos son de arco apuntado, con tracerías de rosetones de tres o cuatro lóbulos que revelan el gusto artístico del siglo XIV en que se labró este departamento. Su fábrica es toda de sillería, con bóvedas góticas en los nueve compartimientos, aunque dividen el salón los cuatro apoyos o pilares elevadísimos, encargados de sostenerla, formando haces de columnillas que continúan por encima del capitel, puramente decorativo, volteando arcos diagonales y for-

meros. Completando el sostenimiento de las bóvedas, suben desde cierta altura de los muros laterales, y apoyados en ménsulas, otros pilares de cuatro columnillas que al oblicuar y curvar sus delgadas molduras en dirección de las claves explican la causa de llamar el vulgo a esta sala el Sabón de las Palmeras.

Además de los tres huecos indicados hay otros para iluminar el local. Son estos un ojo de buey con calada tracería semejante a las descritas, y tres estrechas y altas ventanas abiertas en el costado opuesto al de la entrada. En los paramentos aparecen, hacia la mitad de su altura, unos escudos de armas recordando sus blasones al personaje ilustre que costeó la obra y fué sepultado en ella.

Una gradería de piedra que corre alrededor de la sala indica cual fué su destino, muy distinto, por cierto, al que tiene hoy de almacenar armamentos. Desaparecieron el altar y el retablo que tuvo en otros tiempos, cuando en ella estaba establecida una cátedra pública de

teología, y lo mismo ocurrió con el interesante sepulcro del espléndido fundador don Pedro Boyl y de su hijo don Felipe, monumento que estuvo colocado en el lado de la epístola hasta el año 1869. En esa fecha lo quitó de allí la Comisión de Monumentos de Valencia, y por desafortunado acuerdo se envió la mitad del sepulcro al Museo arqueológico de Madrid (donde se conserva), quedando la otra mitad en el provincial valenciano. En el tomo primero del Museo español de antigüedades se publicó un estudio detallado de esta notable sepultura, escrito por don José Amador de los Ríos.

449 - De la celda que ocupó en este convento San Vicente Ferrer, situada donde fué el dormitorio bajo y ahora en un pequeño patio del Parque, solo queda la memoria y un local nuevo edificado por oficiales del ejército, según expresa la siguiente inscripción que está sobre la puerta: "Celda de San Vicente Ferrer, restaurada completamente en 1887 por los oficiales de Artillería y Administración

ción militar de este parque." La antigua celda había sido convertida en cuadra cuando se olvidó lo que fue y desapareció la cofradía encargada de su conservación.

Iglesia de San Agustín.

450— El convento de los P.P. Agustinos de Valencia estaba ya fundado a principios del siglo XIV, según lo prueba una inscripción funeraria de la que luego daremos noticia. El antiguo edificio destinado para la residencia de la comunidad, vino, andando el tiempo, a servir de prisión correccional; y la iglesia, de una sola nave con bóvedas de crucería, fue restaurada y la adornaron con relieves muriguñerescos en 1692. Un incendio destruyó aquellas labores y todos los retablos cuando la invasión francesa, y al restaurar el templo en 1815, se hizo de un modo modesto, ornamentándolo con pilastras de orden corintio. Cuando nosotros lo visitamos en 1912 se estaba construyendo la torre a los pies de la iglesia.

451 - La única obra de arte antiguo que ha llegado hasta nosotros es la imagen de la Virgen de gracia, pintura en tabla de escuela italiana con influencias bizantinas, que no parece pueda ser anterior a la fábrica del convento. La advocación de esta imagen procede de una tradición que está referida por casi todos los cronistas valencianos.

452 - En un sótano de la sacristía yacía olvidado el sepulcro del fundador del convento Fr. Francisco Salelles. El lucillo, que fue trasladado al Museo provincial, es de forma prismática, con tapa de dos vertientes, y tiene en la cara exterior de la caja, sostenida por dos prismas, la figura yacente del P. Salelles toscamente esculpida en relieve, en actitud de estar dormida con la cabeza algo inclinada a la derecha y los brazos cruzados sobre el pecho. En el borde anterior de la tapa, se levanta en la parte central una cartela sin ninguna clase de adorno y con esta inscripción grabada en caracteres góticos: Hic ja-
cet Religiosus ac Devotus vir Frater Franciscus de Sa-

lles, Fundator, ac Adificator hujus Monasterii S. P. N. Agusti-
ni, qui obit iiii Nonas Martii anno Domini M. CCC. X. ejus ani-
ma requiescat in pace, Amen.

453 - En la misma sacristía se conservan los doce lienzos de un apostolado, con las pinturas ennegrecidas quizá por el incendio mencionado. Son obras atribuidas a Ribalta.

De otras pinturas, solo merece ser citada la de Mateo Lerozo, colocada en el presbiterio y cuyo asunto es Las bodas de Santa Catalina. En escultura, el Cristo de la Penitencia (fot. 52).

Galería del Temple.

454 - Poco tiempo después de la conquista de Valencia, en 16 de noviembre de 1240, el rey Don Jaime cedía a la Orden del Temple, que tan buenos servicios le había prestado, "aquella gran torre que está junto a la puerta llamada Batbazachar, con su muro y barbacana, con todas las casas que están contiguas al muro y al río,

y desde allí a la mezquita (luego iglesia de San Salvador) y las torres que están en el muro. Al pie de aquella torre, donde por primera vez ondeó el estandarte de las barras aragonesas que luego hemos de catalogar (515), edificaron su casa los Templarios, pasando después a ser de la Orden de Montesa cuando la del Temple quedó extinguida. A pesar de este cambio el edificio continuó llamándose como en un principio y su nombre se ha conservado después a pesar de haberse reconstruido la iglesia y el convento en el siglo XVIII.

Derribado por un terremoto el Sacro Convento de Montesa, establecido en el castillo cuyas ruinas estudiaremos más adelante (), los religiosos pasaron a su casa de Valencia, que fue reedificada por Carlos III. Se encargó de la obra el teniente-arquitecto de la del Real Palacio de Madrid D. Miguel Fernández, que la empezó en 6 de junio de 1761, dándola por terminada el 4 de noviembre de 1770. Los gastos satisfechos por el Real erario y la Tesorería del ejército importaron 170.000 pesos, y algunos de

los planos de la obra se encuentran depositados en el archivo del Museo y Biblioteca del Cuerpo de Ingenieros militares.

455 - El neoclasicismo dió sus reglas al arquitecto para levantar el nuevo edificio. Consta la iglesia de tres naves, y sobre los arcos torales del espacioso crucero se eleva hermosa cúpula coronada por una linterna y apoyada en pectinas que decoró el pincel de Vergara con cuatro imágenes de Santos de la Orden. La fachada acusa la forma interior, correspondiendo los vanos a cada una de las naves, de dintel recto con balcón encima las laterales y la central con un hueco de medio punto encima. Indicando la separación y anchura de dichas naves flanquean los vanos grandiosas pilastras corintias que finguen sostener un alto entablamento de volada corinisa, sobre la cual asienta en el centro un frontón triangular que remata con una cruz y tiene a los lados, sobre las salientes molduras, las estatuas

de la Religión y la Devoción que esculpió el valenciano José Puchol. A los costados de dicho coronamiento se levantan las torres gemelas de un solo cuerpo para las campanas, con ventanales de arco semicircular y cubiertas por domos tejados. Sobre la puerta central campea el escudo real recordando el origen de la obra.

456 - El interior, con patio de ingreso, está ornamentado con la misma sobriedad y estilo arquitectónico que la fachada, si bien las pilastras son aquí estriadas. La riqueza decorativa se reservó para el presbiterio y el altar mayor. En la bóveda pintó Vergara la Asunción de la Virgen, patrona de la iglesia, y en el altar, que es exento, se dispuso en el centro un bello baldaquín cuya cúpula está sostenida por graciosas columnas y todo él está labrado en mármoles de diversos colores. Dos estatuas de ángeles, vestidos con amplia túnica, están de pie sobre los pedestales que flanquean la mesa; otras parejas de ángeles desnudos, en graciosas actitudes, asientan en

pequeñas acróteras encima del entablamento; y en el centro del templete, la imagen de la Virgen, de pie y con Jesús en los brazos. El mismo artista antes nombrado fué quien labró estas esculturas.

457— A la derecha del pórtico se encuentra el altar del Niño Jesús labrado en mármol blanco; y a la izquierda el bulto orante de Frey Francisco Llansol de Roma, muerto en 1544, y la losa sepulcral de Frey Bernardo Despuig, fallecido en 1536, esta última también de mármol blanco con la figura del difunto caballero esculpida con acierto. Todos estos monumentos funerarios se trajeron de la iglesia del castillo de Montesa.

458— El vasto edificio del convento, con espacioso pórtico y extenso patio claustal, está ocupado por las oficinas del gobierno civil y otras del Estado y la Provincia. En el piso principal se conserva la puerta de la celda prioral, decorada con el escudo de Montesa y labores del renacimiento en las jambas y en el dintel, don-

de se lee esta memoria: Frater Franciscus Angelus de Romanis Magister Montisnae.

459 - La Diputación provincial, aquí también establecida, posee algunos cuadros excelentes que catalogó en 1903 D. Elías Torneo y Mouró. Los más elogiados por la crítica son: el que representa al Tribunal de las Aguas, pintado por Bernardo Ferrandis; un retrato de Churriguera; otro de Juanes; una escena de los tiempos antiguos de Roma, firmada por Gamelo; Las hijas del Cid, obra del mismo artista; El crit del Pelleter, de Sorolla; y El último día de Sagunto, debido al pincel de Francisco Domingo.

460 - Hemos hablado del antiguo edificio del Temple y de la torre cercana a la puerta de Babaxachan y por lo mismo debemos incluir en la catalogación un monumento histórico que se ha conservado gracias al celo de la corporación oficial que tiene a su cargo el honoroso encargo de custodiar esos testimonios del pasado. Nos referimos a un

escudo de la ciudad que estuvo colocado en dicha puerta, o Portalet del Cid (según el vulgo la llamaba), hasta que fué derribada cuando se derribaron las otras fortificaciones cercanas.

El escudo está esculpido en mármol negro, y es interesantísimo por la forma en que aparece timbrado. Sobre el blason de las barras, de figura ojival y trazado en dirección oblicua, tiene un yelmo con la corona florenzada y la divisa real del Drach-alat como la usó don Martín de Aragón (Cat. de la Real Armería por el Conde de Valencia de don Juan, D. 11, fig. 81), teniendo además a los lados una leyenda que parece haber sido grabada por un artista francés y cuyas letras dicen así: D' Aragó — lo Roy. Habiendo usado esas crestas de guerra los reyes de Aragón desde don Pedro IV hasta don Fernando II, y siendo aquel monarca el que restauró el muro fortificado de Valencia, es de presumir que el escudo se colocara en memoria de sus obras.

Convento de la Trinidad.

461 - En la rívera izquierda del Turia, pasado el puente que tomó su nombre de esta casa de religión, se levanta la iglesia y convento edificados por la reina doña María, mujer de Alfonso V de Aragón y gobernadora del reino durante la prolongada ausencia de su esposo. La construcción se hizo en el mismo lugar que había ocupado el convento de trinitarios establecido después de la conquista, poniendo su fundadora la primera piedra y debajo de ella su sotija, el 9 de julio de 1446. Asistió a este solemne acto para bendecir la obra, el obispo de Valencia don Alonso de Borja, después Papa Calixto III, y cuando estuvo terminada vino a ocupar la parte del edificio destinada a la clausura, una comunidad de clarisas llamadas vulgarmente las Morenetas, que había fundado en Gandía doña Violante de Aragón, hija del primer Duque de Gandía.

462 - El templo, de severa arquitectura ojival y de una

sola nave con bóvedas de crucería, fue totalmente desfigurado en lo interior con pilastras, cornisa y cubierta encamionada a fines del siglo XVII, exornando todo esto con labores de estilo churrigueresco. La puerta, más afortunada, ha conservado íntegra su primitiva fábrica, que, a pesar de no ser un modelo de escultura ornamental, ofrece sin embargo el interés artístico de haber conservado el tipo levantino.

463 - Esta puerta, con vano de dintel recto y sin parteluz como la de Santa María del Mar de Barcelona, carece de estatuaría y arquerías ciegas. Es abocinada, a semejanza de la de los Apóstoles de la Seo, y sobre las archivoltas que apean en delgadas y graciosas columnas, se levanta un gablete canopial rematado en un florón y bordeado por cardinas. Un alfiler la recuadra en la parte superior, completando la decoración unos pináculos que se levantan en los flancos. En el tímpano, donde los escultores no intervinieron, se colocó un precioso medallón circular de cerámica colorida y vidriada, seguramente

italiano, con la figura de medio cuerpo de la Virgen ^{sor} teniendo al divino Jesús en los brazos (de relieve en blanco sobre fondo azul) y rodeado el grupo por una corona de frutas.

464 - Dentro de clausura se conservan algunos monumentos de interés histórico y artístico. El claustro gótico ofrece la particularidad (no singular) de tener los arcos de medio punto, sin más adorno que una sencilla moldura y entre los huecos, al exterior, unos contrafuertes que suben hasta la altura de las claves. Las galerías superiores tienen la cubierta sostenida por columnas prismáticas, sin relieves en los capiteles que solo tienen molduras.

465 - En la galería baja contigua a la iglesia, se abre un nicho de arco rebajado, con gablete, columnillas y pináculos muy semejantes a los que se labraron en la puerta del templo. En la parte inferior de dicha cavidad, formando parte del monumento, está la caja se-

pular que guarda los restos mortales de la egregia fundadora, fallecida en 4 de septiembre de 1458. Encima hay colocadas unas esculturas de madera, representando la del centro a Santa Ana sentada, con la Virgen y Jesús sobre las piernas, y las de los lados a Santa Águeda y Santa Lucía. En el frente del sarcófago, ornamentándolo, hay esculpido, en círculos resaltados, los escudos de la reina Doña María: el central con los blasones de Sicilia; el de la derecha partido, el primero con las barras de Aragón y el segundo cuartelando las piezas de Castilla; y el del lado izquierdo, también partido con las de Sicilia y Castilla, repetidas éstas, como se ve, por ser aquella señora hija del monarca castellano don Enrique III. En los costados, completando la decoración heráldica, hay otros escudos con águilas tenantes, del tipo de las sicilianas, que tienen por blasón un jaco del cual salen llamas en la forma que indica esta figura.



466 - De otro sepulcro de persona real tan sólo ha quedado la memoria en una lápida de mármol negro, que se colocó en el muro divisorio del coro bajo cuando se hicieron las obras de renovación en la iglesia. La inscripción dice así: Aquí yace la Señora Doña María de Aragón, hija del Señor Rey Don Fernando el Católico, que tomó el Hábito en este Real Convento de la S.S. Trinidad de edad de 5 años y dos meses, en el año 1484. En donde profesó, y perseveró hasta su muerte que fue a los 5 de Setiembre 1510. Y aunque fue grande por su nacimiento pero la engrandeció mucho más la excelente virtud que siempre profesó.

467 - Aún hay otra lápida sepulcral de valor histórico, y su epitafio redactado con la ampulosidad propia del siglo XVII. Sus términos son estos: Aquí yace Alonso, hijo del famoso Georgio Castoto, Rey de Albania, acote de los Turcos, y muro inexpugnable de la Christianidad, a quien llamaron los Turcos Escanderberch, y a quien

por su descendencia, valor y magnitud de ánimo, le compararon al Rey Alejandro de Macedonia. Murió de edad de 15 años en esta ciudad de Valencia, Año 1503. — Don Teodoro Dorente (Val., I, 831), rectificó un error cometido en la inscripción que acabamos de copiar: el joven don Alonso, sepultado en la iglesia de la Trinidad, no fué hijo, sino nieto de Scanderberg, y vino de Nápoles con su madre, ya viuda.

468' — De una obra artística debemos hablar. En la capilla del Beato Nicolás Factor, se conserva un lienzo de Vergara en el que su autor pintó la escena que representa a Felipe II cuando hallándose en Valencia hizo destapar el sepulcro donde estaba depositado el cadáver de aquel virtuoso fraile.

Convento de Santa María de Jesús.

469 — Ésta fué otra de las edificaciones religiosas que se llevaron a cabo patrocinadas por la Reina doña María, mujer de Alfonso V. Se comenzó a fabri-

car en 1428, según lo expresa el Dictario del capellán de aquel monarca, manuscrito muy citado por los autores valencianos; pero reconstruida a fines del siglo XVIII nada queda en ella que merezca ser catalogado. Convertido el convento en manicomio y no existiendo en la iglesia objetos de valor artístico; solo diremos que en su recinto se han conservado los restos mortales del Beato Pedro Nicolás Factor, religioso franciscano que a su bondad y fervor religioso unió sus aficiones artísticas.

Al ser beatificado en 1786 por el Pontífice Pío VI, se le dedicó una de las capillas del recién construido templo, colocando en ella la sencilla urna de plata que guarda sus cenizas, trasladadas del sepulcro de piedra donde hasta entonces estuvieron depositadas. Existe la tapa de aquel sarcófago, que es de mármol alabastro con la figura del fraile artista esculpida en alto relieve.

Convento de Jerusalem.

470 - A fines del siglo XV existía un beaterio de la Orden tercera de San Francisco en las afueras de la Puerta de San Vicente. A instancias del ilustre gobernador de Valencia en aquella época, don Luis de Cavanilles, y por mediación de don Fernando el Católico y del cardenal arzobispo don Cesar de Borja, concedió Alejandro VI, en 1496, que la Congregación se convirtiera en comunidad de religiosas clarisas con el título de Santo Sepulcro de Jerusalem.

El convento, modernizada su construcción, no ofrece interés artístico, y la iglesia, renovada también después de la guerra de la Independencia, tampoco lo tendría si no conservara la pequeña puerta de la fachada principal que merece por su bellera y carácter artístico

(fot. 53)
una detallada descripción. Es de arco apuntado muy abierto y hueco de dintel recto, y con tres delgadas y esbeltas columnas en las jambas, sirviendo sus capiteles de apoyo a otras tantas archivoltas decoradas con

graciosos relieves de cardinas. Un sencillo gablete, a modo de frontón, con la figura de un querubín en el ángulo canopial, se levanta sobre la primera archivolta, quedando el florón (que sin duda tuvo y ya no existe) cortado por la moldura de un alfiz que limita o encuadra las enjutas exornadas con relevados escudos de armas y cintas entrelazadas con esquisito gusto.

En el tímpano está esculpida en alto relieve una imagen de la Virgen, de pie y con las manos juntas, como las Purísimas, quedando la figura en el centro de una concha cuyas estrias vienen a ser a manera de aureola, una decoración de gusto renaciente.

Los escudos citados, con los blasones del fundador y de su esposa doña Francisca Monsorin, y el estilo artístico de la obra están concordés con el de la época en que se labró; pero en ella, más que en otras de Valencia, se manifiesta una gran influencia italiana asociada al estilo gótico levantino.

491— Las pinturas en lienzo y en tabla que poscia la comunidad y estaban colocadas en la iglesia, desaparecie-

ron casi en su totalidad en la guerra de la Independencia, habiéndose conservado tan solo un buen cuadro de Ribalte que representa el Salvador. La Virgen de la leche, pintada por Juanes, fue vendida al clero parroquial de San Andrés (350) y la antigua y tosca escultura de Nuestra Señora del Parnio, patrona del templo, se conserva en su capilla.

472 - En la cripta de la iglesia está enterrado el Marqués de Brandeburgo, primer marido de doña Germana de Foix, segunda esposa del Rey Católico don Fernando.

Convento de San Vicente de la Roqueta.

473 - Derruido en 1868 el monasterio de San José y Santa Tecla de monjas agustinas, la comunidad se trasladó al de San Vicente, teniéndolo que reconstruir.

No es la modesta fábrica ni las obras de arte que guarda lo que nos induce a incluir este convento y su iglesia en el Catálogo; aconsejamos hacerlo así en su historia,

interesantísima para Valencia, y una reconstrucción digna de aplauso, llevada a cabo por la Comunidad. En cuanto a lo primero sólo diremos que hoy está perfectamente aclarado, con testimonios irrefutables, que en el paraje donde ahora se levanta el monasterio, existió la única iglesia abierta al culto cristiano durante la dominación musulmana, y donde se supone que pudo servir de altar el sepulcro romano estimado por algunos escritores como sepulcro del martir San Vicente. (Chabás, Episc. Valent., p. 52 y s. y 73)

La obra de reconstrucción a que antes aludimos, es el traslado de las piedras que formaron la bóveda donde según la tradición estuvo preso aquel Santo Diácono. Con los materiales antiguos se reconstruyó la fábrica que describimos valiéndonos de las relaciones escritas de los autores del siglo XVIII. En la fachada del edificio los vanos de arco apuntado están decorados con tracerías de buen gusto formando rosetones calados trilobulares.

Colegio del Corpus Christi.

474 - Es el convento e iglesia de la grandiosa fundación del arzobispo don Juan de Ribera, destinada para colegio de sacerdotes. El mismo Patriarca puso la primera piedra del edificio el 30 de octubre de 1586, y tuvo la satisfacción de colocar por su mano el Santísimo Sacramento en el tabernáculo del altar mayor en febrero de 1604, siendo acompañado desde la Catedral, en tan solemne acto, por el rey Felipe III y su esposa doña Margarita de Austria, que asistieron a la procesión organizada con tal objeto.

Dirigió la fábrica el maestro Antón del Rey, discípulo de Herrera, como sospecha Ponz, o mejor quizá imitador del severo estilo de su renombrada escuela. La obra costó más de dos millones de pesetas, pues según las cuentas que debió consultar el Sr. Florente (Val., I, 850), el Patriarca invirtió 13.700,905'26 reales, de los cuales correspondieron dos terceras partes a la construc-

ción de la iglesia y el colegio, y el resto se reservó para constituir la renta necesaria para su sostenimiento.

475— Lo exterior del edificio no acusa la suntuosidad severa de aquellas construcciones, ofreciendo como único elemento de ornamentación una galería de altos y estrechos arcos de medio punto por debajo del cornisamento (todo de ladrillo), y la sencilla portada de cantería con marco de dintel recto, intercolumnios dóricos a los lados, y sobre el entablamento un frontón partido donde campea el escudo de armas del fundador. Por dicha puerta se entra al amplio vestíbulo que sirve de paso al colegio y a la iglesia, llamando la atención en aquel departamento de ingreso un enorme caiman diseado que pende de la pared y al cual le ha dado nombre el vulgo, llamándole el Drago del Colegio.

476— La iglesia, con planta de cruz latina, tiene capillas laterales y coro alto a los pies, cubriendo el centro del crucero elevada cúpula con linterna y las navegas...

bóveda de cañón, siendo rebajada la que sostiene el coro. Todas las paredes, incluso las correspondientes a las capillas, así como la cúpula y bóveda del presbiterio, aparecen pintadas al fresco con grandes cuadros y figuras que detallaremos, y recargados adornos de foliajes, querubines y otros adornos, propios del gusto decadente de la época. Estas pinturas, debidas en su mayor parte al pincel de Bartolomé Matarana, que Ceán califica de buen colorista, fueron detalladas restauradas a fines de la décimotava centuria, y ennegrecidas despues, por el polvo y el humo del incienso que cuando escribía el Sr. Florente en 1887 apenas si se podían distinguir los asuntos representados en los muros del crucero; más habiéndolas limpiado y refrescado trece años despues, el restaurador D. Vicente Borrás, hoy se pueden apreciar aquellas obras que son las más interesantes desde el punto de vista artístico.

En el presbiterio pintó Matarana los elementos de la bóveda, figurando en ellos una gloria inspirada en composi-

ión en las visiones del Apocalipsis y embellecida con las figuras de santos, patriarcas, profetas y padres de la Iglesia que contemplan y adoran el trono del Hijo de Dios rodeado de ángeles; en el medio punto, sobre el altar mayor, el simbólico Pelicano adorado por profetas, apóstoles y mártires; en el costado del evangelio, un gran cuadro que represente el martirio de San Andrés (una de las mejores pinturas), y en el lado opuesto el juicio y condenación de San Mauro. A los lados del dicho altar, sobre dos hornacinas que rematan con el escudo del fundador, aparecen las imágenes de San Pedro y San Pablo atribuidas a Zúcaro y que sin duda son de mano distinta a la empleada en todo lo demás.

En los muros testeros de la nave del crucero hay otras dos grandes y bellas composiciones: la del lado derecho figura a San Vicente Ferrer en el acto de predicar al pueblo en Perpiñán, rodeado por el Papa Benedicto XIII y varios cardenales; y la del izquierdo, el martirio de San Vicente. Por último: en las pinturas de la cúpula

la se ven los cuatro Evangelistas en las pechinas, y en la parte alta multitud de figuras de personajes bíblicos que parecen alusivas a la sagrada invocación de la iglesia. Y ya que hablamos de las pinturas del Corpus Christi, oportuno será que digamos, que entre los lienzos colocados en las capillas ninguno es verdaderamente notable, habiéndolos de Carduchi, Blasco Pérez, Valón y Zúcaro.

477 - Sobre la mesa del altar mayor se levanta un baldaquín con seis preciosas columnas de jaspe verde, donde está colocado un antiguo Crucifijo que regaló al arzobispo Rivera, en 1604, su sobrina Doña Margarita de Cardona. Esta escultura, más digna de aprecio por la veneración que inspira que por su valor artístico, se afirma por algunos autores ser procedente de la ciudad de Gherlis (Silesia), habiendo pasado a ser propiedad de aquella señora cuando después de 1526 se la cedió a su marido el Barón de Olenburgo, el Emperador Rodolfo II.

478 - Delante de unas cortinas que cubren la mencionada imagen de Cristo, está un hermoso cuadro de Ribalta que representa la Cena, pintura en la que se dice retrató el artista al Patriarca Rivera y a venerable hermanos Pedro Muñoz de Puzol en las figuras de dos de los apóstoles. Por cierto, que respecto de esta obra del genial artista refieren sus biógrafos que pintó a Judas, retratando en él a un vecino suyo zapatero con el que tuvo algunas cuestiones.

479 - Cinco son las capillas que tiene la iglesia, y de ellas corresponden cuatro a la nave (dos a cada lado), y una al crucero. Esta última, al lado opuesto de la sacristía, es de pequeña extensión y está dedicada a San Mauro, niño mártir, cuyos restos enviados de Roma como preciada reliquia, fueron depositados allí cuando el santo fue declarado patrono del templo.

480 - En la capilla del Ángel Custodio se guardan los restos del fundador, estando colocado en el altar un

lienzo de Juan Bautista Suter, que representa al Patriarca en el acto de recibir la comunión. El lienzo que antes había ocupando aquel lugar, con la imagen del Ángel titular pintada por Vicente Carducci, fué trasladado a un puesto menos visible, colocándolo sobre la puerta de la iglesia.

En los altares de las otras capillas, una dedicada a Nuestra Señora de la Antigua, pueden verse dos apreciables cuadros: uno de Ribalta, en la de San Vicente Ferrer, con Jesucristo inspirando su misión apostólica al santo dominico; y otro del italiano Federico Zuccaro en la de las Almas, con la representación de éstas.

481 - Fuera del templo hay otras dos capillas, una de ellas destinada a oratorio del colegio y titulada Escuela de Cristo. En ella hay un hermoso lienzo del Españoleto que representa el martirio del Apóstol San Pedro, y en la otra capilla, dedicada a la Purísima Concepción, una escultura de la Virgen, atribuida a Alonso

Cano, y dos cuadros de Ribalta, la Oración del Huerto y el Señor difunto.

[482 - Respecto al relicario, que se encuentra a continuación de la sacristía, copiaremos lo que escribió el Sr. Florente. Las reliquias, dice con su elegante lenguaje aquel cronista, "encerrólas todas, ellas el espléndido Patriarca en joyeros de oro y plata, guarnecidos de piedras preciosas: los franceses se los llevaron; para consuelo de los devotos, dejároules los huesos de los santos." En aquel lugar se guarda un libro de sermones escrito por San Vicente Ferrer, códice que se conservaba en Morillo en casa de los señores de Gabaldá y lo regaló uno de sus descendientes, al Patriarca Rivera, además de ese libro existe otro escrito por Tomás Moro, y que tiene por título Dono patientiae.

483 - El claustro y las dependencias del colegio no vinieron a quedar terminadas hasta el año 1610. La obra de aquel la dirigió el maestro Guillén del

Rey, deudo, probablemente, del arquitecto de la iglesia, dejando su nombre bien acreditado como lo proclamaban las dos galerías (alta y baja) con bóvedas esquinadas y elevados arcos de medio punto sostenidos por esbeltas columnas dóricas.

Estas columnas, que son de mármol blanco, consta en las cuentas del Colegio que se labraron en Italia y que el Patriarca las adquirió por compra a los Príncipes de Evoli que las tenían depositadas en Alicante y Cartagena para emplearlas en un palacio cuya construcción había de hacerse en Madrid.

La severidad y la belleza de aquella construcción armónica merecieron el aplauso de Bour, y es de sentir que una estatua romana de Ceres que antes estuvo sobre el pilar de una fuente en la parte central del patio (y ahora colocada en lugar más oculto), fuera con tal desacierto restaurada que el vulgo la apellidó la Pallatera, que quiere decir la vendedora de pajuélas.

484 - Una sólida y sencilla escalera, fabricada

por Francisco Figuerola y Juan Baixet, conduce a la galería alta en la que se encuentran las puertas de la celda rectoral, las de los colegiales perpetuos, la biblioteca y otras dependencias. Por último diremos, que tanto la iglesia como los departamentos del Colegio, tienen altos socalos de bellos azulejos de industria valenciana y de variados dibujos.

485— Además del robo de los relicarios cometido por las tropas napoleónicas hace años que se vendieron algunas preciosidades artísticas, con lo que se disminuyó más y más el caudal de la riqueza acumulado en este colegio desde su fundación; pero, a pesar de esto, aún conserva valiosas pinturas y una estupenda colección de tapices. Entre aquellas sobresalen por su relevante mérito cuatro cuadros de escuela flamenca colocados en los ángulos de la galería baja del claustro, y cuyos asuntos son estos: la Asunción del Señor, por Joannes Stradanus, pintor de Brujas a quien favoreció don Juan de Austria; la Cena y el Nacimiento

to de Jesús, por Martín de Vos, pintor de Amberes; y los dos Santos Juanes, por Francisco Castet, artista nacido en Malinas de padres españoles y discípulo de maestros flamencos.

En la celda rectoral hay un precioso tríptico del que hablaré por separado; un Nacimiento del Señor, obra del Greco; la Adoración del Sacramento, por Espinosa; Cristo en la columna, por Juan de Zaritena; y otros dos Cristos, uno de ellos con la Cruz a cuestas, que se creen pintados por Morales y Alonso Cano, pudiendo ser más bien copias de otros originales de dichos pintores.

486 - En un códice de la Biblioteca Nacional (ms., n. 1440) se hallan consignadas noticias curiosas e interesantes para la historia de este Colegio. En él se encuentra una relación que se hizo a Felipe IV en 1658, de la visita efectuada a dicho centro por D. Antonio Juan de Centellas, y por los datos que contiene el escrito, se verá cuanto tiempo tardó, después de muerto el fundador, en terminarse la obra

del altar mayor que hoy existe y en el que por lo tanto no pudo poner por su mano el Santísimo Sacramento.

En el referido documento, y entre otros muchos datos actual más interesantes, se encuentra este que nos habla de la construcción y obras artísticas. "Los efectos, dice, que se han seguido y intervinieron ya en las Virutas, tengo referidos a V.M., en diferentes consultas, y ahora diré que no pudo imaginarse siendo la riqueza de adorno, y el lucimiento del templo del Colegio dedicado a la veneración del Santísimo Sacramento que hubiese desalino o irreverencia en lo más inmediato a Dios Sacramentado y allí todo el Sagrario de yeso besto, y tablas rudas, y la puertecilla del tabernáculo de tabla blanca (así lo tuvieron diez años los colegiales) y dispuso su adorno mi atención, quedando oy doradas. Las paredes, y techo con gran primor y hermosa obra la puertecilla del tabernáculo, de oro por una parte y de pintura por la otra; el Santísimo Sacra-

mento que dejaban expuesto a contingencia, cubierto como pavellon los dias de la octava del Corpus, y todos los jueves a medio dia se ha de no cerrarse con llave como disponen los Sagrados Cánones, y con toda veneración y culto, y creo haber hecho el maior servicio a V.M. con estas dos disposiciones."

Respecto a uno de los relicarios más interesantes, dice el mismo escrito a continuación de lo copiado:

"La preciosa reliquia de el ramal de la corona de espinas, que en adorno se tenía retirada, se colocó en curiosísimo relicario de plata que se ha hecho de valor de mil escudos."

487 - En el fondo de la sala donde estan reunidos muchos cuadros procedentes de los conventos que se suprimieron en 1835, está colocado un tríptico portátil que por tradición se dice haber pertenecido al Patriarca Rivera.

Mide 0^m 58' de alto, por 0^m 47' de ancho la tabla central y 0^m 21' las puertas. La pintura de la tabla del centro

representa el Descendimiento; la puerta izquierda la Crucifixión, ordenando así las escenas del sublime drama; y en la derecha la Resurrección. Las tres tablas están ensambladas en arcos de medio punto, adornando la archivolta de la central ocho bajo-relieves colocados bajo pequeños dorados, representando las tallas pasajes del Génesis, desde la Creación del hombre hasta la muerte de Abel. En lo alto de los pies derechos de la arcada, hay colocados, sobre repisas, cuatro Profetas, y quedan dos nichos vacíos acusando una mutilación.

Según opinó M. F. Bertaux (*Gazette des Beaux-Arts*, xxxvi, 1906, n. de Septiembre, 217-222), el autor de este tríptico debió ser el mismo que pintó las cuatro tablas del Museo del Prado que representan la Anunciación, la Visitación, la Natividad y la Adoración de los Magos, las cuatro procedentes de las colecciones reales.

"L'inconnu - dice - est sans doute l'un des peintres immatriculés entre 1460 et 1480 à Louvain, où ont

travaillé successivement Rogier van der Weyden et Die-
 rik Bouts." Nuestro crítico D. E. Torneo y Mouró (Cultura
Española, n. IV, Noviembre de 1906, p. 1157) habla de la iden-
 tidad que existe entre el tríptico de Valencia y las tablas
 de otro que la Reina Católica doña Isabel dejó a la Capi-
 lla Real de Granada, y después de afirmar que ambas
 obras son auténticas, concluye diciendo: "En Grana-
 da, a principios del siglo XVI, hubo un pintor flamen-
 co llamado Petrus Christus, distinto del famoso de los
 mismos nombres que firmó cuadros al promedio del
 siglo XV. ¡Quién podrá saber en donde están los nom-
 bres! ¡Pudo un artista así copiar uno de los dos trípti-
 cos?"

488 - No acaba aquí la riqueza de las obras de
 arte que existen en el Colegio. En una sala que
 hay con entrada desde el zaguán, se encuentran
 aunque faltó de buena luz para estudiarlos,
 perfectamente colocados, los preciosos tapices que
 antes mencioné y que constituyen una colección

de doce grandes paños bruceleses de la primera mitad del siglo XVI, con rótulos en caracteres góticos y escenas en las que figuran personajes alegóricos representando los combates entre las virtudes y los vicios.

Monasterio de Nuestra Señora de Gracia Dei (La Zaidia).

489— La defensa de Valencia en 1812 exigió un gran sacrificio a sus hijos. Fue preciso demoler en las afueras de la ciudad todos los edificios que por su fuerte construcción hubieran podido servir al enemigo para ostilizarla y aprovecharse como reparo. Entre los monumentos que por dicha causa cayeron entonces a tierra, se cuenta este monasterio fundado por una dama que casi llegó a ser reina; la señora muy amada del rey don Jaime I, doña Teresa Gil de Vidaura, la cual llevó a cabo la fundación en el sitio lla-

mado la Zaidía, cercanos a su palacio que se conoció con el nombre del Realet.

De aquel convento y de su iglesia, que se edificaron en 1269, tomó su advocación el actual, todo el de fábrica modestísima terminada en 1879, y de la cual nada diríamos si no fuera por hacer constar que la comunidad cisterciense que la ocupa conserva en una caja de madera, pobremente, el cuerpo momificado de la fundadora. El templo, modernísimo, con planta de cruz latina, bóvedas encajonadas y cúpula en el crucero, tiene capillas claustrales a los lados de la nave y su ornamentación de yesería es de orden corintio.

490— El rótulo de un retrato de la fundadora, colocado antes del derribo del monasterio sobre la puerta regular, ha dado lugar a discusiones históricas. Decía así: La V. Sra. R^{na} Doña Teresa Gil de Vidaura Fundadora de este R^l Monasterio para Se

moras Nobles que quieran ser Religiosas Cistercienses.

Desde luego la pintura es moderna. El título de reina lo puso seguramente ^{el pintor} por indicación de la comunidad, abeynadas, pues aún cuando es sabido que Doña Teresa casó canónicamente con el rey don Jaime, ni siquiera en el testamento llegó a tomar esa regia denominación. Al hablar de su sepultura en dicho documento se expresa en estos términos: "Eligimus sepulturam nostram in Monasterio de la Gracia, quod est Monialium circitercensis ordinis, et dimittimus eidem Monasterio mille morabatinos in auro ad fabricam Ecclesie."

(Aut. de Val., II, 149)

Convento de la Encarnación

491 — Con el título de la Purísima Concepción fundó este convento, en 1502, un noble valenciano llamado D. Pedro Ramón Dalman, descendiente de uno de los conquistadores que acompañaron

ron al rey don Jaime. Por reclamaciones de otra comunidad religiosa, que sostenía culto a la Inmaculada en una capilla de su iglesia, tuvo aquella que cambiar el nombre de la reciente fundación, tomando el que todavía conserva.

El templo es moderno; de planta rectangular y presbiterio de forma caprichosa, estando todo decorado con pilastras de orden compuesto y cornisas de yesería. Los retablos, incluso el mayor, son de estilo churrigueresco y en ellos no vimos obras de arte que merecieran ser catalogadas.

Sin embargo: las monjas de la Encarnación poseen, a pesar de la creación de origen moderno del convento, una pequeña escultura de la Virgen, llamada Morenita de la Consolación (fot. 54), que por su carácter artístico aun se considera una obra de prim-

ciprés del siglo XIII, quizá tallada por imaginero nacido del lado allá del Pirineo. También conservan un tríptico portátil con pinturas de escuela flamenca que representan escenas de la Pasión del Señor, y una tabla del siglo XVI con la Adoración de los Reyes.

Capilla de San Vicente Ferrer.

492 - Se fundó esta capilla a manera de oratorio en 1496, ocupando la casa donde nació el Santo. Vendido poco tiempo después aquel edificio, lo compró la Ciudad en 1573 renovando la capilla un siglo después y decorándola con labores churriguerescas. La escultura policroma del titular se dice que está tallada en la madera de un ciprés que se crió en el huertecillo que había delante de la celda de San Vicente. La obra artística más estimable es el lienzo que cubre el nicho del altar, donde Espinosa pintó la muerte del apóstol valenciano.

La Lonja.

493 — El palacio comercial de Valencia, que forma la Lonja y el Consulado, ha merecido por su valor artístico ser descrito en la grandiosa obra Monumentos Arquitectónicos de España. La antigua Lonja, derruida en el siglo pasado, era una construcción ojival más robusta que bella y de reducida capacidad á pesar de haber sido ensanchada en 1444.

Por la expresada circunstancia el Consejo general de la ciudad acordó en 1469 construir un nuevo edificio con el mismo destino, y habiendo confiado la dirección de las obras al maestro Pedro Compite, acreditado ya en las de la Catedral, la fábrica se comenzó trece años después, quedando terminada en 1498.

Epoca de transición fué aquella en que se levantó tan singulares monumentos. Imperaba en Valencia el arte gótico de escuela levantina, según hemos podido apreciar en la arquitectura religiosa, pero las influencias italianas se dejaban sentir en aquellos tiempos, como parece testificarlo la restauración de la puerta del convento de Jerusalén (470) y es fácil de explicar en virtud de tanto tráfico comercial y relaciones políticas con la vecina península. En este respecto, de acuerdo con el arte y con la historia, se vé, como ya observó Amador de los Ríos en la obra arriba citada, "el raro conjunto de varias construcciones" con "muros enteros de estilo ogival en su último desarrollo, mientras anuncia en otros el singular instante de transición al estilo del Renacimiento." Pudo obedecer también esta variedad, yrazamente ornamental, á una amplia-

ción que se acordara llevar á cabo después de edificado el cuerpo principal, pues en realidad la fachada parece como si se hubiera formado por dos construcciones diferentes, aunque ámbas bellas y mutuas. (Fot. 55)

494—Una robusta torre, cuyo muro exterior no sobresale del plano general, sirve de unión á las inmediatas fábricas, perteneciendo por el gusto artístico de sus dos grandes ventanales á la de mayor extensión y al parecer más antigua. En ésta se abre la puerta de dicho frente, flanqueada por arcos pinnáculos y de forma abocinada, con arcos apuntado, tímpano, porteluz para reparar los huecos de dintel recto, orlivotas que bajan hasta el zócalo sin intermición de capiteles y precioso gablete conoqial que remata con el escudo de las barras aragonesas sobre el relevado florón, teniendo otro escudo aun más bello y de las mismas armas

dentro de la entablatura. A los lados, y también flanqueadas por finos y graciosos pinnáculos, tiene dos grandes ventanas decoradas con tracerías de gusto exquisito, maineles y gablete; encima de ellas, y dentro de grandes recuadros moldurados, campean los escudos de Valencia con ángeles tenantes; y formando el coronamiento del muro, con carácter de fortificación (y quizá con ese objeto), se levanta una crestería de almenas prismáticas, que terminan en dentellones figurando coronas florentinas, recordando las que tuvo la Puerta de Serranos según las reproduce la fotografía 5.

495 — La fachada del otro cuerpo de edificio correspondiente al Consulado, algo más elevada que la que pertenece a la Lonja, tiene cuatro ventanas en la parte central, todas con maineles y alfiz, y en la superior una galería de huecos corripiales, arquerías ciegas en las enjutas y remate de almenas con esquivados medallones y talladas

molduras debajo de ellas. Toda esta ornamentación es de estilo plateresco, y en los detalles decorativos se aprecia sin gran esfuerzo el dibujo y labor de cincel realizada por artistas educados en distinta escuela que la de aquellos que intervinieron en la obra antes descrita, pudiéndose decir otro tanto de los que trabajaron en la galería de iguales adornos labrada en el frente que mira al jardín y en la puerta correspondiente. ^(fot. 56) Esta última, enriquecida con primorosos relieves de cardinas en el gablete canopial, en las jambas y la archivolta interior, ofrece un tipo curioso por la forma del arco, el cual es rebajado en la curva de su trasdós y tendiendo al óvalo en la inferior, que sobresale en los arranques como en las de hennadura.

496 — Otra puerta más pequeña y sencilla, aunque de bellos exornos del mismo estilo artístico, se

abre á corta distancia de aquella para dar paso á
 la escalera de caracol por donde se sube á los ter-
 rados. Por últimos, en la fachada posterior de la Lon-
 ja el decorado guarda relación con el que se em-
 pleó en la principal, tanto en la puerta como en
 las ventanas, si bien ejecutándolos con más sobrie-
 dad; en la correspondiente á la calle de los Hienos
 de la Lonja el hueco de ingreso es de arco rebaja-
 do y los ventanales de dintel recto; y completando
 la ornamentación del edificio sobresalen por de-
 bajo del antepecho coronado de almenas precio-
 sas gárgolas de variadas y caprichosas figuras,
 y en los ángulos el escudo de Valencia, ya sos-
 tenido por ángeles, ya ostentando alrededor una
 ondulante filacteria en la que con dificultad se
 lee esta inscripción: la noble y lleal ciutat de Va-
lencia aborda començar la mia excelencia a cinch
de Febrer de MCCCCLXXXII.

497 — Lo más interesante de la obra interior es la Sala de Contratación, conocida en la ciudad por Salón de las Columnas.^(fot. 57) Es de planta rectangular (35'60 m. x 21'40 m.) formando tres naves, cuyas bóvedas de crucería cargan sobre ocho pilares exentos y diez y seis entibados en los muros (cinco en cada frente) de modo que resultan ser elementos ornamentales y a la vez de sostenimiento y contrarresto. En estos pilares, como en los de la Sala capitular del convento de Santo Domingo (448), suben desde la basa unas figuradas columnillas que después se reparten formando las nervaduras de las bóvedas, pero aquí haciéndolo en espiral hasta un poco más arriba del estrecho collarino que sustituye al capitel. La puerta, que dá al jardín y ya hemos hablado de ella, tiene por la parte interior la misma ornamentación que por fuera, y los ventanales, de dintel muy rebajado,

no tienen más adornos que las tracerías exteriores.

(Fot. 58)

Completando la sencilla decoración con alrededor de los muros, á once metros de altura, una imposta, en la que se lee esta inscripción en caracteres góticos: Inclita domus nra, annis edificata quindecim. Gustate et videte, concives, quoniam bona est negociatio quae non agit dolum in lingua, quae jurat proximo et non deficit, quae pecuniam non dedit ad usuram ejus. Mercator sic agens divitiis redundavit, et tandem vita fuerit aeterna. Traducidas estas letras dicen: "Casa famosa soy, en quince años edificada. Compatriotas, probad y ved más bueno es el comercio, que no lleva el fraude en la palabra, que jura al prójimo y no le falta, que no da su dinero con usura. El mercader que vive de este modo rebotará en riquezas, y gozará por último la vida eterna."

498 - La capilla estuvo en el piso bajo de la torre, ocupando un local de planta cuadrada y bóveda de crucería, y el segundo cuerpo de aquella sirvió para prisión de los mercaderes. En la parte del edificio destinada al Consulado resulta lo más interesante el salón alto, con arquerías de caretones tallados, y el bajo que tenía igual decoración y se empleaban como salas de sesiones por el tribunal de comercio. Todo este precioso e histórico monumento que no ha mucho tiempo restaurado con acierto digno de aplauso, siendo de admirar la delicadeza y cuidadosa labor de los relieves modernos.

Palacio de la Diputación del Reino.

499 - Las cortes celebradas en Monzón el año 1510 autorizaron la construcción de este sólido edificio que hoy ocupa la Audiencia territorial.

Una grandiosa torre lo flanquea, siendo ésta la única parte de la fábrica que ha conservado en el exterior casi por completo su primitiva ornamentación, pues en la otra, tanto la puerta como los grandes balcones de voladas barandillas de hierro, se labraron en tiempos muy modernos.

Aquella torre consta de cinco pisos, indicándolos por fuera, en los paramentos de sillera, unas líneas de ventanas de diferente tamaño y exorno, aunque todas de vano cuadrangular. Las del piso con maderas labradas con sencillez y buen gusto (fot. 59) no bajó, tienen recuadrada la parte superior con un alférez de saliente moldura y mensulillas de relieves góticos en los arranques; las del principal, rangados los huecos de tres de ellas para comunicar con un gran balcón en el ángulo correspondiente a la calle de Caballeros, son las que por su decorado revelan mejor las indecisiones de arte en aquél período de transición, conservando

por debajo del dintel recto tres arquillos trilobulados, como si se hubiera pretendido sostenerlos con maineles, y encima un frontón triangular de estilo renaciente; y las demás sólo tienen adornos moldurados y pilastras dóricas, en armonía con el gusto del cornisamento, que, bordeado por balaustilla de hierro, sirve de conector al último cuerpo. Una cornisa con balaustrada encima, forma el coronamiento de la torre, que tiene sobre la plataforma ó terrado tres cupulinos formados por barras de hierro, no sabemos si destinados así para sostener las campanas de un reloj que se pensara colocar.

500 — En lo interior, cambiada en gran parte la antigua distribución de los diferentes departamentos con tabiques y muros de cerramiento, pocas son las obras artísticas que quedan admirarse además de la sala baja y del salón bellísimo

donde tuvo sus sitiadas ó sesiones la Diputación del Reino. Algunas puertas conservan todavía la traza delatora del gusto arquitectónico del posterior periodo ojalá; en el patio las galerías laterales tienen arcos de medio punto, y en la escalera que sube al piso principal únicamente se ha salvado, de la lamentable destrucción de sus adornos de piedra, un precioso relieve de forma rectangular en el que aparecen esculpidos, flanqueados por balaustrés, el escudo de Valencia y los emblemas de los estamentos eclesiástico y militar, el uno formado por la imagen de la Virgen sentada con Jesús en los brazos y el otro por San Jorge á caballo.

501 — La sala baja, que se ha supuesto construída en 1510, es de poca altura y la dividieron modernamente en varios compartimientos por medio de tabiques. Su artesonado es bello y rico; lo forman tallados casetones cuyas molduras y relie-

ves de flora y fauna caprichosa, doradas y policro-
madas, acentúan el arte del periodo más florecien-
te del Renacimiento español. Pero donde la Di-
putación valenciana acumuló la riqueza y el buen
gusto de aquel estilo artístico fue en la llamada
Sala Nova, por ser la que se construyó última-
mente. (Fot. 60)

Aun cuando se ha dicho que nada existe pareci-
do a este salón en España, "ni fuera de España tam-
poco", lo cierto es que la primera impresión que pro-
duce al visitarlo es el recuerdo del llamado Salón
de los Reyes Católicos en la Aljafería de Zaragoza.
La sala valenciana, lo mismo que la aragonesa, aque-
lla con influencias góticas y ésta libre por completo
de ellas, tiene en la parte superior de los muros, ro-
deando la estancia, una volada galería de gracioso
arcos de medio punto con balaustrada y colum-
nitas de bellos entalles, sostenida por esgrafiados ca-

nes. El artesonado es también de casetones como aquél, si bien se asemeja más al de la sala baja por el carácter de las labores, haciéndonos creer este solo dato, que quizá intervinieron los mismos artistas en ambas obras, pues si la más antigua no debió quedar terminada hasta después de pasado el primer tercio del siglo XVI, la moderna se sabe que vino á rematarse en 1561, fecha grabada en una de las columnas de la galería.

Es de admirar en estas labores la variedad asombrosa de los motivos ornamentales, pudiéndose asegurar que no hay dos exactamente iguales en los diversos elementos de la galería. Ni aún en el techo de ella, que queda envuelto en la sombra por su situación y poca anchura, dejaron los anónimos tallistas de labores primorosos medallones y cuadros de relevadas molduras con figuras quiméricas que alternan con las de unos maceros y con

los tres escudos correspondientes á la Diputación.

Por aquella fecha se labró también el zócalo de azulejos, de 1^m 90 de altura, formando cenefas de variados dibujos y medallones donde campean los escudos de los tres estamentos. En el medallón correspondiente al escudo de San Jorge se encuentra la firma del ceramista, trazada así: en T. Oliva invent; certificación de origen que no permite dudas, y en la cual se describe una preferencia por los azulejos castellanos en la decimasesta centuria, como la hubo en Toledo por los valencianos cuando, á fines de la anterior, se labró en la ciudad del Tago la interesante bóveda de la capilla de San Jerónimo en el convento de la Concepción.

50% — A pesar de ser tan rutilosa la ornamentación de esta Sala, aún existen en ella otras obras artísticas de más subido valor. Nos referimos á las pinturas murales que ocupan todos los planos com-

prendidos entre el socalo, la galería y los costados de los huecos correspondientes á las ventanas y la puerta, resultando ocho cuadros de igual altura (3'37 m.) y distinta longitud. Don Teodoro Florente los describió con su galana pluma (*Valencia*, II, 71 y s.); Don Luis Tramoyeres documentó el estudio de la técnica y de los artistas y Don José Martínez Aloy completó la labor de investigación dando á conocer los nombres de los personajes que fueron retratados en aquellas pinturas, trasadas para perpetuar la memoria de los ilustres patricios que componían los tres brazos ó estamentos de las Cortes del reino valenciano. El siguiente plano explica la situación de los cuadros, de los que, antes de describirlos, debemos decir cómo fueron pintados, trasladando aquí el acuerdo tomado en tal sentido por la junta de artistas convocada por la Diputación en 1891 y á la que asistieron el P. Nicolás Borrás, discípulo de

Juanes, Miguel Juan Porta, Vicente Requena, Pedro Juan Tapia, Juan Sarinena y Vicente Mestre.

Consultados para que dieran su parecer acerca del procedimiento que debía emplearse, fué unánime la contestación aconsejando la pintura al óleo sobre la pared de piedra, preparada en esta forma: "Es necesario - dijeron - que primeramente se repique la piedra de modo que resulte todo lo más lisa y á nivel que se pueda, y luego de bien limpia désele una mano de aceite de linaza con algunos secantes, y bebido este aceite en la piedra y bien seco, con colores al aceite muy duros, recónanse todos los agujerillos que se noten y después de seco, con colores al aceite muy duros y con secantes de minio y otros, désele una mano á todo por igual, y seca, désele otra de la misma mixtura de colores, y si con esta mano no hay bastante á fin de que resulte lisa y muy apta la pared para la pintura,

désele otra, y otra, hasta tanto resulte muy lisa como dicho es, dejando siempre secar muy bien el color de una á otra mano." (Arch. gen. del Reino de Valencia: Secc. IV. Registre de provisions y ordenacions dels molt Illustres molt Re.^{ts} nobles y molt Ma.^{edhs} senyors diputats del general del Reyno de Valencia. Leg. 641, fol. CLV. v., según la trad. del Sr. Tramoyeres en la revista El Archivo, tom. V, pág. 32).

503 — Los cuadros no se pintaron simultáneamente y por el mismo artista. El primero, en el que debía estar representada la Generalidad (diputados y demás funcionarios), se contrató con Juan Sarriena en 28 de Octubre de 1591 por la cantidad de 600 libras valencianas (2.250 pesetas), debiendo estar terminada la obra el día del Corpus del año siguiente. En ella dejó trasados aquél artista los retratos de los seis diputados, los tres clavarios, el asesor y el

síndicos que tenían a su cargo la administración del impuesto concedido por Don Pedro IV en las Cortes de Valencia de 1376 y que después se siguió cobrando.

Los personajes figuran estas en sesión en la misma sala que aparece decorada, por debajo de la galería, con cortinas formando tiras amarillas y rojas, quizá como las del Salón de sesiones del Ayuntamiento de Toledo, y en la parte superior los escudos de armas de los tres estamentos. En la parte alta del cuadro hay una cinta ondeante en la que se leen estas letras: SITIADA DELS SENYORS DEPUTATS - D LA GENERALITAT DL REGNE D VALENCIA - REGNE DE VALENCIA.

Según el Sr. Martínez Aloy los dignatarios en 1592, que debieron ser los retratados, eran el canónigo Frígola, el Abad de Poblet, el Señor de Cherte, el caballero Mosén Torrelles, el ciudadano Mosén Fran-

cisco March y el magnífico En Juan Jerónimo Talavera. El asesor se llamaba micer Jaime Margarit y el médico Don Antonio Bellvi, no habiendo podido averiguar el nombre de escribanos y de los dos submédicos, que también aparecen representados.

504 — El segundo cuadro, á la derecha del estrado, representa el brazo eclesiástico, que desde 1585 quedó constituido por los siguientes representantes, colocados en doble fila. En la superior se ven el arzobispo de Valencia, el maestro de Montesa, el obispo de Tortosa, el obispo de Segorbe, el médico del cabildo de Valencia, el Abad de Poblet, el Abad de Vallfoguera, el prior de Calatrava y el obispo de Orihuela (esta última figura añadida por otro pintor después de 1626). En la fila inferior están: el conde de Torrente, el general de la Merced, el conde de Museros, el Abad de Denís, el prior de San Miguel de los Reyes, los médicos de los cabildos de Se-

yorbe, Tortosa y Oriluela (que también debió añadirse), el prior de Valdeerist y el preceptor de Alcantara, éste último se debió pintar después de 1653.

Esta obra, en la que se suponen estar retratados el Arzobispo Rivera y los demás representantes, se le encargó en 8 de Agosto de 1592 a Vicente Requena, natural de Concentaina, pagándole por ella la cantidad de 250 libras. Las figuras añadidas también pudieron ser retratos y se ignora quién los pintó.

505 — El tercer cuadro, a continuación del anterior, representa el brazo real por Valencia. Los cuatro magníficos jurados, vistiendo las gramallas de brocado y grana, figuran sentados, teniendo al pie unas letras que expresan el cargo desempeñado por cada uno, y de sus retratos corresponden a Mosén Francisco March, Jerónimo Ribera, En Francisco Abella y En Juan Bautista Planes.

En el fondo del cuadro están además los tres esen-

dos antes mencionados, cosa que se repite en las demás pinturas; pero en ésta agrupó su autor Juan Savi-
 nena sus preciosos ángeles entorno de aquellos bla-
 zones, poniendo encima estas letras y fecha: BRAS RE-
 AL PER LA INSIGNE - CIVTAT DE VALENCIA 1592.

506 — Al lado izquierdo del testero principal, frente
 á los dos anteriores cuadros, hay otros dos, y de ellos el
 primero representa el Brazo militar, que era el re-
 quido en gerarquía. Su autor, el saboyano Francis-
 co Pozzo, cobró por la pintura 400 libras y nos dejó
 en ella una muestra elocuente de su valer artístico.
 Suso agrupa las cuarenta figuras, colocadas en la
 composición con buen gusto y acertada perspecti-
 va, en cuatro filas, todas sentadas también, fir-
 mando con las letras iniciales de su nombre y ape-
 llido en un papel que sostiene en la mano el perso-
 naje situado en el tercer lugar de la segunda fila.

En opinión del Sr. Martínez Alay los retratados

en aquel cuadro fueron los señores de Boniol, Antellay Millás, el capitán Blanes, y los nobles y caballeros Villarrosa, Artés, Pedro y Diego Carriz, Vilariz, Figuerola, Dixer, Centelles, Pérez, Vilaragut, Vilanova y Petarreja. Las otras figuras las cree imaginarias el citado cronista.

507 — El cuadro siguiente del mismo lado se destinó para que fueran allí representadas las villas reales; estos, los jurados del orden de ciudadanos de las poblaciones de primera clase. En tres filas pintó Vicente Mestre los jurados en capo, figurando en la primera los de Játiva, Orihuela, Alicante, Morella y Alira; en la segunda Castellón, Villarreal, Onteniente, Alcoy y Onda; y en la tercera Caraxente, Callosa y Guadasmuz.

El precitado escritor supone que las figuras correspondientes á las cuatro villas últimamente citadas se debieron pintar después de 1592, pues aquellas poblaciones adquirieron con posterioridad el derecho

de nombrar diputado.

Los representantes populares visten todos traje negro de la época y sombrero, excepto el de Morella que cubre su cabeza con una gorra, y como distintivo del cargo ostentan una banda roja que descansa en el hombro izquierdo y cruza el pecho. Este cuadro lo pintó Vicente Mestre, según contrato de 28 de Septiembre de 1592, por la cantidad de 250 libras.

508 — El cuadro del muro fronterizo al estrado lo costan dos de los huecos correspondientes al balcón del lado de la torre que mira á la calle de Caballeros, resultando por esto dividida la composición donde figuran los contadores de las villas reales, que dando en medio, entre los vanos, una alegoría de la que luego hablaremos. En aquellas pinturas trató Luis Mata, ó de la Mata, "les treize vus qe concernent le officii de Contador por les viles reals del present regne", por la cantidad de 290 libras.

Las poblaciones representadas en el lado derecho son: Liria, Cullera, Durniana, Aljente, Jijona, Jérica y Penáguila; y a la izquierda Peñíscola, Socairente, Oñar, Ademuz, Castellfabió y Villajoyosa, según las letras doradas que tienen las figuras al pie. Los personajes visten jubón negro, calzas y zapatos bajos, cubriéndose con el sombrero tronco-cónico de la época de Felipe II. Además de estas figuras hay otra que está en la actitud de entregar un libro a uno de los jurados; representa, si hemos de creer al cronista arriba mentado, al portero de la Diputación en aquellos tiempos Jaime Navarro. Un ángel sostiene el escudo de las barras en la parte alta de cada uno de los cuadros de esta composición.

509 - Por último, el mismo italiano Passa, que pintó el cuadro del brazo militar, fue el encargado de trazar la figura alegórica de la Justicia en el estrecho plano que hay a los pies del Salón, entre los huecos

antes indicados. El artista fue menos afortunado en este último trabajo. Mucha parte de estas pinturas fue restaurada modernamente y aún cuando el trabajo se hizo en general con acierto, no es posible tener por esta circunstancia la absoluta seguridad de que las figuras sean retratos de los allí representados.

510 — No es de suponer que la puerta de este espléndido salón permaneciera sin decorar hasta el año de 1591, en que consta se esculpió la que hoy existe; pero los documentos hoy conocidos sólo nos permiten hablar de la obra que, por escritura de 3 de Julio de dicho año, contrató la Diputación con los hermanos canteros Juan María y Juan Bautista Abail por la cantidad de 1.695 libras. En mármol negro de Tarazona y jaspe amarillo de Tortosa labraron estos artistas las pilastras y el entablamento de orden dórico (tanto por la parte exterior como por la interior), y encima dispusieron en forma de tríptico los

tres escudos en relieve, rematado el del centro por un frontón circular y colocados en los extremos superiores de los laterales unos bustos de estilo romano, que Don Francisco Xavier Bonnal, en su Descripción del magnífico edificio de la antigua Diputación (impreso en 1834), creyó que parecían representar á los reyes D. Pedro IV, D. Alfonso V, D. Fernando V y D. Felipe II, creador aquél de la Diputación, reorganizador de ella el segundo y los otros dos dignos también de memoria por haber sido uno el que dió licencia para construir el edificio y otro el que reinaba cuando se terminó.

511 — Otra joya artística atesora el palacio de la Audiencia de la cual no sabemos que otros escritores hayan hablado. Nos referimos al riquísimo y bello frontal de imaginería que existe en el altar dispuesto á modo de capilla en el muro frontero á la puerta del Salón. Los bordados en oro y sedas de colores representan los escudos ya descritos, y tanto por la

técnica como por el carácter del dibujo, bien pudiera proceder esta hermosa pieza del mismo arte que el celebrado frontal de la Pasión, perteneciente a la catedral (287). En éste de la Dignitacion se observa una desigualdad entre la tira superior y el paño que nos induce a creer sea aquella procedente de otro distinto frontal.

512 — Por último, y aún cuando sólo se trata de unos cuadros de poco valor artístico, no dejaremos de catalogar unos lienzos, reputados como retratos de reyes, que hay en las paredes de la antecala. Proceden del derruido Palacio Real de Valencia y se colocaron allí sin duda porque no cabían en el Museo de San Carlos.

Casa de la Ciudad.

513 — El antiguo edificio levantado para Casa Consistorial durante la primera mitad de la déca-

cuarta centuria, ocupaba un lugar cercano al Palacio de la Diputación y se demolió por ruinoso en 1860. El actual, también de origen antiguo pero totalmente renovado, fue la Casa - Enseñanza para niñas pobres, labrada por el Arzobispo Mayoral en el siglo XVIII, y si de él hablamos tan sólo lo hacemos con el objeto de catalogar algunos monumentos de carácter histórico y artístico conservados en las dependencias del piso principal.

Solar de la antigua Casa de la Caridad es el jardín llamado de Cervantes en la plaza inmediata a la Audiencia. De la fábrica que allí se labró entre los años de 1511 y 1542 nada hemos de decir, así como tampoco de la obra de ampliación llevada á cabo en 1576; pero la circunstancia de haberse conservado uno de sus elementos ornamentales nos obliga á dar noticia de la fábrica más notable de cuanto allí existieron; nos referimos á la construcción de la Cámara daurada ó Sa-

lón de sesiones, edificado en 1418, y cuyo techo, sumamente bello artesonado, se libró por fortuna de ser vendido al mismo tiempo que los viejos materiales de la derruida obra. Todas las ricas piezas que lo componían se encuentran depositadas en una de las dependencias del Palacio Arzobispal, esperando el día, quizá no lejano, en que serán colocadas en la moderna Casa de la Ciudad. Difícil, por no decir imposible, nos hubiéramos realizado un completo estudio de aquellas preciosas vigas, canes y tabicás sin remover el pesado maderamen y por eso acudimos á la notable descripción que de ellas hizo D. Luis Troncoso Bolero en el periódico Las Provincias, el 12 de Abril de 1909, utilizando una reconstitución hecha por el artista don José Aixa.

Comenzadas las obras bajo la dirección del maestro Juan del Pozo en Mayo del expresado año 1418, los tallistas Bartolomé Santalinea, Julian Sanchez,

los hermanos Juan y Andrés Zanón y Domingo Mirquez trabajaron en las deliadas labores de su arte desde 1419 a 1421, no terminándose el dorado hasta 1455.

El techo aquel - según el citado articulista - "corresponde al sistema de enrijado, formándose diez y nueve piezas, cuya longitud ornamentada es de seis metros. Están decorados tres de sus planos visibles, repitiéndose en ellos el mismo tema con algunas variantes. En el centro del plano inferior aparece el escudo de Valencia, combinado con el resto de la decoración de fauna y flora."

"Los diez y ocho espacios formados por los tirantes se cerraban por otros tantos tableros seccionados con elegante ornamentación. Dos series de asuntos se desarrollan en estos tableros: una de músicos con instrumentos de la época, toda una banda; en la otra escenas de un torneo por luchadores fantásticos."

"Las vigas descansan sobre canes o soportes repre-

sentando profetas de la antigua Ley, que á su vez es-
taban sobre otros más pequeños en los que se reproduce
la figura humana y animal, en actitudes apropiadas,
según puede verse en el grabado de conjunto. Los pla-
nos laterales de los canes superiores ostentan una exube-
rante ornamentación, en la que se reproducen motivos,
pero variados, de otras secciones del artesanado.

"En los espacios formados por las vigas en ambos
muros laterales y terceros, como igualmente en el enta-
blamiento que rodeaba la sala, á modo de friso, acor-
dado con la segunda serie de canes, figurán tableros
alternados en los que se representan niños luchando,
además de fauna y flora ornamentales. De los prime-
ros hay dos series que se relacionan con los asuntos ta-
llados en los tableros ó plafones del techo. Una es de
niños luchando á brazo, y la otra de muñecos mon-
tados en caballitos de madera, unyo modelo aun sé,
modificado, en las paradas de la Feria de Navidad.

Sostienen en sus manos [los jóvenes luchadores] con garri-
llas dispuestas a guisa de lanzas."

514 — No fué aquel precioso artesonado el único cons-
tituido en la antigua Casa de la Ciudad. En 1428 se la-
bró el del Salón de los Angeles, del cual únicamente
se han salvado algunos fragmentos, como son los cua-
tro ángeles y varios tableros que adornan la carroza
de fiestas populares llamada la Roca de Valencia,
constituida en 1855. Todo lo demás de aquella obra si-
milar a la de la Cámara dorada se vendió por no
creerlo digno de conservación.

515 — Entre los objetos más justamente apreciados por
el pueblo de Valencia debemos contar la enseña ó pen-
dón de la Conquista. El Ayuntamiento guarda aque-
lla tela histórica y la de la Real Señera de la Ciudad
en altas y talladas vitrinas, junto a otras memorias
del glorioso pasado.

El primero de dichos paños está formado por tres

telas de lienzo burdo, cosidas a lo largo, con las barras rojas pintadas en el fondo, y mide 2'27 m. de ancho por 2'40 de largo, debiendo advertir que sin duda fué recortado. "Esa bandera improvisada y tosca - dice el escritor florentino - convertida hoy en deslucido trapo, y que representa, sin embargo, el triunfo más glorioso del monarca invicto [don Jaime el Conquistador], fué depositada piadosamente por él en la iglesia de San Vicente mártir, y colgada de sus bóvedas, estuvo allí hasta nuestros tiempos." Cuando se demolió parte de aquella iglesia, llevose el precioso trofeo al archivo de la ciudad.

La Crónica de don Jaime nos habla de esta enseña que el Rey mandó poner a los moros en la torre de Alifanfar, luego denominada del Temple, para que quisiesen los cristianos, después de ultimados los tratos de la entrega, que Valencia se había rendido y no les hiciesen daño.

Respecto á la permanencia del Pendón de la Conquista en el templo de San Vicente, es interesante y curiosa esta noticia que consignó Escobano. Dicho autor afirma que la enseña se retiró de aquel santo lugar porque un Sínodo mandó "quitar de todos los templos las banderas y pendones por parecer que alían á vanidad y gentilidad." Esto ocurrió así, en efecto, pues según el historiador de Valencia antes mencionado (Valencia, I, 502), "en el Sínodo que celebró en 1766 el arzobispo D. Martín de Ayala, se dispuso que se quitasen de las iglesias "los estandartes, banderas, yelmos, escudos y trofeos militares, quae sapiunt gentilibus ritus." Pero antes de terminar el siglo XVIII - añade el cronista - fue colocada de nuevo la séñera en la bóveda de la iglesia de San Vicente de la Roqueta."

516 - La otra enseña que antes hemos nombrado es más moderna y rica, teniendo por remate, en lugar de la moharra, un yelmo de plata con corona florentina-

da y encima de ella el Rat-Penat, que en modernos tiempos (desde el siglo XVII) vino á ser transformación del Drach-alat que tenía el escudo de Valencia. La obra aquella de orfebrería no es muy antigua, pues la labró en 1637 el platero valenciano Simón de Toledo,

La tela, formada por tiras longitudinales de lana de oro y seda carmesí, se une al asta por medio de una faja azul de igual tejido con bordados de oro, siendo los cordones también de oro y seda carmesí.

517 — En el mismo archivo se conserva una espada que durante mucho tiempo figuró allí como procedente del Rey Conquistador. El origen de esa atribución lo explica en esta forma el Sr. Llorente: "En 1666, al devolver el virrey marqués de Astorga, á los jurados de Valencia, la visita de bienvenida, llámole la atención una espada clavada en el artesonado de la casa de la ciudad, y encoorada de modo que formaba un arco. Preguntó qué arma era aquella, y ha-

biéndole dicho que la espada de D. Jaime I, parecióle que merecía mayores honras, y entonces se depositó en la capilla de la misma Casa, mandándose además que le usase todos los años el racional en la procesión del día de San Dionisio."

La espada tiene el pomo labrado formando cuillos, con el pomo de pirámides oquestas, arriaz de gavi-lan remangado en forma de guardamano y patilla inferior, terminando los brazos en un botón; la hoja, de 0'91 m. de longitud y 0'033 por lo más ancho cerca de la empuñadura, es recta, de un sólo filo, como plano y caña hasta los dos tercios. La guardamano no corresponde por su forma á las que se usaban en los tiempos de D. Jaime I, caracterizadas generalmente por tener el arriaz recto y el pomo redondo; pero la hoja pudiera proceder de fines del siglo XIII y haber pertenecido al hijo y sucesor de aquel monarca. La invención de la armadura de platas, y lacas ó chaps,

iniciada á fines del siglo XIII, - dice el Conde de Valen-
 cia de Don Juan en su Catálogo de la Real Armería
 (p. 207) - y su gradual desarrollo y perfeccionamien-
 to - - - - - produjo por necesidad, en la forma de las ar-
 mas ofensivas una modificación, en sentido de refuer-
 zo, proporcionada á la mayor resistencia que oponía
 el armés de hierro. Así resulta, que la espada de hoja
 acanalada y punta roma, eficaz hasta entonces para
 herir de filo, cortando las brunnias y cotas de malla, hu-
 bo de ser substituida por otra pesada, de grueso lomo y
 aguada punta, con el doble fin de desbaratar, por lo
 recio del tajo, la trabazón de las piezas del armés, y de
 penetrar por la estocada, en los intersticios ó en los pun-
 tos débiles, como los sobacos, el cuello ó la vista."

La circunstancia de tener la marca esta espada en
 forma muy parecida á la que ostenta otro acero que
 se cree haber pertenecido á Doña Isabel la Católica
 ó á su esposo Don Fernando (Cat. de la Real Armería

G 31, fig. 128, pág. 213), hizo suponer a don José María Tones (Rev. de Valencia, t. II, 1882) que el arma conservada en el Ayuntamiento de Valencia era de esa misma época ó del siglo XVI. Para rechazar un juicio que se apoya en base tan delimitable, por no ser cosa rara la semejanza de los guisones usados por artistas de distintos tiempos, bastará recordar que otra hoja de espada que se supone de Don Jaime I y estuvo colocada en su sepulcro (hoy en el Museo de Tarazona), es de un tipo mesas y sección romboidal como algunas de los últimos años del siglo XIII, y sin embargo la marca es casi igual á la que tiene grabada otra espada de la décimo quinta centuria catalogada en la Real Armería (Ob. cit., G 23, fig. 121, pág. 206).

518 — En el mismo archivo existen dos grandes llaves doradas que son las de la Ciudad. La forma de ellas es moderna y no hemos podido averiguar si son las mismas que poseía el Ayuntamiento antes de la entra-

da en Valencia del ejército de Napoleón mandado por Suchet, ó si se laboraron después como hace presumir el hecho perfectamente comprobado de haber sido devueltas aquellas llaves á la Regencia del Reino en Madrid el año 1823 por el Duque de Angulema. En nuestra obra Banderas y estandartes del Cuartel de Inválidos (Apéndice VII, págs. 231 y 2.) publicamos cuantos documentos se refieren á dicha entrega; más no nos fué posible determinar el destino de los precitados objetos.

519 — Además de esos monumentos históricos el Ayuntamiento ha conservado otros artísticos dignos también de memoria. Uno de ellos es el relicario de San Jorge que estuvo en la capilla de la antigua Casa de la Ciudad. Consiste en una peana sobre la cual está la imagen á caballo del santo patrono clavando la lanza al dragón, obra de plata cincelada y donada á fuego que labró á fines del siglo XVI el orfebre

valenciano Eloy Camaña. La reliquia está colocada en un hueco abierto en la casa anterior de la peana, y una inscripción revela el nombre del artista en estos términos: Hic simulacro suam ultimam imposuit manum Elicius Camañas aurife Valentinus. Además aparecen los nombres de los magistrados municipales en el año de 1596, que es la fecha allí consignada, y según consta en un cuaderno de Provisiones de los Jurados correspondiente al año anterior, consta la entrega de 150 libras de plata, que había de ser el peso del relicario.

520— También se ha conservado un cuadro en lienzo pintado por Jerónimo Espinosa en 1662. Representa a la Purísima Concepción adorada por los jurados de la ciudad, que aparecen de rodillas ante la imagen vistiéndola gramalla, como los vimos en las pinturas murales de la Sala de la Diputación. Al pie del cuadro se lee esta inscripción: A 27 de Mayo del any 1662 preelmit asentiment dels catorce prohomenes del quitament y dellibera-

ció del Consell general forch de clarat que lo jurament
de defensas lo misteri de de Concepcio de la Verge Maria San-
tissima fet en lo any 1624 se entengue y enten haberse fet
del primer instant de la creacio y infusio de la ma ya glo-
riosa anima en son preciosisim cos sent Jurats de esta Ilus-
tre y coronada Ciutat D. Luis Merceder, Varo de Just y
Monticherno, Jurat en Cap del Cavallers, Crisogono Al-
mella Jurat en Cap dels Ciutadans, D. Luis Pallas Varo
de Cortes Severino Arboreda, Donis Tensa Trinates Exul-
ve Pere Antoni Torres, Racional Victorino Tones y Chris-
topol del Mar Sindichs.

521 — La documentación archivada es verdaderamen-
te notable, y debemos citar con elogio la meritoria
labor realizada por los encargados de ordenar aque-
llos códices y legajos, donde se fue escribiendo siglo tras
siglo la historia de Valencia. Don Teodoro Llorente,
que pudo examinar con la detención y cuidado que re-
quiere un archivo tan importante, dice que los privi-

legios reales más antiguos son 35 de Jaime I, incluidos en el Aureum Opus (Valencia, II, 120), habiendo además 8 de Pedro III, 4 de Alfonso III, 41 de Jaime II, 58 de Alfonso IV, 135 de Pedro IV, 25 de Juan I, 59 de Don Martín, 8 de Fernando I, 89 de Alfonso V, 35 de Juan II, 32 de Fernando II, 25 de Carlos I, 31 de Felipe II, 8 de Felipe IV, y 2 de Carlos II. Las cartas reales son también en gran número, procediendo la más antigua de Jaime II, fechada en 1291, y la más moderna de Carlos II, con la data de 1695.

Pero donde reside el mayor interés de aquella documentación, que ha proporcionado ya excelentes datos para formar la historia de la ciudad, es en la serie de Manuales de Consells y establecimientos que comprende desde el año 1306 hasta el de 1707, formando 132 volúmenes, y la colección de los de Provisions dels Jurats, con otros 192 desde 1432 a 1691. Los libros de Claveria comuna y Claveria de censals; los del racionalato desde 1349,

con más de cuatro mil procesos; los comerciales de la Taula, institución bancaria; los de la Universidad; los notariales y protocolos que se remontan a 1343, y, por último, los de la Fábrica vella de Murs y Valls y Fábrica nova del Riú, en cuyas cuentas de Sotsobreria aparecen los gastos hechos para ensanchar la población y labrar los muros, torres, fuentes y acueductos, constando en listas de jornales los nombres y los oficios de cuanto trabajaron en dichas obras, incluso la de la Lonja. Los libros de Murs y Valladares principian en 1380 y terminan en 1630, y los de la Fábrica del Riú desde 1590 hasta el siglo XIX.

La Universidad.

522 - Realizada la conquista no tardó mucho tiempo el Rey Don Jaime I en tratar de establecer en Valencia un centro ordinario de estudios, esto es, sin colación de grados cual la tenían las universidades, una de ellas la de Lérida. Pero si entonces no tuvo efecto aquel propó-

sito acostumbrado, el obispo Albalat, en 1259, implantó en la Catedral la escuela pública y gratuita en cumplimiento de lo acordado en el III y IV de los Concilios lateraleses, ampliándose después (1245) los estudios con una cátedra de teología.

Más adelante el Consejo general de la Ciudad quiso fundar una escuela a su cargo para extender el campo de la enseñanza; mas opuesto a ello el obispo Don Jaime de Aragón, que en aquel tiempo ocupaba la silla, no pudo realizarse aquel propósito, a pesar de haber llegado las cosas hasta el extremo de estar adquirido el local en la parroquia de San Bartolomé. La lucha continuó por esta causa entre los dos poderes hasta que tomada por el Consejo la firme resolución de llevar adelante sus propósitos (1410), e intervinendo San Vicente Ferrer en la enconada cuestión, pudo al fin llegarse a la avenencia y realizarse la creación de la facultad menor en 5 de Enero de 1412.

No satisfecha Valencia, que aspiraba a tener una universidad, vino a obtenerla por la bula de Alejandro VI, dada en 23 de Enero de 1500, y la confirmación real de Don Fernando el Católico, otorgada dos años después. La antigua Casa de los Estudios, que se había ensanchado en 1498, renovándola más tarde, vino a quedar casi por completo destruida por los cañones de Suchet el 7 de Enero de 1812.

Reedificada la fábrica en 1850 con carácter arquitectónico moderno, las galerías claustrales del átrio resultan el único elemento ornamental del edificio, estando sostenidas por columnas dóricas y coronadas por una sencilla y elegante balaustrada. Dentro de ese severo marco se levanta el artístico pedestal que sostiene la estatua en bronce del filósofo visigodo Luis Vives, ilustre valenciano que tan alto supo poner el nombre de su patria en extrañas tierras.

— En el salón del paramirto, restaurado no ha

muchos años, se ven pintadas las figuras, retratos más ó menos verdaderos, de los egregios fundadores Don Fernando V y el papa Alejandro VI, y las de aquellos preclaros, beneméritos catedráticos, que con su saber aumentaron el merecido prestigio de las aulas universitarias. Los treinta y seis personajes allí representados, casi todos vestidos con ropas talares, están presididos por un cuadro con la imagen de María Inmaculada, cuya Purísima Concepción, como piadosa creencia, juró defender en 1530 la Universidad valentina. La relación completa de los sabios maestros merece ser conocida: á la derecha de la presidencia, y á continuación del retrato de Alejandro VI, están los siguientes: 1. Fr. Bernardino Oliver, doctor de la Universidad de París, religioso agustino consejero de Don Pedro IV, obispo sucesivamente de Huesca, Barcelona y Tortosa, donde murió en 1348; 2. D. Don Luis Nicolau y Vergara, catedrático de medicina, fallecido en 1775; 3. D. D.

Antonio José de Cavanilles, ilustre naturalista (1745-1804); 4. Fr. Marcelo Maszona, dominico humanista y teólogo, obispo de Orindela (1612-1694); 5. Dr. Damian Polou, catedrático de jurisprudencia que, después de seguir al Archiduque Don Carlos, éste lo hizo arzobispo de Reggio (nacido en 1679); 6. Fr. Tomás Marín, dominico catedrático de teología, a quien el mismo Archiduque vino a nombrar obispo de Siracusa (1673-1730); 7. Fr. Juan de Rocaberti, arzobispo de Valencia desde 1677 a 1699; 8. Dr. Manuel Martí, poeta y arqueólogo distinguido, que fue Dean de Alicante (1663-1737); 9. Dr. Juan B. Ferrer y Castro, abogado de ambos derechos y obispo de Lugo (1694-1748); 10. Ilmo. Sr. Don Francisco Fabián y Fresno, arzobispo de Valencia desde 1770 a 1794; 11. Dr. D. Felipe Destraán, canónigo lectoral en la catedral de Valencia, catedrático de filosofía, obispo de Salamanca e Inquisidor general (1704-1783); 12. Dr. D. Asensio Sales y Moreno, abogado de teología,

obispo de Barcelona (1700-1766); 13. Illmo. Sr. D. José Climent, canónigo magistral, catedrático de teología, obispo de Barcelona (1706-1781); 14. Illmo. Sr. D. José Torrens y Juliá, doctor en teología, obispo auxiliar de Valencia que ocupó después la silla de Ovilmeja (1721-1790); 15. Fray Don Vicente Blasco, deán de Montesa y canónigo, catedrático de filosofía, preceptor de los hijos de Carlos III y rector de la Universidad (1735-1813); 16. Excmo. Sr. D. Miguel Payá, catedrático, obispo de Lueña y luego arzobispo de Santiago de Compostela y de Toledo; y 17. Illmo. Sr. D. Francisco Pérez Dayer, canónigo, catedrático de hebreo, bibliotecario de la Real de Madrid (1711-1794). Los del lado de la izquierda de la presidencia, a continuación del retrato de Don Fernando V, son estos otros: 1. Fr. Jaime Pérez, de la orden de San Agustín, obispo auxiliar de Valencia (1410-1490); 2. Dr. Cristóbal Crespi, catedrático de jurisprudencia, gran conde de Aragón en tiempo de Felipe IV (1671-

1701); 3. el P. Tomás Vicente Tosca, clérigo, matemático y arquitecto (1651-1720); 4. Fr. José Sanclús, docto teólogo, arzobispo de Tarragona (1622-1694); 5. Dr. Juan B. Ibáñez, catedrático de retórica y canónigo doctoral de Segorbe (1621-1681); 6. Dr. José Verge, paborde de teología, obispo de Orilela, fallecido en 1678; 7. Dr. Marcelino Sureda, paborde de teología, obispo de Orense y luego de Córdoba; 8. D. Luis Crespi, doctor en teología, obispo de Orilela y de Plasencia (1607-1670); 9. Fr. Juan Ruiz, catedrático hacia el año 1455, obispo de Acognata y luego arzobispo de Nápoles; 10. D. Antonio Ferrer y Milan, paborde de leyes, obispo de Hierópolis y de Segorbe en 1692; 11. D. Gaspar Fuster, clérigo, paborde de teología, que habiendo seguido al Archiducado Don Carlos fué por éste nombrado arzobispo de Sácer (1652-1720); 12. Fr. Miguel Marqués, de la orden de San Agustín, catedrático de teología, obispo de Segorbe, limosnero mayor de Carlos I, obispo de Alas (Cerdeña) y

por último arzobispo de Sácer, muerto después de 1575; 13.

Dr. Antonio García de Cervera, catedrático de medicina
(1682-1750); 14. Ilmo. Sr. D. Francisco Bonull, rector

de la Universidad, obispo de Tortosa (1696-1758); 15. Dr.

D. Mariano Linau, beneficiado de San Nicolás, catedrático

de árabe, y aborde de teología, diputado á Cortes

(1769-1844); 16. Dr. D. Juan Sala, y aborde de leyes, au-

tor de la Ilustración al Derecho Real de España (1731-

1806); y 17. Excmo. Sr. D. Nicolás M.^o Garelly, catedrático

y y aborde de leyes, diputado á Cortes, Ministro de

Gracia y Justicia y Presidente del Tribunal Supremo

(1777-1850). De todos estos retratos, la mayor parte

de ellos de poco valor artístico, son los mejores los de

José Sandiá y Marcel Marona, de autor desconocido,

y los de Olases, Garelly y Linau que pudieran ser de

D. Vicente López. La Purísima pintada en lienzo

que está sobre el docel se la atribuyen á uno de los

Ribalta.

523 — En la capilla se conserva una buena tabla de principios del siglo XVI. Su pintura representa á la Virgen sentada con Jesús sobre su pierna izquierda y teniendo á los lados, en primer término, á San Lucas y un obispo, y detrás ángeles. En las filaterias que tienen estas figuras se leen inscripciones latinas.

En una hornacina del lado del evangelio hay una escultura de Ignacio Vergara, esculpida con acierto en piedra de Bardeta, según lo expresa una inscripción que tiene al pie. Representa á la Virgen de la Sabiduría y procede de una casa de la calle de Serranos, en la que residieron los Castijos de Porta Celi.

524 — No es nuestra misión hablar de ciencias ni de los elementos necesarios para su estudio, y por eso nada diremos de los ricos gabinetes y laboratorios que posee la Universidad. En la Biblioteca, creada por Don Francisco Pérez Dayer en 1785, se llegó á reunir un verdadero tesoro de libros después de la dona-

ción de 20,000 volúmenes que hizo el fundador en aquella fecha; mas el incendio producido durante el sitio antes memorado, vino á destruir por completo aquellos fondos, salvándose solamente una obra en dos tomos. En 1837 se reconstituyó la Biblioteca (hoy provincial), pasando á ella por donación la del Marqués de Dos Aguas, y por orden del gobierno los de los suprimidos conventos. El Anuario del Cuerpo facultativo de Arqueólogos, Bibliotecarios y Anticuarios de 1881 menciona los libros más preciosos y raros allí reunidos, entre ellos varios invaluables notabilísimos.

El Almudí.

525 — La pequenez de este edificio y la pobreza de su construcción, que nunca debió estar embellecida con primores de canteros, nos relevaban del deber de catalogarlo si no existieran otras circunstancias que aconsejaran proceder de distinto modo. Al decir esto nos re-

ferimos á la fábrica de unas galerías que rodean el patio donde se ha establecido el Museo de Paleontología, y en las cuales los arcos son ultrasemicirculares muy poco peraltados.

La labra de aquellos arcos, tan propia de la arquitectura del Norte de Castilla, donde se emplearon hasta el siglo XVII, resultaría rarísima en Valencia é inexplicable en la obra del Almudí, edificado en la centuria anterior, si no los hubiéramos encontrados antes en el palacio de Onil, construido en la misma época por el maestro Ramón Lladró. Santa María la Vieja de Alicante tiene arcos de esa misma forma en las naves laterales, y también los hay en la iglesia de igual advocación en la ciudad de Villena, induciéndonos estos datos positivos á creer que en Levante penetró una influencia de arte castellano antes del siglo XV, y se sostuvo hasta bien entrado el siguiente, si bien con poca intensidad.

Del antiguo destino del Almodí y del servicio que prestaba en otros tiempos heinos hallado noticias curiosas en el texto De la institució govern política y jurídica, costums y observancies de la Fabrica vella, dita de Mossé Valls; y nova, dita del Rin (fol. 171), obra publicada por el Dr. D. Joseph Llop en 1675. "La Contestura, - dice el citado autor - y Fabrica del Almodí de la present Ciutat [de Valencia], con a loch comu, para la provisó de la vitualla del forment de la Republica, y de la custodia, y venda de aquell, es feu a despeses de la Ilustre Ciutat, en lo any 1517. en la forma que al present se troba."

La Aduana.

526 - Ocupa hoy la Fábrica de tabacos el vasto edificio que se levantó en el siglo XVIII para establecerse el la Aduana. Siendo insuficiente el antiguo local que ocupaban las oficinas destinadas para el pago

y registro de las mercancías, en 1758 se dispuso la construcción de la Aduana nueva en el solar de la que fué Casa de Fundición, siendo el encargado de dirigir las obras el notable arquitecto, Director de la Academia de Valencia, Don Felipe Rubio, el cual, muerto en 1767 antes de estar terminada la fábrica, vino á ser reemplazado en aquel cargo por su cuñado Don Antonio Gelabert.

Imperaba en aquellos tiempos el estilo neoclásico, y á la moda se sometió el arquitecto Rubio. El palacio que albergó todas las dependencias de Hacienda es de ladrillo y piedra, de planta cuadrada, y de tres pisos con balcones en los superiores y una graciosa balaustrada en el coronamiento descansando en la volada cornisa. Encima del balcón que se abre sobre la puerta hay un gran escudo real de España, esculpido en piedra, y formando el remate una estatua de Carlos III, asentando á sus pies las de la Justicia y la Piedad, la-

bradas por Ignacio Yergara.

Portada de la casa de los Marqueses

de Dosaguas.

y noticia de otros interesantes edificios.

527 — Valencia, a pesar del carácter moderno que adquirió la población en la pasada centuria, ha conservado también entre las construcciones particulares una bella é interesante obra de ornamentación arquitectónica, ejecutada á mediados del siglo XVIII.

En dicha época esculpió el artista arriba citado, siguiendo el dibujo del pintor Rovira, los altos relieves que decoran la puerta de la aristocrática mansión de los Rabasa de Perelló, poseedores entonces del marquesado de Dosaguas. En las jambas del vano rectangular (fot. 61 y 62), en el dintel y en el nicho que se abre encima, aparecen en confusa y elusiva composición diversas figuras humanas, desnudas unas y vestidas otras, entre robustas plantas, retorcidos vástagos,

graciosas quirmaldas, redondeadas volutas, ondeantes cintas y caprichosas molduras, ocupando el hueco de la mentada hornacina una preciosa imagen de Nuestra Señora con Jesús en los brazos. La creación artística de Rovira, aunque menos suntuosa y rica que la de Tomé en el Transparente de la catedral de Toledo, es una de las muestras más curiosas que España posee del estilo extravagante iniciado en Francia con el nombre de rocaille.

En la fachada de la casa pintó al fresco aquel artista unas alegorías del mismo estilo y escenas mitológicas que han sido restauradas de torpe manera. De la colección de objetos de arte conservada en esta casa hablaremos después.

528'— De otros edificios, ya destruidos y que fueron propiedad de nobles señores valencianos, se conocen por fortuna algunos de sus elementos ornamentales, bien por informaciones gráficas, bien por haberse conservado las piedras labradas. En el primer caso puede incluirse una de las dos preciosas portadas de la casa

de Mosén Sorrell, ámbas de arte gótico muy avanzadas, y cuyos dibujos publicó el Sr. Florente (Valencia, II, 419 y 421); y en el segundo, la otra portada y también la del palacio de los Duques de Mandas (Ob. cit., II, 423). De aquellas era sin duda la más interesante y bella la que decoraba la entrada de la capilla, pudiendo ser vista hoy en el Museo del Louvre, para el cual la compró el gobierno francés. La del palacio ducal fué donada al Museo de Valencia.

529 — En el mismo centro artístico se encuentran colocadas en el vestíbulo seis preciosas columnas corintias, labradas en mármol blanco de Italia, procedentes de otra hermosa casa que hubo en Valencia y se demolió en 1861. Pertenece al ilustre caballero Don Jerónimo de Vich, que fué embajador de Don Fernando el Católico en el Concilio Lateranense, y de ella no se conocen más que aquellos restos.

530 — El palacio de los Condes de Cervellón, obra del siglo XVIII, conserva un salón de estilo Imperio, llamado de los Reyes (fot. 63), en el que la riqueza compete con el buen gusto de la decoración pintada en los muros y en el techo.

Los Puentes.

531 - Las grandes avenidas del no muy caudaloso Turia y la anelma del cauce con escasa profundidad son las causas que obligaron á la construcción de puentes de mucha longitud y sólida fábrica. A pesar de ésto las aguas torrenciales destruyeron en más de una ocasión las obras antiguas que, según han revelado ciertos manuscritos, empezaron á labrarse hacia el año de 1254. La Crónica de Don Pedro IV menciona el Pont de Senans y el Pont del Real ó Pont del Temple en 1348, que estaban situados el uno frente á la puerta de aquel nombre y el otro á Occidente del que ahora existe. El incansable y afortunado investigador Don Roque Chabás publicó en la revista El Archivo (t. VIII, p. 329) un curioso documento referente á la construcción de uno de los puentes antiguos de Valencia. El original se conserva en el Archivo de la Corona de Aragón (Registro n. 41, fol. 116 v.) y la copia dice así: "Puenche en

el Guadalquivir de Valencia — Juratis et operariis pontium Valencie: Quod cum opus pontis Cathalanorum perfecterint incontinenti incipiant pontem facere de tribus pilariis et duabus vaultis supra rivum de Guadalquivir in loco quo itur de porta Templi ad Regale Regis ita quod nullum aliud opus pontis faciant donec pons Catalanorum et pons dicti Regalis fuerint consummati.
 Datum Valencie VII^o Kalendas augusti (anno Domini M^o CC^o LXX^o nono) R. Escorna.

532 — Puente del Real. Estaba entre la ciudad y el Palacio y habiéndolo destruido las crecidas del río, la última vez en 1589, se trasladó en situación algo más a Poniente cuando se edificó el actual nueve años después. Su fábrica es sólida, con arcos rebajados y robustos tajamares, teniendo los puentes decorados con grandes esferas sobre el moldurado borde superior, ajenetos de piedra de trechos en trechos y en la parte central, en ámbos lados, elevándose sobre los estribos, dos gracioso-

ros templetes (llamados en Valencia casilicios) formados por arosas columnas y dentro de los cuales están las esculturas de San Vicente mártir y San Vicente Ferrer. En el lado oriental hay una ámbula escalinata para bajar al cauce, y en la base de los casilicios dos lápidas conmemorativas, una recordando que las estatuas se terminaron en 18 de Febrero de 1600, costeadas por la ciudad, y los templetes en 1670 y 1682 á expensas del arzobispo Fr. Juan Tomás de Rocaberti. La otra lápida viene á ser un documento histórico, en el cual las letras memoran la inauguración de la obra, efectuada durante el periodo de fiestas celebradas en Valencia con motivo de las bodas de Felipe III. La inscripción dice así:

S. P. Q. V. Perfectus fuit decimo octavo die mensis fe-
bres an. Doi. MDLXXXVIII, in gratiam et honorem
Philipi III, hispaniarum et indiarum regis cum ductu-
rus uxorem Margaritam Austriam, Valentiam venisset,
Dina Pardo primario patritiorum consule, Cristoforo

de la Torre canonico val. operum praefecto ecclesiastico,
Francisco March, primario civium, consule operum
praefecto regio, Petro Ludovico Salvador, patritio, ope-
rum praefecto equestri, Petro Ludovico Aluminia, pa-
tritis, Michaelle Joan Cosanova, Marco Ruizio de Dar-
ena, Thome Turruvis, civibus consulibus, Jacobo Ber-
tran cive urban. ration. praefect.

533 — Puente de Serranos. Destruyeron en parte
 el que existía en el siglo XIV las crecidas del Turia de
 1406 y 1427, anastrándolo por completo la de 1517. La
 reconstrucción tuvo lugar en 1518, labrándose los temple-
 tes en el siglo XVII y en ellos se quisieron una cruz patriar-
 cal de la cercana iglesia de San Bartolomé y la esculta-
 ra de San Pedro Nolano costeada en 1670 por la Orden
 de la Merced. Aquellos casilicios y los pretiles se desriba-
 ron de intento para quitar abrigos a los sitiadores fran-
 ceses en la guerra de la Independencia, desapareciendo
 entonces la lápida conmemorativa que tenía estas le-

trias: Quum ingens ac pene incredib. Turiae inundatio
antiquum pontem evertisset. hunc et fundament. ex-
tremum curaverunt Off. a Proxita ex clero. Galeoran.
Carosius gardus ex equit. Michael Rosius ex civib. ope-
ris murorum curatores, probantibus G. Ph. Guilles.
F. Egidio M. Bou. G. Marc. B. Vernegal, M. Berengario.
urbis defensor. jurat. humanae salutis an. MDXVIII.

534— Puente de la Trinidad. Construido en 1402
 entre los otros antes descritos, tenía también el nombre
 de Pont de Catalans por estar situado frente a la ques-
 ta así denominada. Es el único que ha conservado la fá-
 brica ojival, teniendo nueve arcos apuntados, fuertes ta-
 jamares y dos escaleras laterales para bajar al río. Los
capiteos con las estatuas de San Bernardo, mártir de
 Alcira, y las de sus dos santas hermanas María y Juana
 se demolieron en 1823.

535— Puente del Bar. Destruído uno de made-
 ra que había en 1487, y habiendo tenido el mismo fin

en 1589 otro de mangostena, el que ahora subsiste quedó terminado en 1596, según expresa la lápida que entonces se puso. Una impetuosa avenida (1776) destruyó cinco arcos y uno de los templetes erigidos en 1673, donde estaba la imagen escultórica de Nuestra Señora de los Desamparados; mas restaurada toda la fábrica poco tiempo después (1782), el escultor Francisco Samuelis labró otra estatua de la Virgen, que es la que hoy subsiste. El bulto del otro templete representa a San Parnal Odilon y es el mismo colocado allí en el siglo XVII.

536 — Puente Nuevo ó de San José. Es el más moderno, como su nombre indica, y se labró en 1608, según acreditan dos inscripciones grabadas al pie de las estatuas de San Luis Bertrán y Santo Tomás de Villanueva que se colocaron sin erigir templetes. Costó la ciudad aquellas esculturas marmóreas, que vinieron de Italia, donde las esculpió Pouzanelli, que también labró en Génova el precioso pulpito de la iglesia de los Santos

Juanes (354).

Este puente, el primero que encuentran las aguas del Turia, tiene tres arcos y es el más estrecho de todos.

557— Los 27 Baleones. Las crecidas del río, que según hemos dicho destruyeron los puentes, inundaban la ciudad causando pérdidas considerables. Para evitar estos males construyó la Fábrica de Muros y Valles los Pa-re-dors del río, que no fueron diques de suficiente resistencia ni extensión, por lo cual la llamada Fábrica nueva dispuso la obra de otros muros más firmes que se empezaron á labrar en 1589. Estos últimos, que aún subsisten, son los comprendidos entre el lugar ocupado en otro tiempo por la Puerta del Real y la que se llamó de la Trinidad, malleones fortísimos á que se añadieron otros hasta alcanzar 7 kl. y 09 m. el del lado de la población comprendido desde la Cruz de Mislata (554) hasta Monteolivete, y 2 kl. 772 m. el de la orilla opuesta que se extiende desde el Puente Nuevo hasta un poco más abajo

del Puente del Mar.

538 — La amenidad de las riberas convirtió en paseos agradables aquellos maseones levantados con un fin puramente de utilidad. Por eso al pretel de la Peelina se le pusieron asientos de piedra con emblemas é inscripciones, embelleciéndolos además con obras de arte como la estatua de San Pedro Pascual esculpida por Tomás Florens. Dicho monumento tiene al pie una inscripción en la que consta la dedicatoria de la Ciudad en 1761 "al invictomártir, que ennoblecíó á Valencia con su nacimiento, á las escuelas de Paris con sus estudios, á la Santa Iglesia Catedral con su canonicato, á la Orden de Nuestra Señora de la Merced con su profesión, á Jaén con su pontificado, á Granada con su sangre, á la Virgen María defendiendo su pureza, y á toda la Iglesia de Jesucristo con sus buenos ejemplos y sus doctos escritos."

539 — Junto á aquel monumento se colocó la lápida romana catalogada en el número 5, poniendo enci-

ma otra piedra que apareció sin inscripción al mismo tiempo, y en la cual se esculpió el cuerno de Amaltea y el rayo de Júpiter, que ostentan las monedas romanas de Valencia, y estas letras latinas: COL · IV · IT · VALEN-
TIA: Valencia colonia de de rebus itálicis.

Hospital general.

540 - Las predicaciones de un fraile mercenario, Fray Juan Gilabert Jofré, dieron por resultado, en 1409, la fundación de un Hospital de locos (Hospital dels folls), titulado de Nuestra Señora Santa María de los Inocentes. En 1482 se acordó convertirlo en hospital general, y en 1495 se trató de ampliar el edificio derribando para esto once casas contiguas; pero la obra no debió hacerse, por escasez de recursos, hasta que, en 1512, por real cédula de don Fernando el Católico, se unieron al general otros hospitales menos importantes que ya existían

en Valencia.

Dedicado el moderno a la Primera Aparición del Cristo a María, y conservando parte de la obra de fines del siglo XV, quedó construido en planta de cruz griega, con cúpula en el centro del crucero y bóvedas de cañón cubriendo las naves, formadas por arcos a plena cimbra sostenidos por robustas columnas de orden compuesto y capiteles dorados.

Uno de los cuerpos es de construcción más reciente, se hizo en 1664 a expensas del cirujano del mismo hospital D. Vicente Navarro, y tanto esta parte como las demás tienen las paredes blanqueadas y decoradas con bóvalos de azulejos.

541 — La puerta principal ha conservado el carácter de la obra primitiva. Un tejario la defiende, y en su disposición y trazado es muy semejante a la del Convento de Jerusalem que ya he-

mos descrito en otro lugar (470), aunque su decoración más sencilla. Un gablete canopial enmarcado por las molduras de un alfiler; dos archivoltas que se apoyan en otras tantas columnillas de capiteles jónicos; y una imposta poco saliente que separa el dintel recto de alto doblaje del tímpano, donde por única ornamentación hay una pequeña y tosca escultura de la Virgen María. Las molduras del gablete, al que le falta el florón, y las correspondientes a los arcos de ojiva equilátera de las archivoltas, carecen de todo adorno, diferenciándose en esto y en la carencia de relieves en las juntas, de aquella otra puerta arriba mencionada.

542 - En la exposición de arte retrospectivo de Lo Rat-Penat de 1908, el Hospital general expuso unas pinturas en tabla representando tres Evangelistas, obra de la segunda mitad del siglo XV quizá procedente de algún retablo antiguo de

los suprimidos hospitales, y otra tabla de principios del siglo siguiente con la Aparición de Jesús a su Santísima Madre, asunto que como dijimos expresa gráficamente el título o advocación del hospital, por lo que es de suponer que se trata de una pintura ejecutada expresamente para el culto de su iglesia. Además de lo dicho se conservan en el templo y en otras dependencias, diferentes cuadros de menor valor artístico.

Casa de las Rocas.

543 - No es un edificio, modestísimo, situado en la calle de Roteros, el que exige una nota en esta catalogación: la piden, sí, las Rocas o carros triunfales que figuran en la procesión del Corpus y que se guardan en dicho local. Las carrozas, en las que antes se representaban autos sacramentales, son ocho con estos nombres y antigüedad: San Miguel, que primero sella

mo' Diablera, construida en 1535; Plutón o Diablera y Fe, del año 1542; Purísima, 1664; San Vicente Ferrer, 1665; Trinidad, para el auto o misterio de Adán y Eva, 1674; Valencia, representada por una matrona, 1855; y la Farma, 1897. Estas carrozas parece que se empezaron a construir en Valencia con motivo de la entrada en ella del rey don Fernando I en 1413, pasando despues a figurar en la fiesta del Corpus.

Colecciones particulares.

Son muchas las colecciones particulares que existen en Valencia. De las que nos fue posible visitar damos noticia a continuación.

544 — Marqueses de Dos Aguas. Entre los tapices que poseen figuran cuatro del siglo XVI: El rapto de las Sabinas, José dejando la capa en manos de la mujer de Putifar, Episodio de la vida de David, y Héroes de la antigüedad clásica (fot. 64).

545 - Un frontal de fines del siglo XV, tejido en lana, sedas y oro, procedente quizá de industria valenciana.

546 - Varias armaduras cinceladas y piezas de otras.

547 - Armas moriscas, entre las que existen algunas de la Edad media.

548 - Una rica y bella carroza de principios del siglo XVIII (fot. 65), decorada con entalles dorados, de puro estilo barroco y pinturas de ejecución delicadísima con escenas mitológicas.

549 - Don Francisco Almaraz y Velázquez. Interesante colección de azulejos de los siglos XV al XVIII, y de ladrillos con figuras pintadas en un solo color, generalmente negro o siena tostada, llamados en el país socarrat. Uno de estos últimos, muy raro y curioso por cierto, lo reproduce con toda fidelidad la fotografía 66. Representa un ángel existiendo tenuemente larga y tocado en forma extraña. Con ambas manos sostiene una vara que remata en forma parecida a los báculos tan, o bien era floridizada y el mal es-

tado de conservación de la pintura hace que se vea me-
 jor determinada aquella forma.

550 - También posee el Sr. Armarche una tabla
 pequeña (de 0^m 61 x 0^m 37) que parece proceder de un
 retablo de fines del siglo XV o principios del siguiente.
 La escena pintada en ella representa a Jesús en la
 columna, con San Pedro y San Juan arrodillados en
 actitud orante. A un lado del arco dentro del cual apa-
 recen las figuras, hay trazadas estas letras:

TRT
 S

y en el fondo estas otras, algunas dudosas: MEVRV.

551 - Don Manuel González Martí. Este señor ha
 reunido otra colección de barro cocido, más valiosa
 por la calidad que por la cantidad, a pesar de ser
 muchos los objetos coleccionados. Producto de sus des-
 cubrimientos en Paterna (562) son todos, o la mayor
 parte, de los ejemplares cerámicos, y por ellos, el afor-
 tunado descubridor pudo comprobar en Italia la exis-

tencia de otra cerámica muy parecida aunque más
 tosca, deduciendo del estudio realizado con este moti-
 vo, que la de allá debió ser producto de una importación
 industrial llevada probablemente por obreros
 valencianos en el siglo XV. Entre los ejemplares que
 aparecieron en Paterna, es sin duda uno de los más
 interesantes (por señalar una época) un plato con es-
 cudo de armas que ostenta las de Aragón y de la
 casa de Luna, circunstancia que dió lugar a creer
 que se trataba de una pieza procedente tal vez
 de la vajilla de la mujer del rey don Martín de Ara-
 gón, y por lo tanto la nuestra más antigua de aque-
 lla industria.

552 - Don Hugo Brauner. Objetos de distinto ca-
 racter artístico y arqueológico constituyen la colección
 de este señor. Sobresale por su indudable valor un
 retablo falso de guardapolvo y alatas o palseres (fot. 67),
 obra artística de fines del siglo XV, dedicada al arcán-

gel San Miguel, el que está representado en la tabla central. Mide el aparato de altura $1^m 80$ por $1^m 38$ de ancho; y respecto a su procedencia, sólo puede averiguarse que el propietario lo adquirió de un negociante que le dijo ser procedente la obra artística de uno de los conventos de Valencia.

553 - Don Francisco Martínez y Martínez. Su colección de armas ofensivas y defensivas es curiosa, y en ella no faltan algunas piezas interesantes. Además figuran varias pinturas en tabla (San Juan Bautista de fines del siglo XV, y un San Sebastián del XVI); una estatuita de la Virgen, tallada en marfil; y algunos barrocos pintados, como la jarra morisca encontrada en su finca de la Casa de Doña Ana (fot. 68) y la lucerna romana (que ha donado al Museo provincial) hallada junto al monasterio del Puig (fot. 69).

Alrededores de Valencia.

554— La piedad de los valencianos levantó en las avenidas de los cuatro principales caminos unas artísticas cruces esculpidas con primor en piedra caliza ordinaria. Aquellos monumentos, erigidos en el primer tercio del siglo XV, recibieron en general el nombre de Cruz Cubierta (fot.

70) por estar dentro de unos templetes formados por cuatro pilares donde descansa la armadura de madera tejada, distinguiéndose cada uno además por el de la población más cercana o importante de la vía, por lo cual se llama de Murviedro el del camino de Cataluña, situado junto al puente del bananco de Carraixet; de Mislata, el que se encuentra cerca de este pueblo en el camino de Castilla; de Játiva, el más bello y poco distante del arrabal de San Vicente; y de Liria el que ya no existe puesto en la calzada de Aragón.

En las cuentas de los libros de Sotsobrenia de Mursé de

Valls cuenta que las tres cruces aquellas se labraron al mismo tiempo entre los años de 1482 y 1485, habiéndose encargado la obra de carpintería de los templetes al maestro Juan del Pozo y de la talla de la clave y de los canes en que se apoya cada una de las armaduras, dibujando escudos de la Ciudad, el imaginero Juan Lobet. Pintó y doró dichas piezas el artista Nicolás Guisál, y según los expresados testimonios las tejas que entonces se colocaron fueron de las llamadas italianas que se fabricaban en Paterna, coronando la cubierta una bola de obra dorada, dicha de Málaga, y encima una veluta de lienzo dorado con las armas reales y el símbolo de la redención por remate.

San Miguel de los Reyes.

555 — Antes de llegar a la Cruz Cubierta del camino de Sagunto, sabiendo de Valencia por la calle de Murviedro, se descubren los tones del grandioso monaste-

rio de los jerónimos que mandó reedificar Don Fernando de Aragón, Duque de Calabria, y que modernamente ha sido destinado para prisión correccional.

Para el estudio histórico de la construcción de San Miguel de los Reyes, se encontrarán noticias preciosas en el libro manuscrito, titulado libro de la fundacion y dotacion y rentas deste monesterio de S. Miguel de los Reyes. 1555, que se conserva en el Archivo Histórico Nacional (cód., núm. 223. b.). En él, además, se encuentra la catalogación de las alhajas, topices, ornamentos, armas y libros pertenecientes al Duque de Calabria, que se conservaban en aquel edificio. He aquí lo que nos manifiesta respecto a la fundación el expresado libro:

Principio y fundacion del monasterio de San Bernardo:

D. Jaime dió al caballero D. Guillermo Aquilon "la alquería llamada de S. Bernardo, als de Bascana, como parece por su carta real y m.^d firmada en el lugar

de Torres tones tertio Kls. januarii. la qual alqueria des-
 pues de la muerte de dicho Geronimo Aquilon vino a Pe-
 dro de Ezplugas que fue Bayle qual del Reyno de Val.^a
 y del por titulo de incesion a Bernardo de Ezplugas su
 hijo. y despues del a Pedro de Ezplugas su hijo. del qual
 por titulo de vendición vino a Francisco de Ezplugas Cana-
 llero hermano del dicho Pedro de Ezplugas. y del por ti-
 tulo de venta perueno a poder de un ciudadano de val.^a
 llamado Juan Saranon.

"En estos tiempos que ya corria el año del Señor de
 1568. el Reverendo P.^o f. Arnaldo de Saranon Abbad del
 monest.^o de Valdigna de la orden de Cistel cerca de Val.^a al-
 canso licencia del Rey D. Pedro de Aragon para adqui-
 rir y comprar hasta cinco mil sueldos valencianos de ven-
 ta.

"Teniendo pues ya el dicho abbad la licencia y pose-
 yendo Juan Saranon la ya dicha alq.^a de S. Bernardo.
 o Rascana y passados 93 años que el Rey D. Iayme la

ania dado, el dicho f. Arnaldo abb.^d de Valdivina de la or-
 ñe de S. Bern. proceso de aver esta alq.^a y por su indus-
 tria el dicho Inan Saratón vendió verbalmente la dicha
 alq.^a de S. Bern. al Rey D. Pedro de Aragon descendien-
 te del Rey D. Enrique su tercero abuelo por precio de treynta
 ta mil sueldos reales de Val.^a y luego incontinenti el di-
 cho Rey la tomo a vender al dicho f. Arnaldo abb.^d de
 Valdivina y al dicho monest.^o por el mismo precio, como
 parece por la Scriptura que hizieron y otorgaron el di-
 cho Saratón y el Rey juntamente a 26 dias de Sett.^e aygo
 de 1371.^o Todo esto fué con licencia del obispo de Valencia,
 concedida en 18 de Marzo del mismo año.

En 1373 los monjes instituyeron la alquería de Ras-
 cana en priorato "sub invocatione Sancti Demardi," con
 licencia de Gregorio V. Después de esto, Fr. Arnaldo pi-
 dió á Clemente VIII licencia para fundar un monasterio
 en el priorato, dotándolo con bienes adquiridos por el
 Abad, "sin quitar al monest.^o y frayles de Valdivina la

renta necesaria." El Pontífice "cometió este negocio al car-
 denal de S^{ta} Maria in Cosmadin que venia por legado de
 su Santidad en los Reynos de Aragon, Navarra y Castilla
 y Portugal;" mas, las ocupaciones de este legado en Casti-
 lla, hicieron que diese comision para aquel negocio á Pe-
 dro Serra, Paborde de Segorbe y de Santa Maria de Albar-
 raín, en el año tercero del pontificado del dicho Clemen-
 te VII. Reunida la comunidad de Valdigna en 1581, y pre-
 sente Serra, se dió cuenta de lo adquirido por Fr. Arnal-
 do para la dotacion del nuevo monasterio, resultando
 que los bienes consistian, en la dicha alquería de Passa-
 na; el "lugar o alq.^a llamada Fraga que es en el termi-
 no de la villa de Cocentayna con las tres alquerías de
 Benibramer, Benifaser y el olivar de frangil;" "el lu-
 gar o alq.^a llamada Enosa (que agora se dice el lugar
 del abbad) situ in termino civitatis ---"; el lugar de Espia-
 ca, "que es en el termino de la ciudad de Val.^a"; "item los
 censos con luisme y fadiga de Val.^a que valdrian hasta m-

una de setenta maldos cada año poco mas o menos"; "item
 illam tertiam partem decimes de Roçalim que el dicho
 abb.^d compró." En vista de esta información, el legado
 apostólico concedió la licencia a Fr. Arnaldo para eri-
 gir el Monasterio en 1381, año tercero del pontificado de
 Clemente VII. Estableciöse la comunidad con doce monjes,
 y por abad Fr. Bartolomé Lombart, elegido por Fr. Ar-
 naldo. En 30 de Noviembre del mismo año obtuvieron
 licencia del Infante D. Juan para adquirir mil muel-
 dos más de renta.

En 1383 el rey D. Pedro concedió el permiso para que
 se edificase el dicho monest.^o --- y el legado ya dicho
 concedió muchos perdones a todos los que ayudasen con
 sus limosnas para la obra --- y el dicho Fr. Arnaldo ga-
 no del Rey la vida de gran numero de moriscos, q.^e por
 sus dementos la auian perdido, con que ayudasen y tra-
 bajasen en la obra del monasterio, y asi venian de cin-
 quenta en cinquenta por sus semanas hasta acabada la

obra."

El Rey D. Martín concedió al Monasterio ciertas mercedes en 1407, siendo abad un Fr. Juan. Desde 1422 los abades se apartaron de la antigua casa pasando a ser capellanes del Pontífice, y con ésto vino el mal gobierno de aquella.

"Sitio de la Casa.

"Testimonio ante dos notarios y testigos como el sitio en que se funda este Monast.^o de S. Miguel de los Reyes de la orden de S. Hier.^o q.^o el Ill.^o y excell.^o S.^o Duque de Calabria manda edificar es muy sano y no enfermo y muy seco, y no húmedo."

Sigue el acta, de 1.^o de Marzo de 1549, por la que consta que ante los notarios Nicolás Verdum y Diego de Paredes pareció "presente el honor Sebastian Canacho notario" en nombre del Excelentísimo Señor Don Fernando de Aragón, Duque de Calabria, diciendo "q.^o por quanto el dicho Señor Duque ha mandado hacer ciertas obras y edifi-

cios en el monio de S. Miguel de los Reyes de la orden de S.
 Hier.º ----- en que se han de hazer ciertas quadras y claus-
 tras y aposentos necessarios para el dicho monio y frayles
 del. y por quanto para ciertos effectos a su excell.ª bien vis-
 tos conviene sea fecha visura de personas expertas y reto-
 me por testimonio como el sitio y lugar donde los edificios
 y obra se hacen. y entender de hazer es enxuto y sano y
 no humido. y que la agua esta muy honda por quanto
 por los pozos hechos donde se hacen los cimientos y funda-
 mentos para la dicha obra estando como estan de hon-
 dura de mas de 12 pat. y que en otras partes mas de 14
 pat. y la tierra dellas sale seca y dura y no ay senyal
 de humedad ---. "Personados los notarios en el terreno,
 "vimos - dicen - en muchas partes del punto a la ygle-
 sia antigua a la parte de asia la ciudad de Val.ª q̄ estan
 abiertos por muchas partes los cimientos largos y anchos,
 no apareciendo muestra alguna de humedad. Para
 "mas certificacion de lo susodicho - anaden - recebi-

mos juramento en forma devida de derecho de los honra-
dos maestros Juan del Orrio, y maestro Anthou de mas can-
teros maestros de obras", los cuales certificaron la buena
validad del expresado teneno. El acta termina con la
certificación pedida.

Todas estas medidas se tomaron porque al parecer se ha-
bía dicho que en aquel monasterio antiguo habían muer-
to muchos religiosos, y por otras causas que detalla el
autor á continuación de aquel escrito, en el que al final
dice: "La casa sera mucho mas sana despues de hecha
por q̄ el suelo de la yglesia se ha de alzar mas de lo q̄
ahora esta 3. pies."

"Traza del Mon.º

"Las condiciones de la manera y como se han de hazer las
obras q̄ m̄ excell.º manda edificar en el Mon.º del S.º S. Mi-
guel de los Reyes extramuros de la Ciudad de Val.º conforme
a las trazas y repartimientos q̄ en dos pergaminos quedan
firmados de a.º de conuocuias maestro de obras de m̄

Mag.^d y de la Santa yglesia de T.^o asi en lo q̄ se haze de nuevo como en lo q̄ se ha de reedificar en la casa vieja en la manera siguiente."

"Primeramente q̄ en el cuerpo de la yglesia q̄ agora es se han de quitar dos estribos q̄ diuiden dos capillas hornasinas para donde se ha de hazer el crucero, q̄ responde al agua de la sacristia y al claustro nuevo, como en la traza boxa va señalado, por manera q̄ sobran a la parte de los pies de la yglesia tres capillas hornasinas de cada parte.

"Item q̄ desde donde agora es la puerta de la yglesia derrocando la pared, porq̄ desde alli a la parte del camino se ha de crecer otra capilla de nuevo del tamaño de las otras, donde se toman a hazer la pared e puerta de la yglesia como queda en la traza señalado.

"Item q̄ por la parte de fuera desta dicha pared y puerta de yglesia se ha de hazer otra media capilla, y algunas como en la traza va repartido con sus dos torres a los

lados, paraq̄ hazan estrins a la dicha capilla las quales
 dichas tones por las fronteras y lados han de hir labradas
 con sus pilares y pedestales, y encaramientos y alquitrans,
 y friso, y cornisa hasta recibir la buelta desta dicha capi-
 lla, la qual no ha de ser de cruzeiras al moderno sino de
 marquo rico de artesones, porq̄ parecera mejor q̄ no cru-
 zeiras, y acabado este dicho arque al alto que ha de ser el
 coro de la tribuna se ha de cerrar la pared y astial por la
 parte de fuera dexando sus cobdillos y resaltes para lo
 q̄ han de subir las tones de allí arriba.

Item q̄ estas dichas tones con la pared y ferramiento
 han de subir labradas con sus respõsiones [sic] de pi-
 lares, y molduras al Romano hasta el alto que ha de su-
 bir la nave de la igelesia como adelante se dira, porq̄
 de allí arriba han de subir las ventanas de las campanas,
 y remates de lo alto con sus antepedros de pilares, y va-
 lanstres, y en medio sus chajiteles ochavados de hoja de
 flandes, todo esto ha de ser a lo alto q̄ con buena gracia

le comenga conforme a lo alto de los tejados del cuerpo de la
yglesia de lo q se ha de hacer de nuevo.

"Item q estas dichas tones por las frentes y lados han de
ser labradas de muy buena piedra cerrada destas cante-
ras de q se labran las obras de Val.^a excepto la portada
y lados, y arco de encima de la dicha puerta, q esto requie-
re ser de otra mejor piedra, por q ha de haver en ello ta-
lla, y ymagines, y muy buenas molduras.

"Item q en la pared de los pies de la yglesia entre tone
y tone, q esto ha de ser labrado de muy buenos sillares
de la dicha piedra, de lo q han de ser las tones, hazien-
do una ventana grande para la luz del coro labrada
por defuera con sus molduras, y con un manivel en me-
dio para dividir dos puertas de vidrieras q se han de
abrir y cerrar a los tiempos q fuere menester, y esta dicha
pared en lo alto ha de rematar con sus cornisas y obra
de Romano, para q se acompañe y tenga buena gracia
con las dos tones de los lados.

Item q̄ por ser el cuerpo de la yglesia muy ancho y baxo
 conviene q̄ no se alze quinze o veinte [sic] pies mas de lo q̄
 ahora es midiendolos desde el pavimento y melo q̄ ha de
 quedar en la dicha yglesia, q̄ se ha de alzar 3. pies mas
 alto el dicho melo q̄ ahora esta, por q̄ a este nivel han
 de andar todos los melos del claustro nuevo y viejos, y
 aposentos dellos. esto por razon q̄ el sitio de la dicha ygle-
 sia y casa esta muy baxo y humedo, y no tiene corrientes
 ni conductos ningunos por donde salgan las aguas, de
 cuya causa se le sigue a la casa alguna sospecha de en-
 fermedad specialmente estando a ella tan junto las
 azequias, y sembrados de las huertas, q̄ esto es mucha par-
 te de humedar [sic], specialmente no siendo las azequias
 ni regaderos labrados de ladrillos, y cal, y estando la casa
 toda al alto q̄ dicho es, y q̄ [sic] abaxando con gradas
 a las huertas, y jardines esta en razon q̄ la dicha casa
 sera muy sana y specialmente haciendo sus desaguade-
 ros de todos los patios y casa con los dichos conductos la-

brados de ladrillos y cal.

Item q̄ en esta dicha yglesia primeramente q̄ en todos los pilares añ de las capillas ornaxinas como en las quatro esquinas del cruzero y rinquimones [sic] y ochavas de la cabecera se han de hazer de lo baxo a lo alto de la dicha piedra de Val.^a sus d. pilares y columnas como en la traza van señaladas con sus pedestales, y vasas y molduras con sus respoussiones [sic] a los arcos de las capillas ornaxinas, los quales pilares ternan el grueso y salida q̄ con buena gracia les comienza conforme al grueso q̄ agora tienen los pilares viejos deshaciendo los frentes dellos para q̄ lo nuevo, y viejo hayan muy buenas tranaxones, y las columnas q̄ han de ser redondas vayan labradas con sus austruas [sic] llenas y vazias hasta el alto q̄ comienza, donde han de hazer los primeros capitales q̄ reciban el alquitrane, y cornisa, y freso, en q̄ han de huir el letrero y memoria de los edificios q̄ me excell.^a manda hazer en la dicha yglesia, y casa.

"Item q̄ deste letreiro arriba han de tomar a subir las dichas columnas, y d. pilares con sus vasas y capiteles hasta recibir las parras de todas las cajillas y cruzero y cubecera conforme al alto q̄ lo dispusiere las montas de las cajillas del cruzero, q̄ ha de ser el cruzero a medio punto con la cuenta de los 15. o 20. pies q̄ se ha de subir mas alta la nave de la yglesia de lo q̄ ahora tiene subiendo el medio mas alto los 2. pies de lo q̄ ahora esta por q̄ segun la yglesia es ancha requiere ser mas alta de lo q̄ esta dicho salvo por la flaqueza de las paredes que son de yodas, y los fundamentos ser sobre agua y no sobre peña o cegano [sic] fuerte.

"Item q̄ en lo q̄ sea subir de las paredes para el alto q̄ dicho es en cada cajilla del cuerpo de la yglesia o cruzero y primeros paños de la cubecera se han de hazer de baxo de las formas de las cajillas sus ventanas del mejor tamaño q̄ cupieren con sus molduras y taluxes por de dentro y defuera teniendo miramiento a q̄ el principio de las ven-

tanas enjizen desde enfina de los camaranchones de los tejados de los claustros, y en estas ventanas han de ser las molduras de en medio rehendidas para asentar las vidrieras.

"Item que todas las cruzeiras de la nave de la yglesia y cruzeiros, y cabecera ha de ser de muy buena labor, y obra de claves y cornados de buena ordenança como conviene para sumptuoso edificio, con q̄ las dichas cruzeiras sean los moldes para cada miembro de perpiños y cruzeiros, y terceletes algo delgados, y no muy pesados, y en los combados sus colan [sic] de milan para recibir los taniques de las boudas q̄ han de ser tanicados de ladrillo y yeso y doblados y xaharrados [sic] por la parte de arriba, y guando los rincones de las jarjas lo q̄ fuere menester de piedra y cal, y luego por todo lo alto de dichas boudas se ha de hacer una capa de cal y arena muy bien bruni- da [sic], y dos dedos de gesso para defensa de las goteras.

"Item por lo alto destas bovedas sobre todas las parras de las capillas suban los pilares de ladrillo y cal pinta- mente con las paredes por q̄ son delgadas y ayudaran mu- cho a la fuerza de la madera de los camaranchones de los tejados los quales se han a la usanza y manera q̄ se ha- bra en esta ciudad de Val.^{ca} teniendo miramiento q̄ los ti- rantes del armadura no cargue sobre las bovedas de las capillas.

"Item q̄ todos los estrinos y paredes dellos q̄ ahora estan hechos y se han de subir para la fuerza de las ca- pillas de la iglesia han de ser retrayendose con msta- lises en dos veces a la mayor disposicion q̄ concuerda pa- ra q̄ vengan a rematar con los atijaroses, o entablamien- tos dexando sus resaltes para q̄ remonte de canteria so- bre los tejados.

"Item q̄ por la parte de dentro han de venir los caicos [nie] de las bovedas muy bien blanqueados y lavados de trazo con sus aguas claras, y depeñadas, y puzeladas

de m cal blanca al arte de cantería, y así mismo las can-
 cionas, y paredes hasta el pavimento, y muelo de la yglesia,
 y los pilares y toda la cantería muy bien retundida con
 sus vanos de yeso tomándolos a trichantur al uso de Val.^a

"Ítem por la pared de la parte de dentro a los pies de
 la dicha yglesia sobre la puerta de la entrada en las pri-
 meras dos capillas se ha de hazer la tribuna, y coro pa-
 ra las sillar con sus muy buenos combados conforme a la
 traza q̄ tiene hecha el Senyor maestro vidamya al alto de
 29. ó 30. pies medidos desde el pavimento q̄ ha de quedar
 en la dicha yglesia hasta el muelo oblabero [sic] de lo alto,
 y para q̄ mejor se oiente informarse han de los altos de los
 otros coros de la orden q̄ tuviereu mejor gracia conforman-
 do siempre con la tierra.

"Ítem se ha de hazer la portada de la yglesia por la par-
 te de fuera ----- de ymagines y maçoneria y molduras, y
 el arco de artesones como dicho es en otro capitulo antes
 deste, y como avia de ser el arco de 45. pies q̄ seria muy

escacano [sic], y en la traza de uno vidanija estan reparti-
 dos en 8. arcos no sea todavia mas de un arco solo con tan-
 to q̄ de p̄nte junto a las torres llene ms entrecalles de co-
 lunas, y encañamentos para ymagines, y deste arte el dicho
 arco para mejor y mas fuerte para recibir la pared de lo
 alto donde viene la ventana del coro, por q̄ desta manera
 la obra hira muy bien repartida y acompañada entre
 las dos torres.

"Item se ha de hazer el claustro principal a la parte
 del medio dia por la orden, y repartimiento q̄ en la traza
 baxa del vn pergamino va señalada q̄ es de 160. pies en
 quadrado poco mas, o menos por q̄ conforme a este tama-
 ño ha de ser forzoso para correspondes con las puertas del
 crucero q̄ entra del dicho claustro a la yglesia y a la sa-
 cristia, y asi mismo a las entradas altas del coro de la una
 parte, y de la otra, la qual dicha claustro han de ser las ma-
 nes de la portesion [sic] de 19. pies de ancho poco mas o me-
 nos, repartiendo todas las capillas y estibos como va se-

señalados en la traza por q̄ han de ser de onseria con sus re-
 gias y combados por la parte de dentro labradas de can-
 teria de la piedra de Val.^a y entre capilla, y capilla sus ar-
 cos del romano de moldura de buena ordenanza sin q̄
 en los dichos arcos se llene de canchales ni mayullas de
 piedra, por q̄ no es obra q̄ pareciera bien, solamente eni-
 ma de los antepechos en cada arco unas vergas de valaus-
 tres con sus remates esto de madera o de yerro hasta 6. o
 5. pies en alto.

"Item estrinos y pilares de la parte de fuera han de
 ser de muy poca salida por q̄ no ahoguen el claustro
 como en la traza va señalado labrando las columnas
 con sus pedestales, y basas, y capitales, y alquitranas y
 friso, y cornisa hasta el alto del alt.^o del primero melo
 y anden de lo alto q̄ cubra el dicho claustro primero
 hasta 24. o 25. pies poco mas o menos, y de alli arriba
 suba otra orden de pilares retrayendolos un poco mas
 con sus tras pilares, y arcos de molduras al romano po-

niendo en medio unas columnas libres, y estas sean de marmo-
 les de filabres, e de Genova para q̄ dividan, q̄ como avia
 de ser un arco grande y forzosamente baxo se hazan dos ar-
 cos como en la dicha traza y lo demas por lo alto de la por-
 te de fuera rematada con sus molduras y remate sobre
 cada columna en los resaltes y no ha de aver mas obra de
 cantería sobre los tejados por q̄ es mejor obra y mas per-
 petua q̄ no canales, especialmente q̄ esto se ha de hazer en
 las alas de los tejados de tejas vidriadas de dos colores.

[En el margen esta postilla: "Cajilla Real - Esta ca-
 jilla se mudo y esta hecha a la parte del camino y la
 parte del mar queda para celdas"] - "Y ten q̄ en el
 paño deste claustro a la parte de la mar en medio del
 paño della se ha de elegir [sic] la cajilla de los Reyes q̄
 tenga de ancho 25. pies en el hueco, q̄ es el mismo an-
 cho del quarto, y de ancho lo q̄ es sitio de dos celdas de las
 altas, y en aquel mismo sitio entra el grueso de las
 paredes, por manera q̄ dando al grueso de las pare-

des 3. pies de cada parte quedan 27. pies de traves libres de huecos en la dicha capilla, la qual ha de ser labrada con una puerta bien rica, y a los lados dos ventanas con sus rejas para la transparencia y vista de la parte del claustro, y por la parte de dentro en la frontera en lo grueso de la pared han de ser hechos 3. encajamentos, el del medio grande para el altar y retablo de los Reyes, y a los lados otros encajamentos pequeños para ymagines haciendo sus pilares y guarniciones a los lados de los dichos encajamentos, y en las otras tres paredes a las uniones dellas se repartan sus pilares, y pedestales, basas, y capiteles de poca salida, q̄mbā a recibir el alquitran, y fino y cornisa, q̄ ha de correr por todas las 4. paredes de la redonda. todo esto labrado de muy buena mazoneria, y molduras ricas, y de muy buena piedra.

Item q̄ sobre esta cornisa del letrero sobre los saltos q̄ harran los pilares arriados se harran otros

cuerpo de pilares y columnas con sus lampetas mas vola-
 das q̄ reciban las pedrinas de los otros rincones para q̄
 alli arriba suba ochanada la dicha capilla a manera
 de mororio [sic] tan alto quanto se supra q̄ encima de los
 tejados, daustra, y por la parte defuera hacia la mar jue-
 da auez sus ventanas muy buenas labradas de canteria
 para poner vidrieras y en los otros paños q̄ no queda
 auez ventanas por la razon de los tejados de los quartos
 se pongan las armas de su excell.^a buenas, y bien acom-
 pañadas con sus niños, o bruteros q̄ las tengan.

"Item q̄ lo alto de la bodega q̄ ha de ser ochanada
 ser de combados ricos de buena ordenança labrados de
 muy buena obra y combados con sus colas de milan pa-
 ra la bodega q̄ ha de ser de ladrillo y yeso blanqueado,
 y propelados del arte de la canteria, y en lo alto del cala-
 mandion del tejado desta capilla suba un poco mas
 alto q̄ los tejados del quarto para q̄ haga buena fayçon
 y remate con su cruz, y parras.

"Item q̄ la escalera principal q̄ ha de responder a los dos
 claustros se haga de dos subidas como en la traza va se-
 ñalada con sus tres ventanas en las primeras mesas
 a la parte de la mar haciendo las columnas de la buelta
 del medio donde ha de subir al corredor alto transpa-
 rentes al mismo nivel del suelo bajo libres, haciendo
 otras dos columnas así mismo transparentes, para q̄
 hagan dos comedetas [sic] de cajillas para vista, q̄ re-
 cibian el ocino ó buelta de la dicha escalera.

"Item q̄ la dicha escalera por lo alto ha de tener sus
 andenes a la redonda conforme al repartimiento q̄ en la
 traza alta va señalado, para q̄ haga mirador con la
 parte de la mar y entre los pilares sus vergas y pasa-
 manos en toda la redonda hasta la entrada del corredor
 del paso del un claustro al otro y en el dicho mirador
 sus tres ventanas grandes, q̄ respondan sobre las boxes,
 y el armadura de madera de enmedio ha de ser mas al-
 ta q̄ la de los andenes labrado de muy buena carpinte-

ria de artesones rica, para q̄ despojen sobre los tejados del dicho clóastro quarto.

"Ítem se han de hazer en lo alto y baxo de las dos torres todos los repartimientos y officinas q̄ baxo y alto va senyalado con las celdas y corredores con sus oratorios, y torres a las esquinas con sus azoteas altas, para miradores de la manera q̄ va senyalado en un papel.

"Ítem q̄ las de lo q̄ menamente se ha de alegar en los quartos de fuera han de ser de 3. pies de grueso, y las torres de 3. pies y medio con un taluz q̄ salga medio pie mas a la parte de fuera labrado con un taluz de piedra hasta en 5. pies de alto, q̄ corra por todas las dichas jaredes y torres, y esta haz de fuera donde esta el dicho taluz ha de ser de sillares de la dicha piedra, y por la parte de dentro de argamasa.

"Ítem q̄ en las dos capillas, q̄ vienen junto al coro en lo alto dellas han de venir hechas de cada parte sus tribunillas voladas de muy buena labor y obra con la sa-

hida q̄ les comenza, y labradas de muy buena obra de ro-
mano para donde han de estar los organos grandes y me-
dianos mirando q̄ vayan comenzadas con sus lampetas,
y acaben las dichas tribunas con sus antepechos y asien-
tos para el tangedor.

"Item q̄ sobre las dos capillas colaterales del crucero se
han de hacer de cada parte sus balcones volados de poca
salida por el orden q̄ van señalados en la traza labra-
dos ricos de buena cantena y con sus balaustras y pasama-
nos para q̄ ms excell.^{as} oyan misa.

"Item q̄ de baxo de las subidas de la escalera principal
q̄ se hace entre los dos claustros se hazan sus arcos y boudas
de ladrillo, y passo q̄ ha de hiz desde la casa a la huerta aba-
xando con sus gradas como en la traza de papel va se-
ñalada, porq̄ debaxo quedan muy buenas boudas de
servicio para las officinas q̄ fueren menester y porq̄ en
un capitulo destas condiciones va dicho q̄ se hazan otras
dos pilares transparentes para q̄ repartan dos capillitas,

o bovedas, para q̄ reciban la portera subida a lo alto q̄ no se hagan los dichos dos pilares sino asimadizos como queda señalado en el dicho papel para q̄ no haya mas de una capilla capialcada e porq̄ estara el saguan mas desocupado, como en la traza del dicho papel va señalado.

"Tēn que en las torres de los quartos menores donde han de his las agujetas se acuerden de hazer de lo balto [sic] a lo alto sus caños para sus semidumbres como van señalados en las trazas, y no han de ser en redondo sino bien anchos y largos por evitar el mal olor.

"Tēn q̄ la escalera principal de entre los claustros se hagan los pasos de piedra de la mejor q̄ se pudiere aver haciendo sus bozales en los frentes, y a los dichos pasos se los de un poquito de corriente, porq̄ hazen la escalera mas llana para el subir y bajar repartiendo los pasos a pie y medio de ancho, o poco menos con la salida de los dichos bozales, y q̄ los altos de los dichos pasos sean

de moderado alto pues tiene hasta anchura de casa la dicha escalera.

"Item q̄ todas las otras escaleras principales se hagan de roldanos de madera gruesa así mesmo con sus bozales y soladas de la drillo, y el ancho de un pie y quarto de pie a cada passo.

"Lo qual todo q.^{do} en estas condiciones y trazas se ha de hazer haciendo y acabando como en ellas se contiene en todas las cosas principales a la buena eleccion, y así en todo lo demas de officinas, puertas y ventanas se hagan a mejor disposicion, y parecer del P.^o Prior conforme a la buena eleccion q̄ se tiene en su orden.

"Parece a Conarruinas q̄ el algibe primero q̄ ahora se ha de hazer sea debaxo de las bonedas de la escalera q̄ va trazada en el papel en esta manera q̄ las paredes salga tan hondas q̄ hasta el nivel de los 3. pies q̄ sube la casa se acabē las bonedas del dicho algibe a la parte q̄ mejor les pareciere sacando la boca en su grueso

de pared donde tenga su corrallo, y caldero q̄ se pueda cerrar la puerta con llave y desta semisa la mina del algibe con la pared de fuera, y dentro para recibir las bovedas q̄ vā trazadas, debaxo los passos de la escalera, porq̄ tambie semisa de officinas de lo q̄ fuere menester en la casa, q̄ mande por debaxo de la dicha escalera, porq̄ haciendose en este sitio en comenzado a labrar el quarto se hacia la mar se podra servir del dicho algibe cō briedad y despues se hara el otro algibe en la hospederia, o patinico de naranjas donde mejor venga a disposicion de la casa. = Alonso de Conarruinas."

556 - El gran dioso monumento a Quirós, pues, el aspecto de palacio señorial con cuatro robustas torres cuadrangulares en las esquinas, y dos más elevadas, y gemelas, flanqueando la portada en el frente principal. Detrás, como corona de la soberbia obra, se levanta la cúpula del templo que alcanza mayor altura que todos lo demás.

La fábrica comenzó a labrarse por el claustro mayor

que está a la derecha de la iglesia. Es de dos cuerpos, el inferior de orden dórico y el superior de orden jónico, con columnas arrimadas sobre pedestales y rematadas con una graciosa balaustrada, resultando en conjunto muy semejante al de los Evangelistas del Escorial. La escalera también es parecida a la del célebre monasterio castellano, dividiéndose en dos ramos en el descanso de enmedio.

557— La portada de la iglesia, que la flanquean, como hemos dicho, dos torres de severa construcción, con ventanales de dintel recto, arcos de medio punto para las campanas y crestería de balaustrés, está formada de tres cuerpos, de los cuales el primero es de orden dórico con seis columnas, las dos de los extremos pareadas, y entre éstas y las de los costados de la puerta, están dentro de unos nichos las estatuas de San Jerónimo y Santa Paula. Sobre la dicha puerta hay un ángel manecbo en alto relieve que coje los dos escudos de armas del Duque de Calabria y de su mujer, Doña Jeremina que legó to-

dos sus bienes, lo mismo que el marido, para aquella piadosa fundación.

El segundo cuerpo de la portada es de orden jónico, con igual número de columnas que el primero y dispuestas del mismo modo, quedando en medio la estatua de San Miguel en nicho decorado con columnitas corintias y en los intercolumnios laterales unas ventanas con relieves decorativos sobre el dintel. El tercer cuerpo es de orden corintio, columnas salomónicas alternando con otras rectas á los lados de una gran ventana, y encima de esta un frontón circular, elevándose sobre él y en los extremos del frontispicio las esculturas de los tres Reyes Magos.

558— El templo es de una sola nave con capillas á los lados, cúpula sobre los arcos torales del crucero y coro alto á la entrada. Las pilastrias son lisas y todo lo demás de la ornamentación del edificio es de buen gusto, si bien no se puede hoy apreciar las bellezas de la obra primitiva por lo mucho que sufrió á principios del siglo pasado, conservándose no

obstante los retablos de preciosos mármoles descritos por Pons en su Viaje de España (t. IV, cart. IX). Las pinturas más valiosas que entonces existían y catalogó dicho autor, se llevaron al Museo provincial cuando se verificó la exaltación.

En el presbiterio puede admirarse todavía el rico frontal de jaspe que, formando un mosaico, dibuja escudos y atributos de la orden jerónima, y en los muros laterales los nichos ó monumentos funerarios del Duque y de su mujer, donde estuvieron las estatuas orantes que los representaban. Debajo de la misma capilla mayor, en la cripta, están sus sepulcros, debiendo advertir que en el de Doña Germana fueron sepultadas además las infantas de Nápoles Doña Julia y Doña Isabel, hermanas del marido, y que las inscripciones grabadas en ámbos sarcófagos expresan lo siguiente:

Ferdinand. ab Aragon. Dux Calabriae, et fundator nostrae.

Utriusque Germana Regina. Sorores ducis Calabriae.

La Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, tomo primero de la primera época, página 12 y siguientes, publicó un extracto del inventario de efectos donados en 1550 al monasterio de San Miguel de los Reyes por Don Fernando de Aragón, Duque de Calabria, y entre los objetos mencionados en dicho documento figuran varios estandartes y banderas de gran interés histórico.

559— En el fértil y bellísimo llano de la Huerta son muchos los pueblos que en tiempos modernos levantaron ó reedificaron sus templos, sin que entre ellos exista uno que merezca, desde el punto de vista histórico y monumental, especial y detallada descripción. Su arquitectura es de estilo neoclásico y de sencilla ornamentación, distinguiéndose los campanarios por su esbeltez y gracioso coronamiento, labrados en muchos casos siguiendo el gusto del maestro que dirigió la torre de la iglesia de Santa Catalina en la capital (1880).

En algunos de aquellos templos se conservan, sin em-

bargo, imágenes y objetos litúrgicos antiguos que cataloga-
 remos, más por esta última circunstancia que por su valor
 artístico. En el de Chirivella, pequeños lugares del partido
 de Torrente, la escultura de Nuestra Señora de la Salud,
 aparecida en tiempos de la reconquista de modo parecido
 al milagroso hallazgo de la Virgen de Montserrat en Orléans
 la, debajo de una campana; en el de Alfafar, del mismo
 partido, la de Nuestra Señora del Don, escultura en
 mármol que figura á la Madre de Dios sentada con Je-
 sús en los brazos, habiendo sido encontrada por unos sol-
 dados de la hueste de Don Jaime I que oyeron el toque de
 una campana indicando el lugar donde se hallaba de-
 bajo de otra campana; en el de Albuixech, á la otra par-
 te de la Huesta, la de la Virgen de Albosses, nombre que en
 antiguo valenciano significa madroño, y el cual le fué
 aplicado por ser en el hueco de un tronco de madroño
 donde la vió un labrador en 1303; y en el de Campanar
 la de Nuestra Señora de la Misericordia, esta última

de época más moderna, pues su aparición ocurrió en 1596 al abrir en el suelo de la iglesia la sepultura para los eclesiásticos.

560 — En los templos parroquiales de Alboraya y Almázcera se guardan como reliquias muy estimadas, en el uno la caja hostiario que existía en el siglo XIV, y en el otro un cáliz que se cree del mismo tiempo. Dichos objetos sólo resultan interesantes por un suceso milagroso en que figuraron y que la tradición refiere de un modo poético. Aquel milagro llamado de los Peixet por los llevantanos se conmemora todos los años con gran solemnidad en ámbos pueblos.

Torre de Paterna.

561 — Esta torre fue sin duda una atalaya construida por los árabes y utilizada después por los conquistadores.

Se levanta sobre una colina dominando el pueblo y la

Huerta al W. de Valencia. (Fot. 71)

Su planta es redonda y su fábrica de argamasa muy

dura, formando el muro acenturado alambor en la parte baja y teniendo en la alta salientes canes de piedra, agrupados tres á tres y dispuestos así de trecho en trecho para sostener los alambos de madera. Un agujero abierto junto al suelo permite la entrada en la actualidad, pero la puerta de la torre, con arco de herradura, se encuentra en el segundo cuerpo, al cual únicamente se podía subir por una escala ó con cuerdas, pues en lo interior no se encuentran señales de haber existido escalera. La que se conserva, aunque muy maltratada, es la que, labrada en el espesor del muro, conduce al tercer piso y á la plataforma.

Esta atalaya es un modelo interesantísimo de la arquitectura militar musulmana, en el cual hallamos el soácalo alamborado que, al rebotar en él los proyectiles lanzados desde las buhiedras de las defensas del coronamiento, permitiría batir en todas direcciones las partes bajas. De sentir es que no se pueda precisar la época de su construcción por ser inadmisibles el parecer de Bunter y de Escó-

lano, autores que situaron en Paterna el castillo de Duballa, centro de operaciones de los huestes del Cid.

562 — Aquí, en las cercanías de la población, se hicieron hace pocos años notables descubrimientos arqueológicos, que consistieron en abundantes restos de productos alfareros. La cerámica hallada, toda ó casi toda del siglo XV, ha consentido estudiar un nuevo tipo de esta industria tan desarrollada en el reino de Valencia y sus anejos, por lo mismo, el campo de las investigaciones. De algunas colecciones formadas con los ejemplares recogidos hemos hablado ya en otra parte y aquí completamos la noticia añadiendo que la cerámica en cuestión es vidriada de fondo blanco, con figuras humanas, de animales, heráldicas y de vegetales estilizados en verde y fileteadas de color marrón.

Alacuas.

563 — En el convento que ocupan desde el siglo pasado

las religiosas oblatas del Santísimo Redentor, y que antes de ser reedificado lo habitó una comunidad de agustinos y luego otra de mínimos, se venera una antigua y pequeña imagen de la Virgen tallada en madera y policromada. Está sentada en sencillos sillal gótico, teniendo al Niño Jesús de pie sobre sus rodillas, y el nombre de Nuestra Señora del Olivar se le dió desde el año 1300 en que un campesino la halló, cuando labraba un olivar, debajo de una campana, como tantas otras aparecidas milagrosamente en el reino de Valencia. Por su tamaño y el carácter hierático del simulacro pudiera creerse que se trata de una imagen de arzon.

564— De tiempos más modernos procede la fábrica del único monumento interesante que existe en Alcañés. El palacio, o mejor dicho, la fortaleza señorial de los Aguilas de origen cordobés, se debió empezar á labrar á fines del siglo XV y su construcción se diferencia poco de otros edificios análogos que catalogamos en Ovil y Concastina,

ques, como aquellos, se encuentra éste situado dentro del pueblo, aislado y defendido en sus cuatro ángulos por altas y robustas torres, una triangular de coronamiento almenado. La puerta principal es de arco semicircular con altas dovelas, en lo que también se emplearon las mismas formas arquitectónicas seguidas para labrar los palacios antes citados, y en el vestíbulo se abre otro hueco de igual forma y grandes dimensiones, por el cual se pasa al patio claustral de arcos apuntados y galería alta. Gruesa capa de cal oculta en los muros de las principales habitaciones las pinturas que los decoraban, conservándose los arcosonados y los pavimentos con azulejos valencianos de dibujos mudéjares, elementos ornamentales todos ellos semejantes á los que se ven en el palacio de Conventina, demostrando concordancias dignas de ser aquí consignadas.

565 — Encima del gran arco del vestíbulo está enterrada la lápida romana que vieron allí y copiaron con al-

quien error primero Masden y después el Príncipe Pío (Mém.
de la R. Acad. de la Hist., t. VIII; Inscrip. y ant. del reino de
Valencia, p. 5, pl. 1^o). Hübnér rectificó aquellas copias
 (n. 3781) dando á conocer la inscripción tal como se en-
 cuentra, siendo éstas sus letras:

P. L. F. P O S T V

M I N A

M A V R A E

L I B . B . M . F

El benemérito aristócrata además de copiar aquella
 memoria en 1788, dió á conocer las dimensiones de la pie-
 dra (dos pies de alta por un pie y dos pulgadas de anchura),
 advirtiéndos que al no existir en la Villa ni en su término
 indicios de antigua población suponía que la lápida de-
 bió llevarse á Alcañás de otro punto, "tal vez de fuera
 de España", opinión que fundaba también en la forma
 y estilo de la inscripción, diferentes á cuantas vió en el
 reino de Valencia.

566— La iglesia parroquial, contigua al palacio, carece
 de interés arquitectónico y de ella únicamente mencio-

maremos las pinturas de Cristóbal Llorens, discípulo de Juanes, que se encuentran en el retablo mayor y en el de San José, situados en la capilla de la Comunión. De la obra artística de Llorens dió detalladas noticias el P. Arques y están publicadas en el tomo LV de la colección de documentos inéditos para la historia de España.

Corrente.

567 — Al Sur de Alcañés, ya en los límites meridionales de la Inerta, se encuentra esta villa que perteneció á la Orden de San Juan. La torre fortaleza, hoy cárcel del partido judicial, es el más importante de sus monumentos, sin que por esto queda decirse que sea de rubido valor, pues su fábrica, probablemente de origen árabe, es de planta rectangular y sus principales elementos defensivos consisten en unas lombarderas de abertura horizontal labradas tal vez en el siglo XVI. Los antepechos del coronamiento no tienen almenas, y en los ángulos, por

la parte interior, se levantaron unas garitas que tienen carácter moderno.

568 — La iglesia parroquial, dedicada a la Asunción de Nuestra Señora, se terminó de obras en 1697 y su portada, lo mejor del edificio, es de estilo churrigueresco muy parecida a la de San Andrés de Valencia, si bien de más reducidas proporciones. La cruz terminal, en el antiguo camino de Valencia (fot. 72) es un bello ejemplar de esta clase de monumentos.

Manises.

569 — Nada escribiríamos de esta población renombrada por su industria cerámica (que después de haber desaparecido a fines del siglo XVIII adquirió nueva vida en el pasado), si no fuera por consignar en el catálogo dos noticias interesantes. La primera se refiere a la lápida romana encontrada en un lugar cercano a Manises, conocido vulgarmente por Valencia la Vieja; piedra cuya inscripción publicó Hübnér en esta forma:

D · M
CAECIL
DID MNN
CAST
OPTI

576 - La otra noticia se refiere a la antigua industria de la losa vidriada y la dió a conocer la revista El Archivo (t. V, p. 206). Hacia el año 1897 aparecieron casualmente en la casa número 6 de la calle de la Puebla 140 ladrillos de 0^m 45 x 0^m 36, todos ellos con pinturas que, por el pronto, no se supieron apreciar. Vendidos los azulejos, menos uno "que no tenía los colores vivos de los otros", se vió en él, a modo de ornamentación un rótulo árabe que parecía la primera sura del Corán, pues su título era la alabanza Jx Si. Procedente del derribo de otra casa es el que reproduce la fotografía 73 con un escudo de armas bien conservado.

Burjasot.

577 - Valencia tenía en la colina de Burjasot el depósito de trigo como reserva para los años de mala cosecha. Los Silos, que llaman Sitges en el país, y se utilizan hoy por el pueblo, son 41 pozos con cabida para 45.667 hectólitros, labrados desde el año 1573 hasta el de 1788, en que se terminó la obra, según expresa una

inscripción puesta sobre la puerta de ingreso. Escolano, que escribió sus Decadas de la Historia de Valencia poco tiempo después de empezarse aquellas obras, dijo que los sillones de Odrisiorot eran "reliquias del tiempo de los romanos" (lib. IV, cap. X); palabras referentes sin duda á unas ruinas que existirían allí en tiempos antiguos y quizá disjuntas como las de Caravaca por nosotros catalogadas, pues no de otra manera puede interpretarse aquella noticia dada á conocer por quien no podía ignorar la fecha de las construcciones modernas.

572 - La población tenía un antiguo castillo edificado en lugar amenísimo, y por esta circunstancia lo compró y renovó el Patriarca Rivera á principios del siglo XVIII, convirtiéndolo en residencia de verano. La iglesia parroquial, de arquitectura sencilla y moderna, conserva una pequeña custodia de mano y una casulla bordada, ó unos objetos de poco valor artístico, donados por aquel célebre arzobispo.

573 — En Burjassot, lo mismo que en Mazarrón y en Du-
milla de la provincia de Murcia, abundan las viviendas
excavadas en la roca que ocupan los vecinos más pobres.
En esta parte del territorio valenciano abundan esas ha-
bitaciones subterráneas, tal vez de origen muy remoto
en cuanto a la costumbre de labrarlas en semejante
disposición. Paterna (561), Moncada, Rocafor, Beni-
mámet, Godella, Dátara, Villanarclante y Ribarroja
tienen también cuevas artificiales que en nada se dife-
rencian de otras muchas que existen en varias regiones
de España, debiendo advertir que en las cercanías de
los dos últimos puntos citados aparecieron inventario-
nes, piedras labradas y cerámica romana, delatando
la existencia de la población antigua.

Albalat de Sorells.

574 — Los ricos propietarios de la casa que se llamó
de Monén Sorell en Valencia () edificaron en este

que los cercanos a la costa un palacio fortaleza semejante al de Alarcas. Destinado ahora para vivienda de labradores, el edificio ha perdido todos los elementos ornamentales de estilo gótico que en otro tiempo tuvo, conservando sin embargo los ventanales, uno de ellos ajimezados de graciosa construcción, la ancha escalera de piedra y la galería del patio con arcos apuntados que apoyan en esbeltas columnillas.

Cuarite.

575 - Iglesia de San Sebastian. Está situada en la plaza del arzobispado de aquel nombre y perteneció al convento de mínimos de San Francisco de Paula, construido en 1533. Reconstruida en el siglo XVIII (1726-1739), su planta es de cruz latina, la cubierta de bóveda encamionada de medio punto, y sobre los arcos traseros del crucero se levanta el cimborrio de algarados ventanales coronado por airosa cúpula. Los capillos la-

terales reciben la luz por las linternas con que rematan sus cúpulas, siendo entre todas la más bella la correspondiente á la capilla del Beato Gaspar Bono, que está edificada en forma de rotonda, dirigiendo la obra el arquitecto valenciano Don Joaquín Martínez. El lienzo del altar, donde pintó Maella la muerte de aquel justo se conserva en el Museo provincial, á donde fué llevado después de la excomunión.

576 — Pero si falta de allí aquel buen cuadro, la iglesia posee todavía el del altar de San Francisco de Paula, pintado en tabla por Juanes y uno de los elogiados con más entusiasmo por Ponz.

Patraix.

577 — Pasaron al Museo provincial las dos lápidas romanas que existían en el palacio señorial, cedidas por sus propietarios los Sres. de Ferrán, y procedentes del mismo edificio se conservan en Valencia

(en colecciones particulares) muchos azulejos y ladrillos
juntados (rocamat) de los que son reproducciones las fo-
tografías 74 y 75.

578 — Cerca de la población se encuentra la alquería
llamada del Canónigo Potons, desmantelado edificio
que fué vivienda nupcial a fines del siglo XVII, donde
quedan muestras de espléndida decoración en una sa-
la a la que se sube por estrecha escalera de caracol. De-
saparecidos el techo, quedaron a la intemperie las pin-
turas de los muros, entre las que figuran un pabellón
régio con parras y blasones de los antiguos reinos
de España y una serie de retratos de los monarcas desde
Jaime I a Carlos II, y de personajes militares y polí-
ticos, completando la decoración relevados molduras,
figurados cortinajes, borlas, cordones, quirmaldes, ra-
mos y trofeos, resultando todo una soberbia mues-
tra del dominiquerismo en 1697, fecha que en caracte-
res romanos aparece en uno de los costados del dintel.

Muy maltratadas las pinturas, son muy pocas las leyendas que se conservan referentes a los personajes retratados, de los que sólo algunos serán verdaderos retratos.

579 — De esta quinta procede el bello grupo escultórico del Tritón, colocado hoy en el paseo de la Glorieta de Valencia. El artista italiano Jacobo Antonio Ponzanelli, que tantas obras suyas dejó en los monumentos de la capital, esculpió éste en mármol blanco, dejando en él una de sus mejores creaciones. (Fot. 76)

Índice general.

495

Valencia.

| | |
|--------------------------------------|--------|
| Arte antiguo | Pág. 5 |
| La cárcel de San Vicente | " 32 |
| Arte musulmán | " 37 |
| Daos árabes del Almirante | " 38 |
| Inscripción árabe | " 39 |
| Arquitectura militar | " 23 |
| Puerta de Serranos | " 26 |
| Puerta de Cuarte | " 31 |
| Postigo de Alcañtara | " 33 |
| Postigo de Valldigna | " 34 |
| Arquitectura y arqueología cristiana | |
| La Catedral | " 37 |
| Puerta de los Apóstoles | " 48 |
| Puerta principal | " 54 |
| La torre | " 58 |
| La linterna | " 64 |
| Las galerías | " 66 |
| <u>Interior del templo</u> | " 68 |
| Sala capitular antigua | " 72 |
| Capilla mayor | " 87 |
| En altars y retablos | " 89 |
| Coro | " 109 |
| <u>Capillas laterales del Coro</u> | " 118 |
| Capilla de Nuestra Señora del Pilar | " 118 |
| Capilla de San Mateo | " 119 |
| Capilla de San José | " 120 |

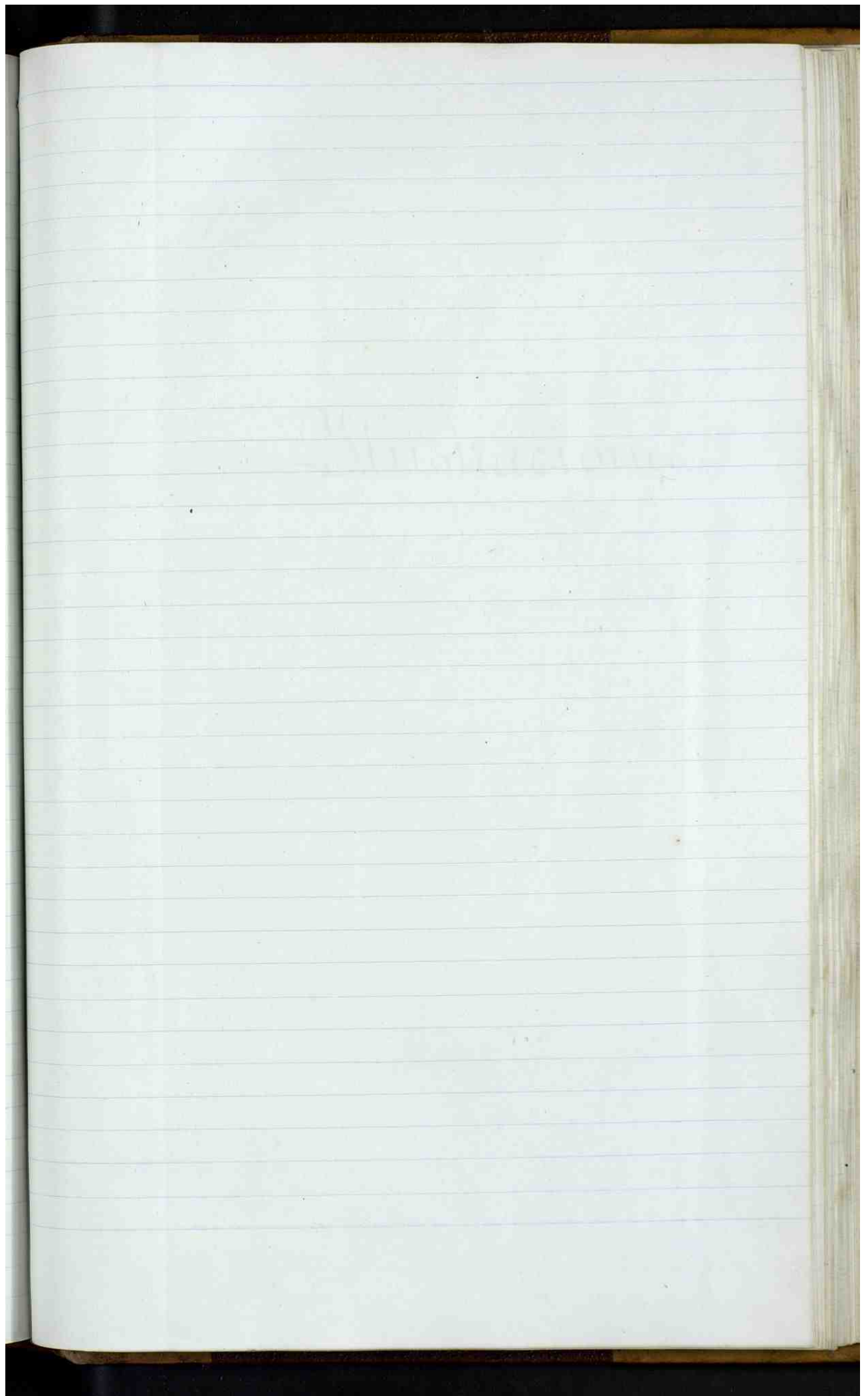
| | |
|---|-----------|
| Capilla de Santo Tomás de Aquino | Págs. 120 |
| Capilla de San Joaquín y Nuestra Señora | " 121 |
| Capilla de San Honorato | " 122 |
| Capilla de Santo Tomás Apóstol | " 122 |
| Capilla de Nuestra Señora del Rosario | " 122 |
| Capilla del Eccc - Homo | " 123 |
| Capilla de San Ignacio de Loyola | " 124 |
| <u>Cruces</u> | " 124 |
| <u>Nave de la girola</u> | " 126 |
| Capilla del Santo bulto de Jesús | " 127 |
| Capilla de Nuestra Señora del Puig | " 129 |
| Capilla de la Beata Catalina Tomás | " 131 |
| Capilla de San Dimas | " 131 |
| Capilla de San Jaime | " 132 |
| Capilla de Santa Catalina mártir | " 135 |
| Capilla de Nuestra Señora contra la peste | " 135 |
| Capilla de San Antonio Abad | " 136 |
| Capilla de la Resurrección del Señor | " 137 |
| <u>Capillas de la nave del Evangelio</u> | " 140 |
| Capilla de la Purísima Concepción | " 141 |
| Capilla de San Vicente Ferrer | " 143 |
| Capilla de San Luis obispo | " 146 |
| Capilla de San Vicente mártir | " 147 |
| Capilla de la Santísima Trinidad | " 147 |
| <u>Capillas de la nave de la Epístola</u> | " 149 |
| Capilla de San Sebastián | " 150 |
| Capilla de San Pedro | " 152 |
| Capilla de San Francisco de Borja | " 155 |
| Capilla de San Miguel y San Pedro Pascual | " 158 |
| Capilla de Santo Tomás de Villanueva | " 162 |
| <u>Sacristía</u> | " 165 |
| <u>Sala capitular</u> | " 167 |
| <u>Relicario</u> | " 183 |
| <u>Tesoro</u> | " 207 |
| <u>Archivo</u> | " 216 |

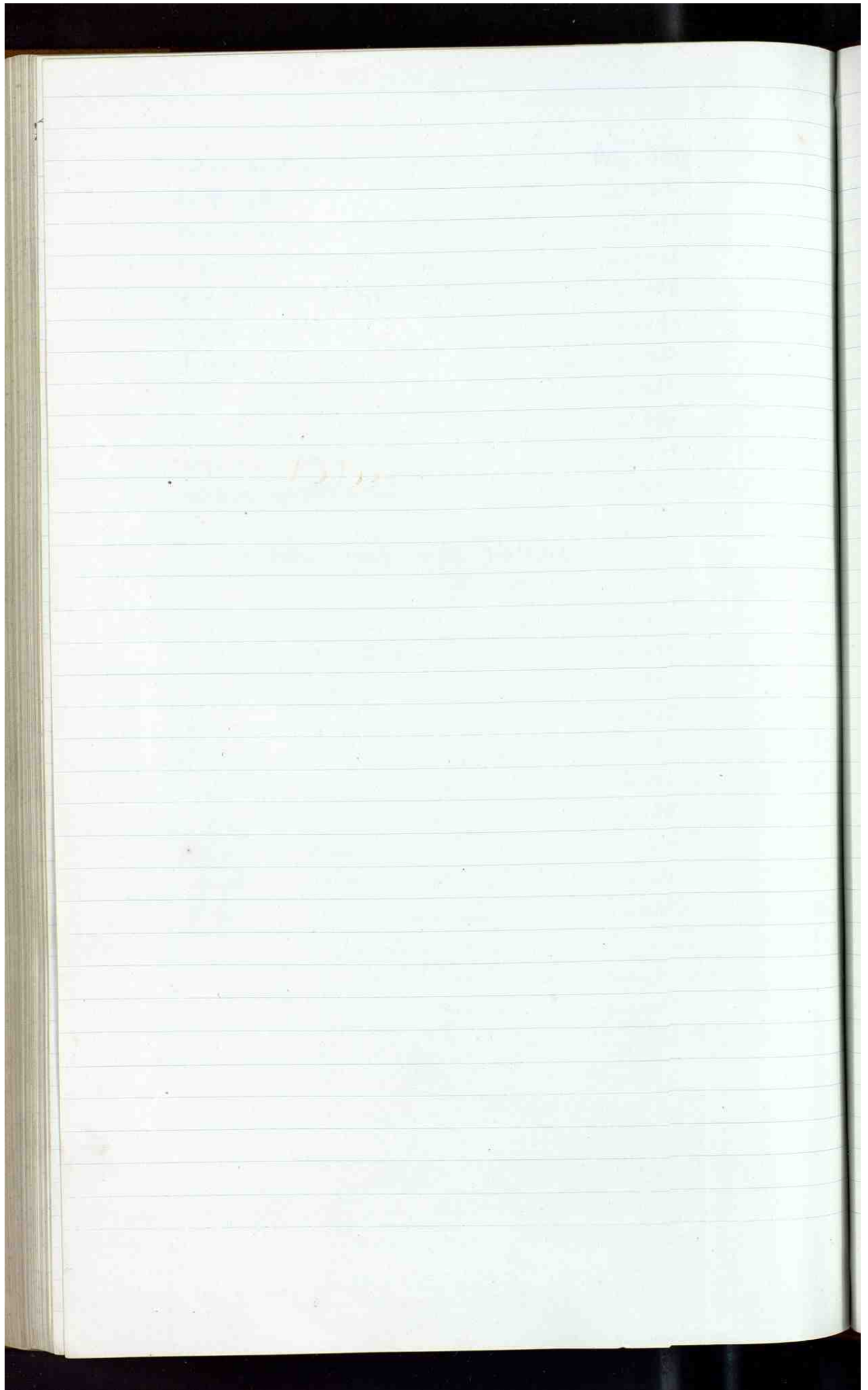
| | |
|--|----------|
| Cajilla de la Virgen de la Seo | Pág. 218 |
| Cajilla de la Virgen de los Desamparados | " 219 |
| Palacio Arzobispal | " 227 |
| Iglesias parroquiales y otros edificios religiosos | " 220 |
| Iglesia de San Bartolomé | " 222 |
| Iglesia de San Nicolás | " 229 |
| Iglesia de San Estéban | " 245 |
| Iglesia de San Martín | " 249 |
| Iglesia de San Andrés | " 254 |
| Iglesia de los Santos Inocentes | " 258 |
| Iglesia de Santa Catalina mártir | " 276 |
| Iglesia de San Salvador | " 281 |
| Iglesia de Santo Tomás | " 285 |
| San Juan del Hospital | " 200 |
| Hospital de sacerdotes pobres | " 213 |
| Iglesia del Cálmen | " 218 |
| Iglesia de Santo Domingo | " 219 |
| Iglesia de San Agustín | " 229 |
| Iglesia del Temple | " 231 |
| Convento de la Trinidad | " 238 |
| Convento de Santa María de Jesús | " 243 |
| Convento de Jerusalén | " 245 |
| Convento de San Vicente de la Roqueta | " 247 |
| Colegio del Corpus Christi | " 249 |
| Monasterio de Ntra. Sra. de gracia Dei (La Zaidía) | " 264 |
| Convento de la Encarnación | " 266 |
| Cajilla de San Vicente Ferrer | " 268 |
| Arquitectura civil. | |
| La Lonja | " 269 |
| Palacio de la Diputación del Reino | " 277 |
| Casa de la Ciudad | " 296 |
| La Universidad | " 412 |
| El Almuñí | " 421 |
| La Adrana | " 423 |
| Portada de la casa de los Marqueses de Doraguas y | |

| | |
|---|----------|
| noticia de otros interesantes edificios | Pág. 425 |
| <u>Los Puentes</u> | " 428 |
| Puente del Real | " 429 |
| Puente de Serranos | " 431 |
| Puente de la Trinidad | " 432 |
| Puente del Mar | " 432 |
| Puente Nuevo ó de San José | " 433 |
| Los malecones | " 434 |
| Hospital general | " 436 |
| Casa de las Rocas | " 439 |
| Colecciones particulares | " 440 |

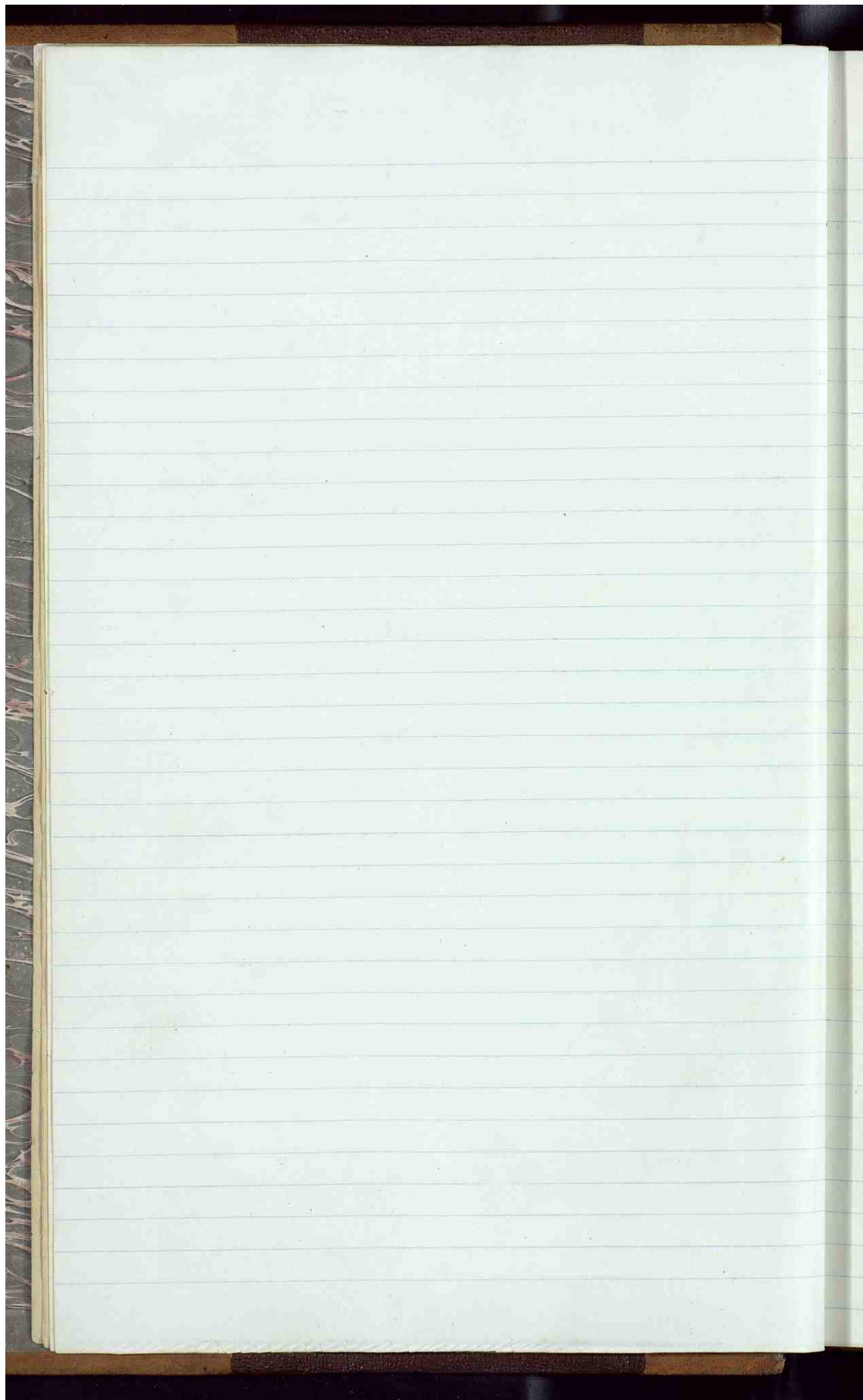
Alrededores de Valencia.

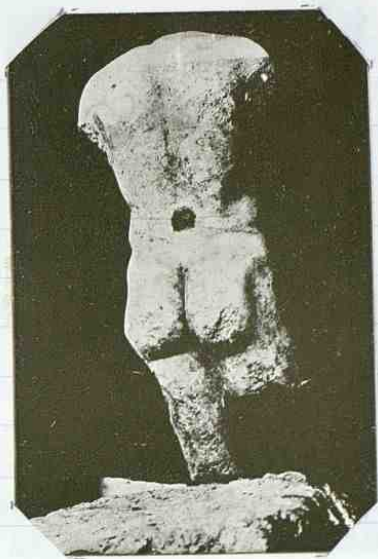
| | |
|-------------------------|-------|
| Cruces cubiertas | " 445 |
| San Miguel de los Reyes | " 446 |
| Torre de Paterna | " 480 |
| Alcaerías | " 482 |
| Torrente | " 486 |
| Manises | " 487 |
| Burjassot | " 488 |
| Albalat de Sorells | " 490 |
| Cuarte | " 491 |
| Patraix | " 492 |





Ilustraciones.





Fotografía 1.

pag 9



I-10

Fotog. 2.

pag 8



N.º 4. Fragmento de lápida con inscripción cúfica existente en el Museo Arqueológico Provincial de Valencia. Se ignora de donde pro-

Fotog. 3.



Fotog. 4.

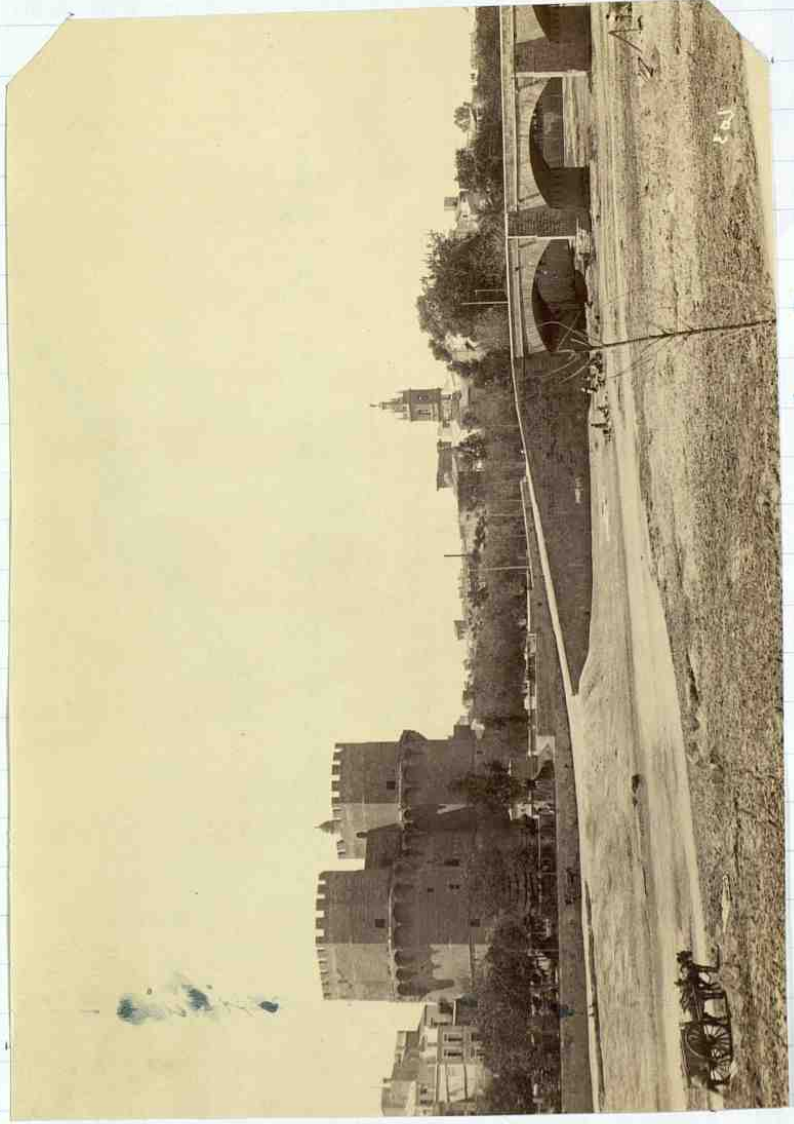
pg 19-20



Fotog. 5. I-23.



El puente Real con dos carillones =

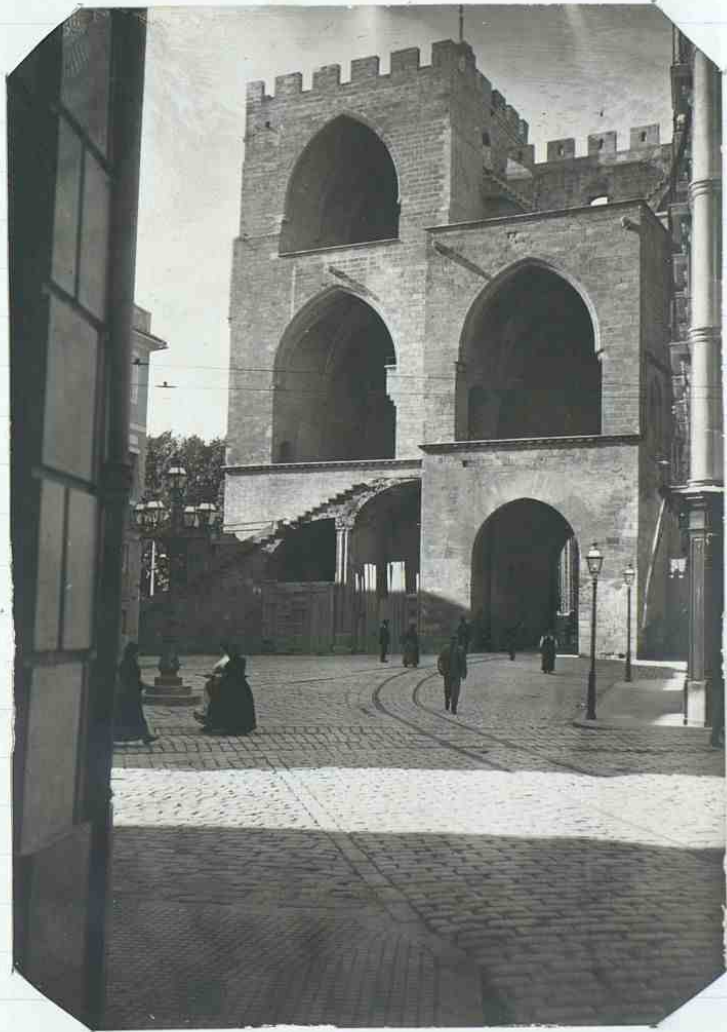


Fotog. 6. Aug 26

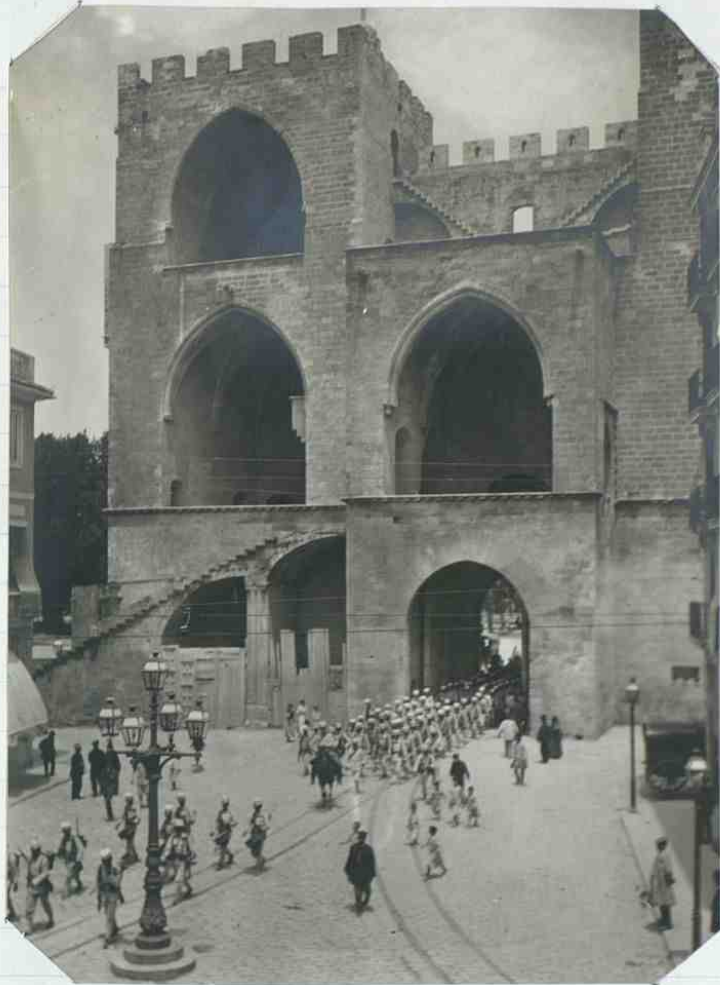


Fotog. 7.

pag 27



Fotog. 8.



Fotog. 9.



ATAQUE DE VALENCIA.

*Valencia derrotada delante de sus murallas al Mariscal Moncey,
y le pone en vergonzosa fuga.*

Fotog. 10.



I-24 Fotog. 11. *pag 31*



Fotog. 12. I-24

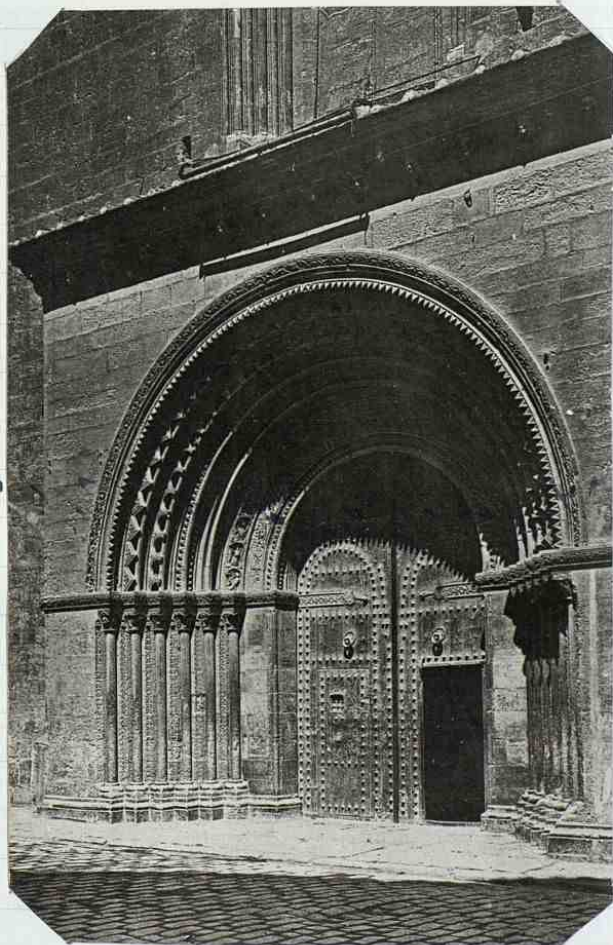


Vista exterior de la Catedral =

109 37



Fotog. 13.

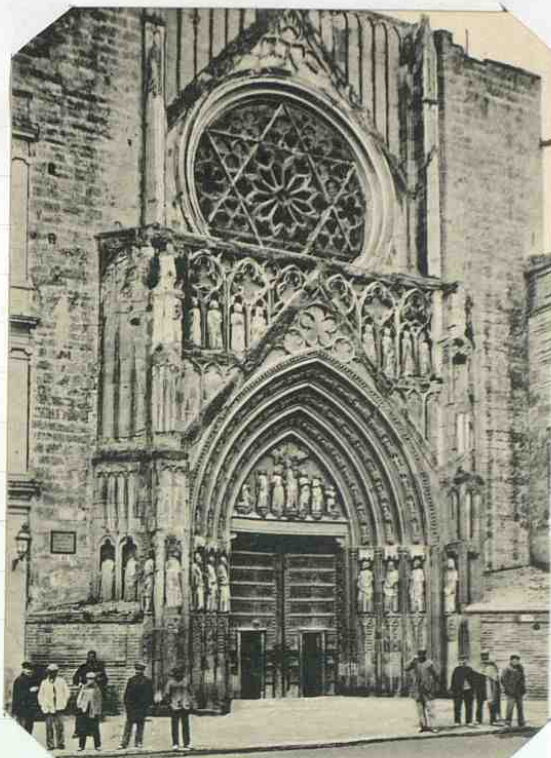


Fotog. 14.

pg 42

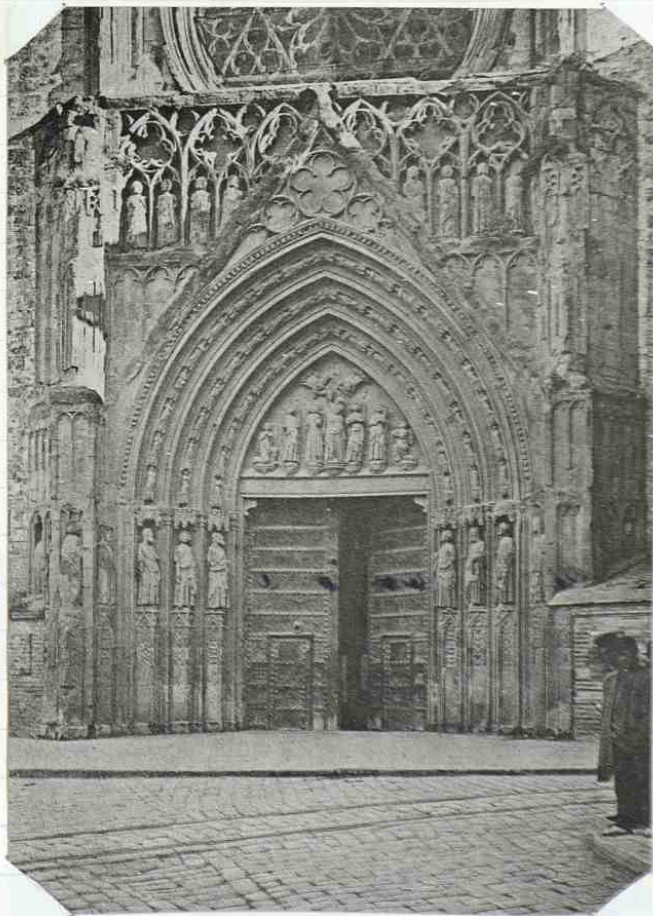


Interior del cimborrio de la Catedral de Valencia
pag 64.



Fotog. 15.

pag 43 -



Fotog. 16.



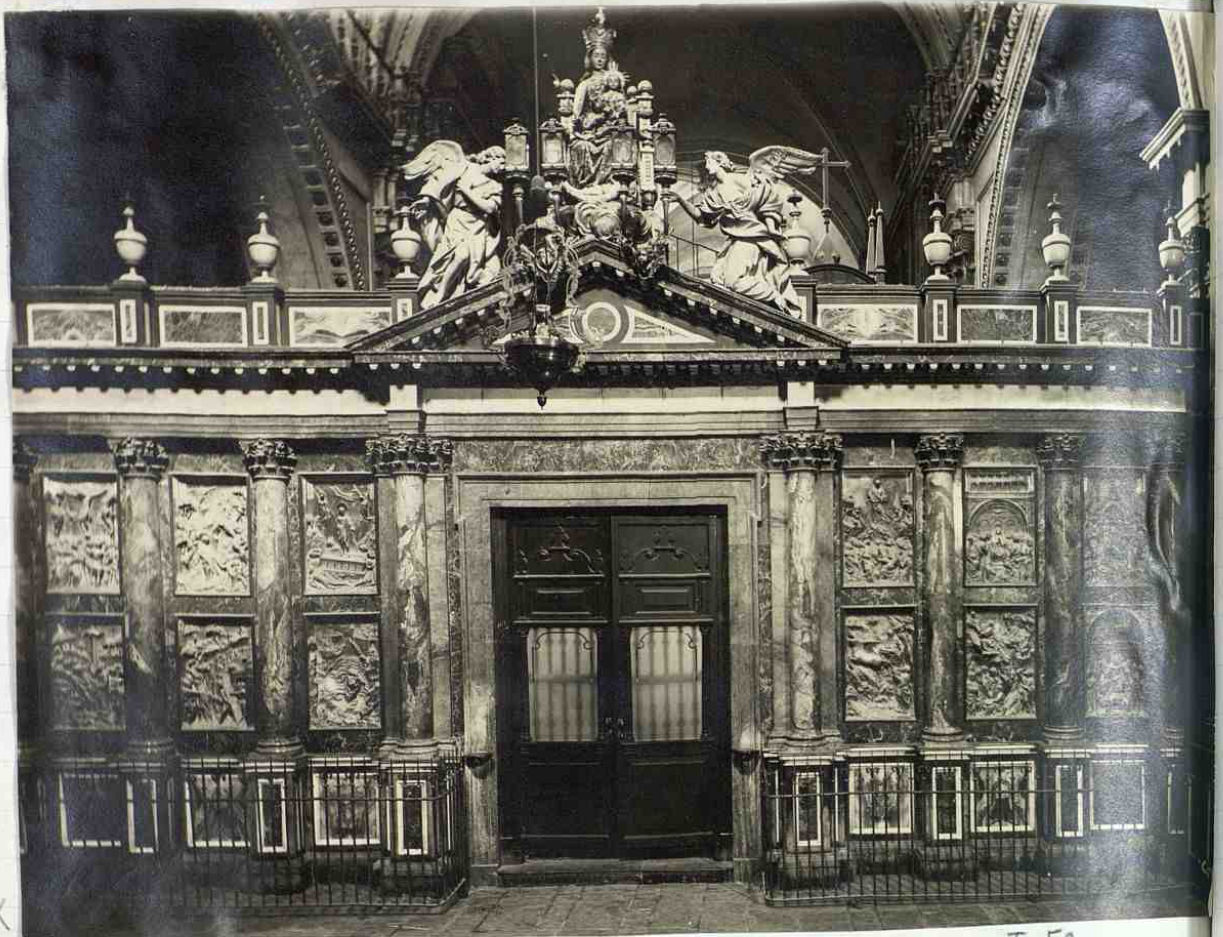
x

Retablo y capilla mayor de la Catedral de Valencia

pag 68 - 86 -



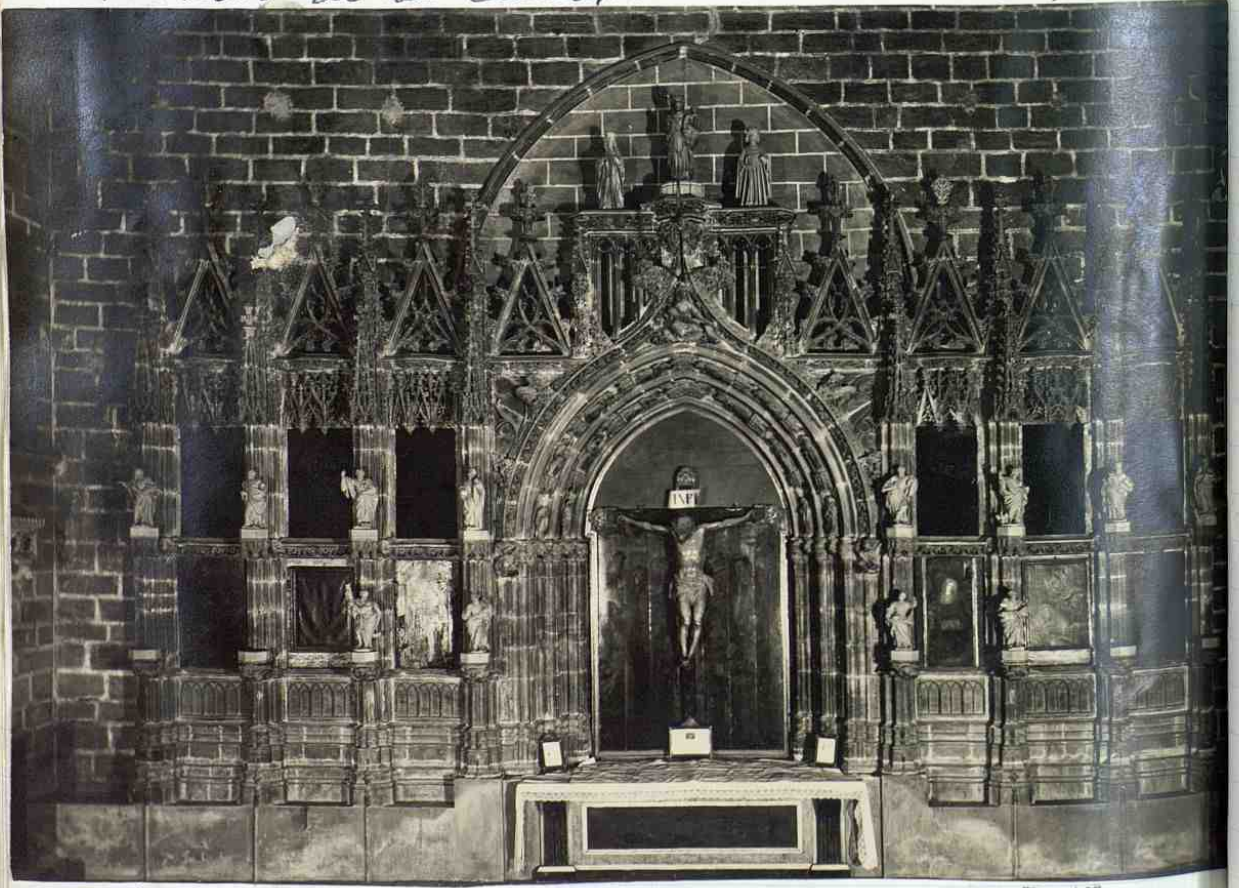
Fotog. 17.



X

I-50

Fraternidad de la Catedral de Valencia

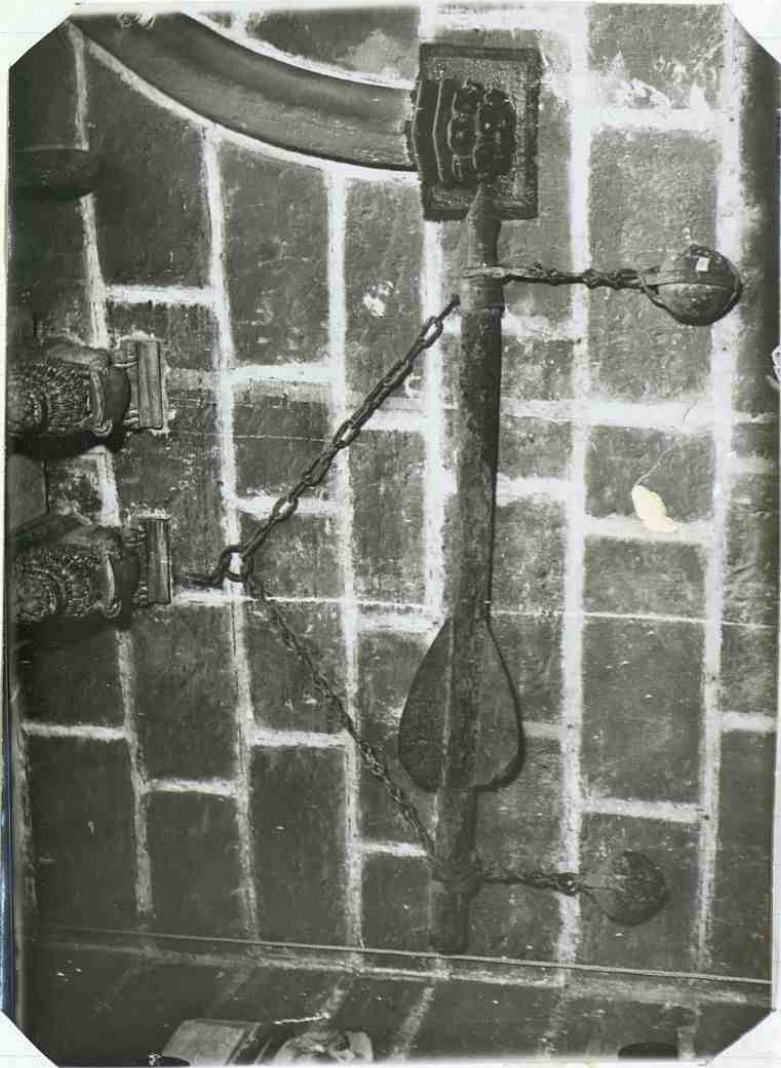


Antiguo trono colocado en el Aula Capitular vieja I-48

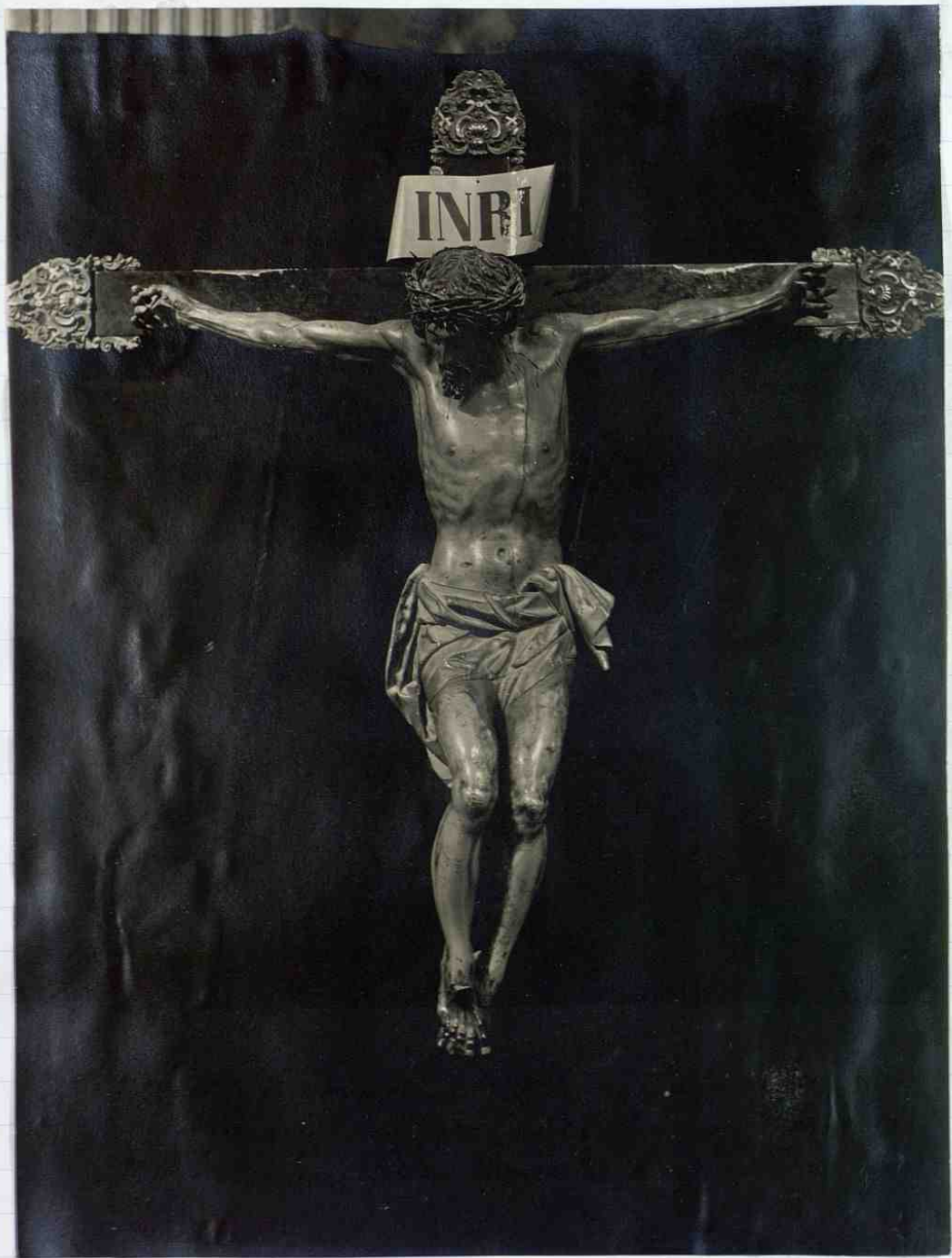
74-



Fotog. 18.



Fotog. 19. I-54.



Cristo de la Buena Muerte - Colocado en
el nicho central del Antiguo Arzobispado.
Atribuido vulgarmente a Alonso Cano =



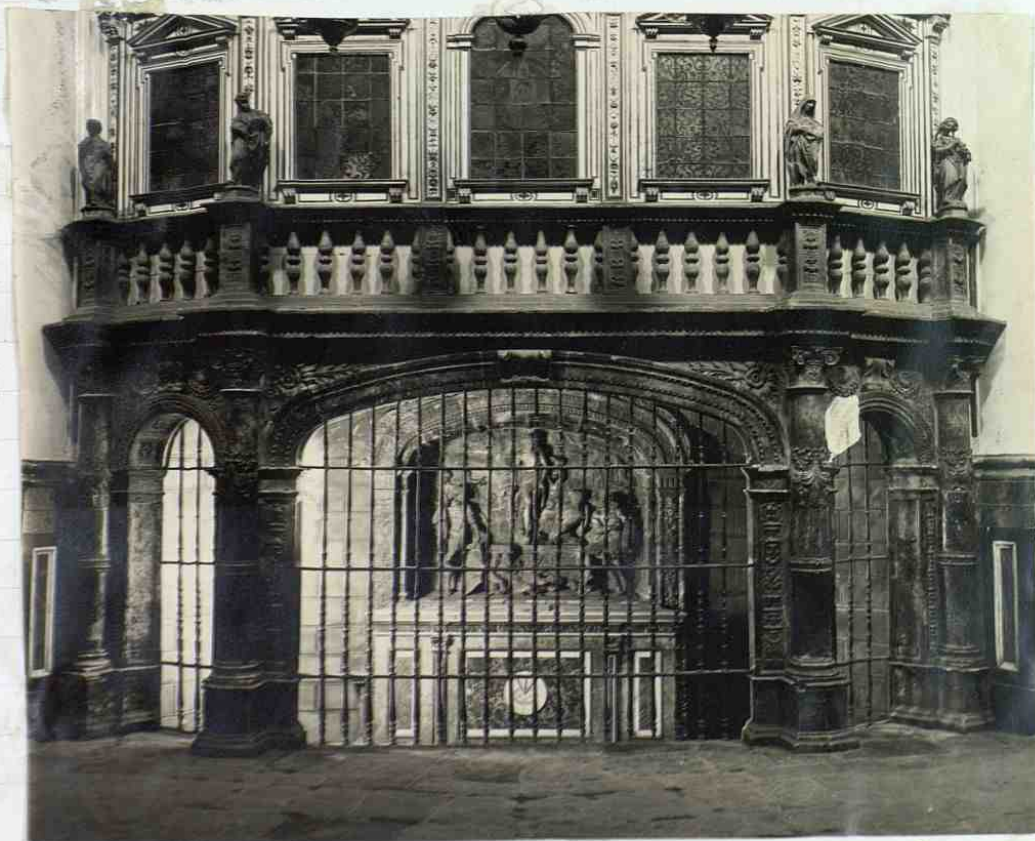
Fotog. 20. = 11/12 98



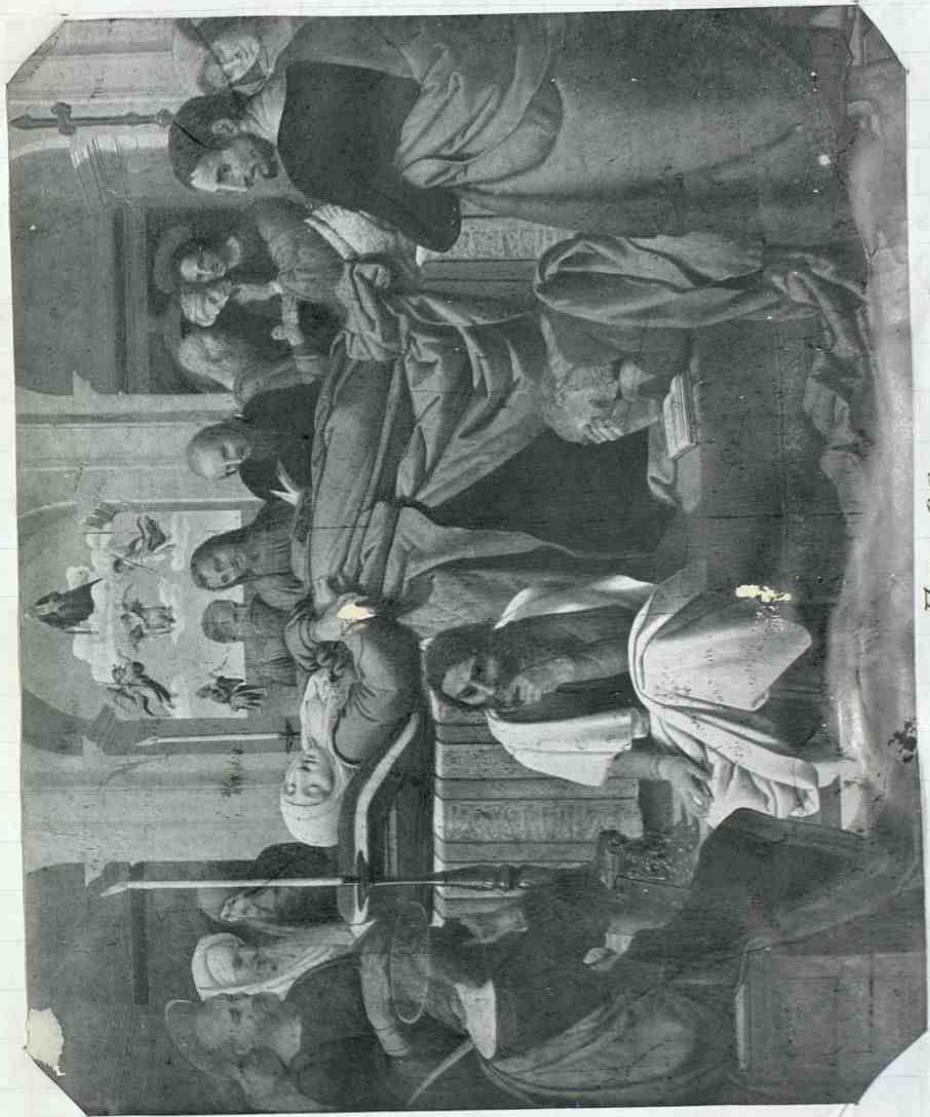
Fotog. 21. = 1/7 98



X *Perspectiva interior de la Catedral de Valencia*



X *Capilla del Transagrario o de la Resurrección del Señor*
p. 137-



Fotog. 22. v. 2. 2.



Retablo moderno en la Catedral de Valencia



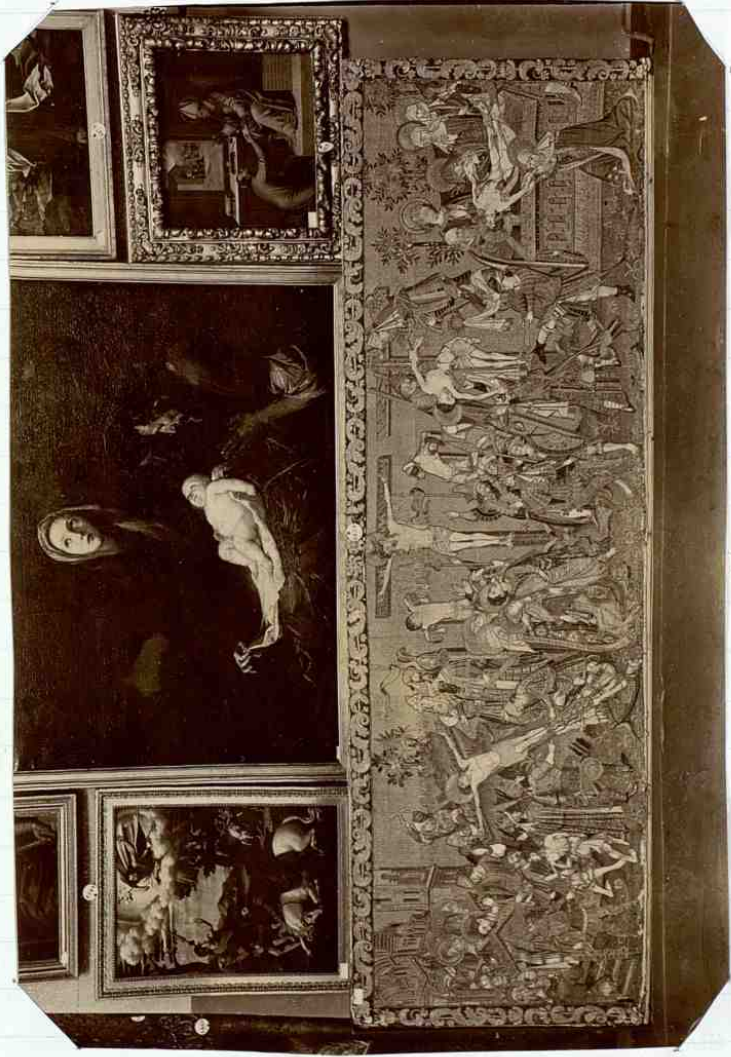
Fotog. 23. = 100



Fotog. 24. = 103



Escultura de la Concepcion, obra de
Jori Estebe, en la Catedral de Valencia =
puy 141 =



Fotog. 25. 107 214

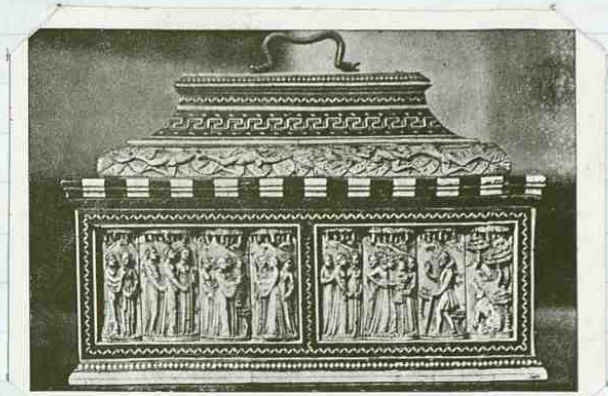


Pulpito de S^{ta} Catalina
Bermejo - en la
Catedral de Valencia

Pulpito de S^{ta}
de Valencia

Perspectiva
del interior
de la Catedral





I-276 Fotog. 26. maj 205



Fotog. 27. I-276. maj 206

Relicarios llamados de la camisita
del Señor y de la Virgen de 1^{ra}
Sección, en la Catedral de Valencia

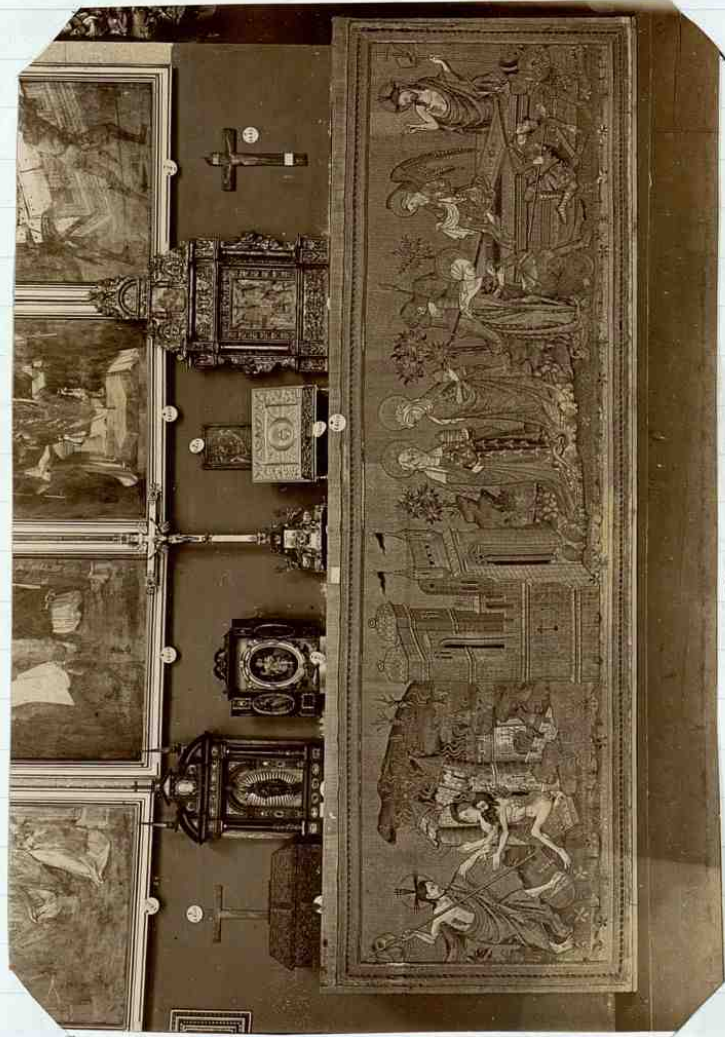
pag 204



Fotog. 28. pag 212.



I-254
El caliz de la Cena = Catedral de Valencia =
pág 183-



Fotog. 29. 12 2/2 - 84

Acquista con un carton de
Jso stonica de Villanueva =
Guatemala de Esteve - pag 162



Fotog. 30. maj 2151



Fotog. 31. - pag 215



Leplutero del arzobispo Ayala =
= En el aula caputular de la =
Catedral de Valencia =



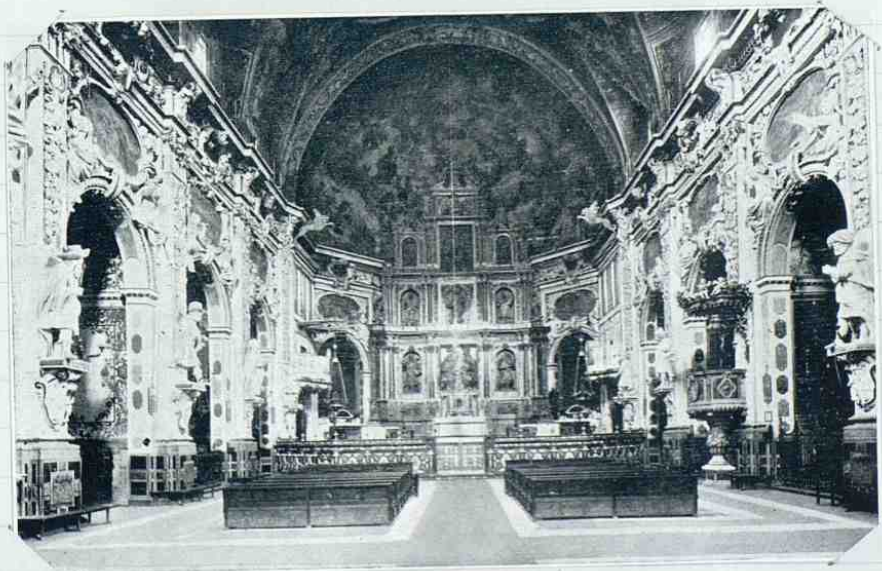
Fotog. 32.

Fotog. 33. *Jan 2/14*

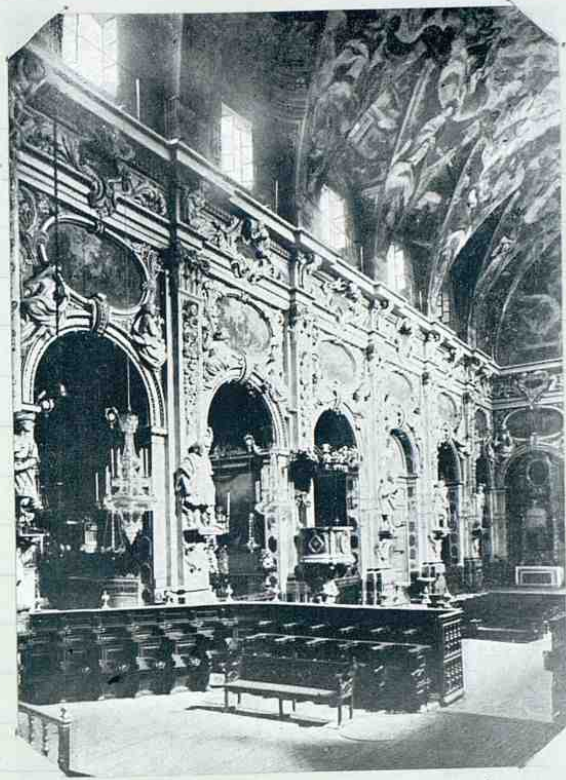
I-352



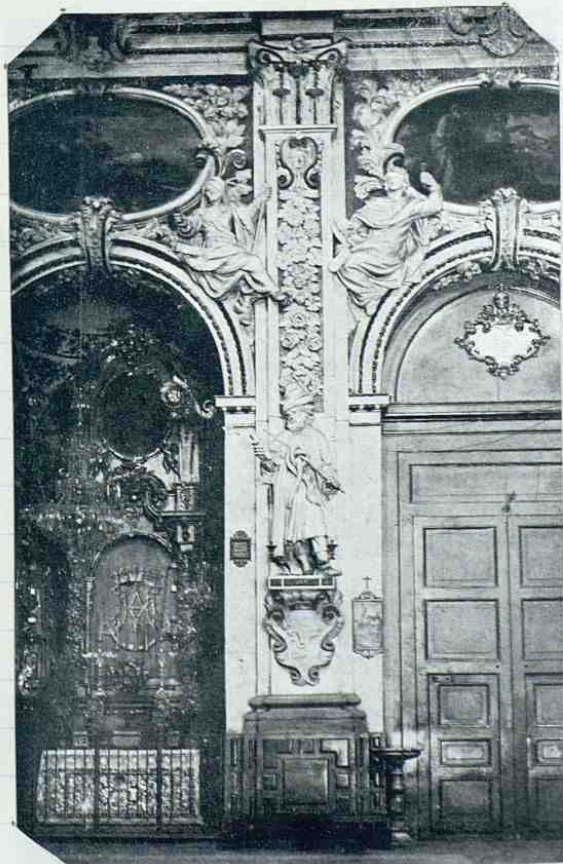
Fotog. 34. pg 257



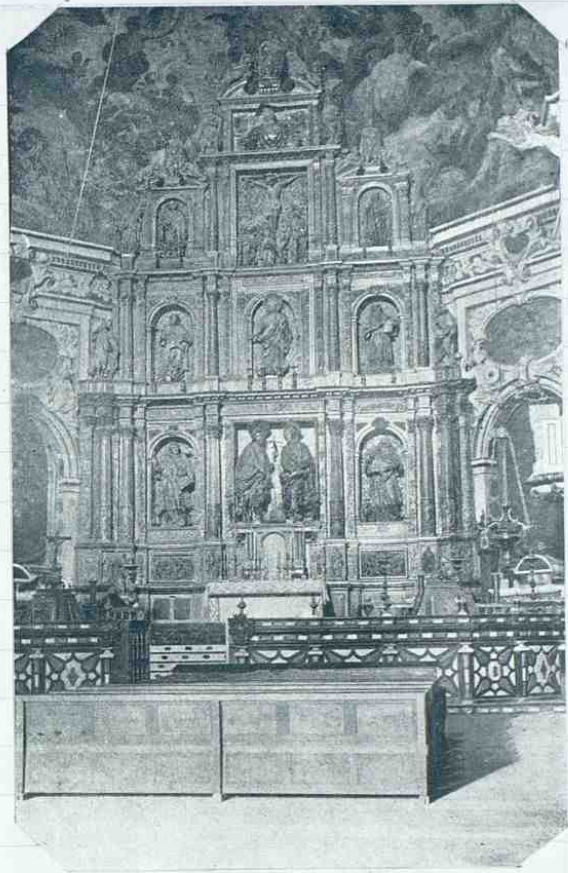
Fotog. 35. pg 259



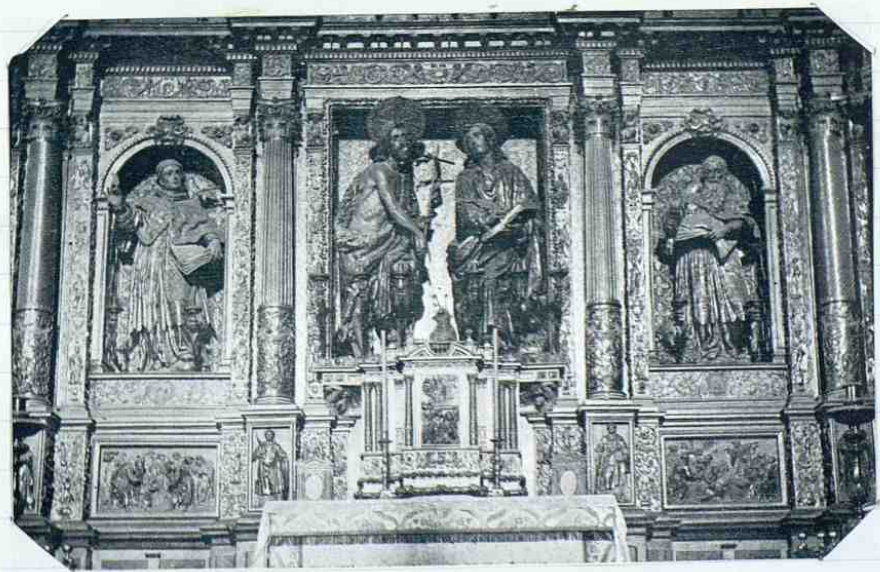
Fotog. 36. - juy 2 60



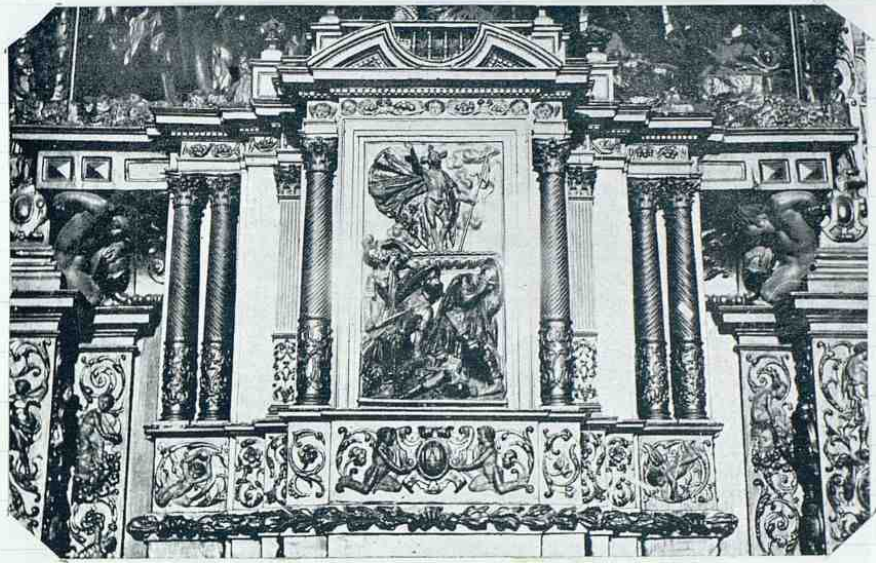
Fotog. 37. - juy 2 60



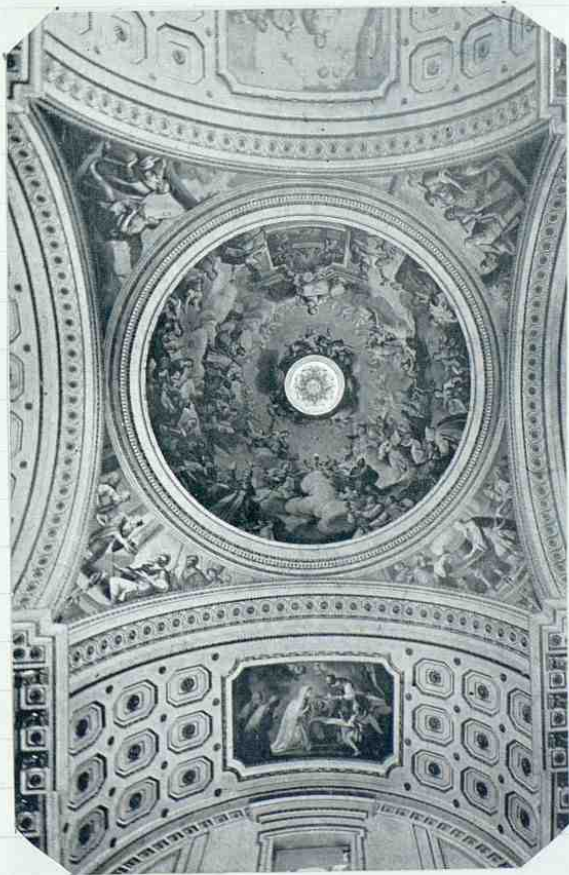
Fotog. 38. pg 262



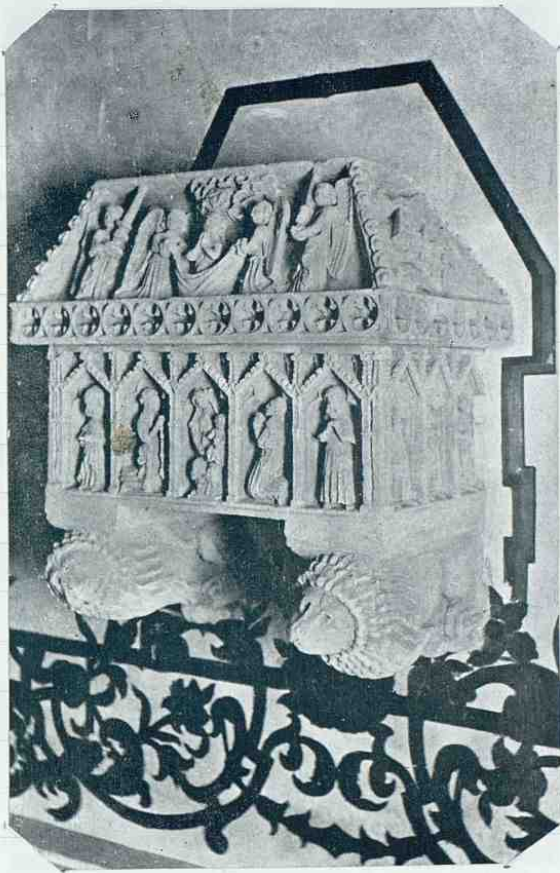
Fotog. 39. - pg 262



Fotog. 40. pg 263



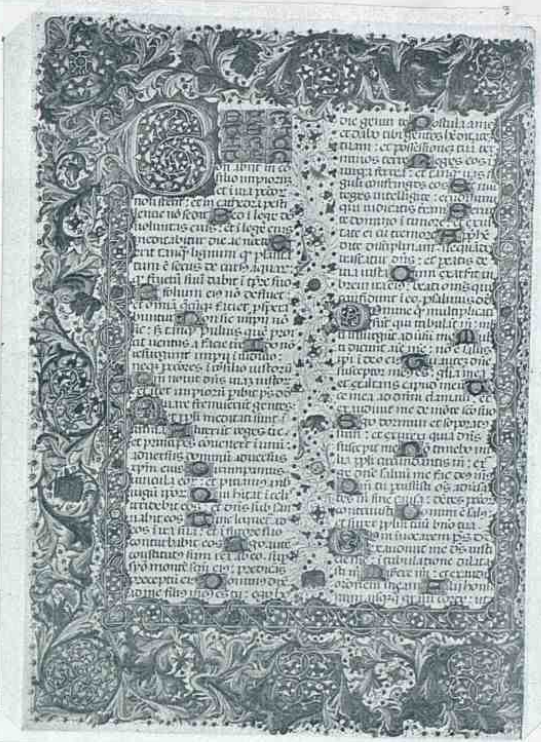
Fotog. 42.



Fotog. 41. pag 269

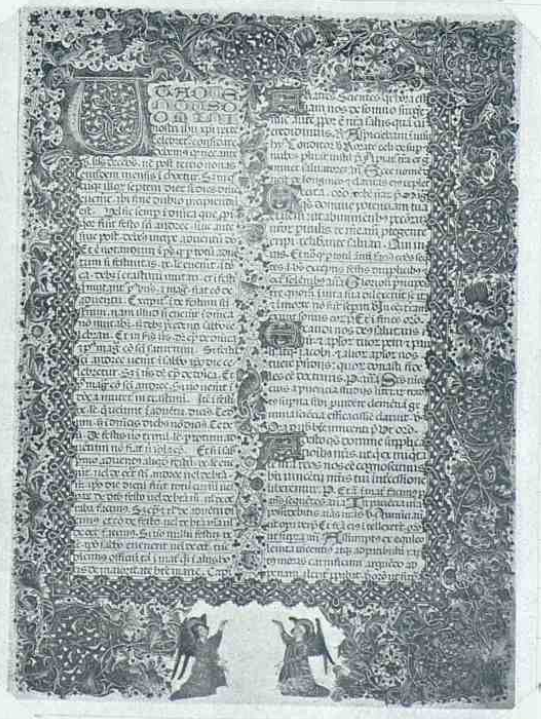
Fotog. 43. pag 273

Fotog. 44. pag 274

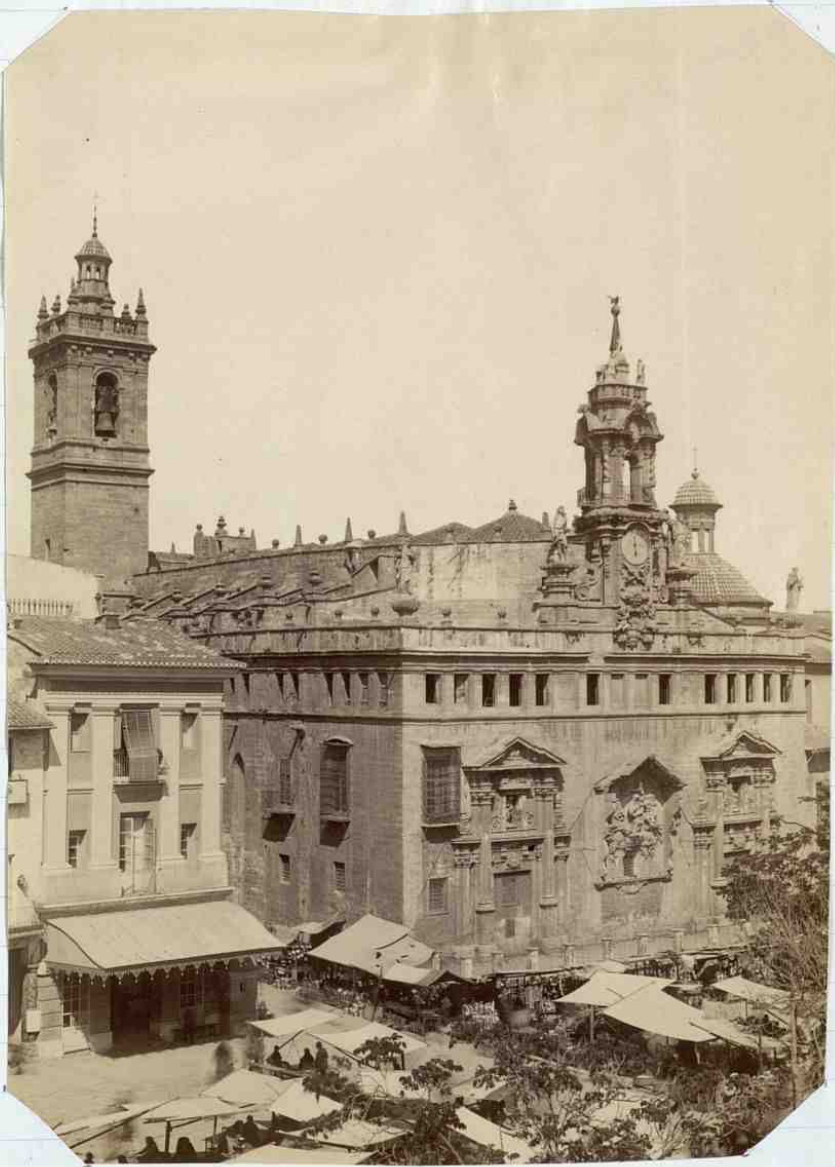


Fotog. 45.

pag 294



Fotog. 46.



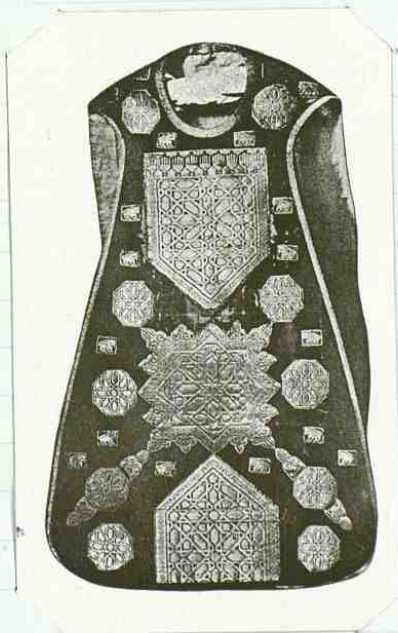
Fotog. 47. *may 279*



Postcard de la Injeneria del Coramen, parroquia
de Sta Cruz = Valencia =



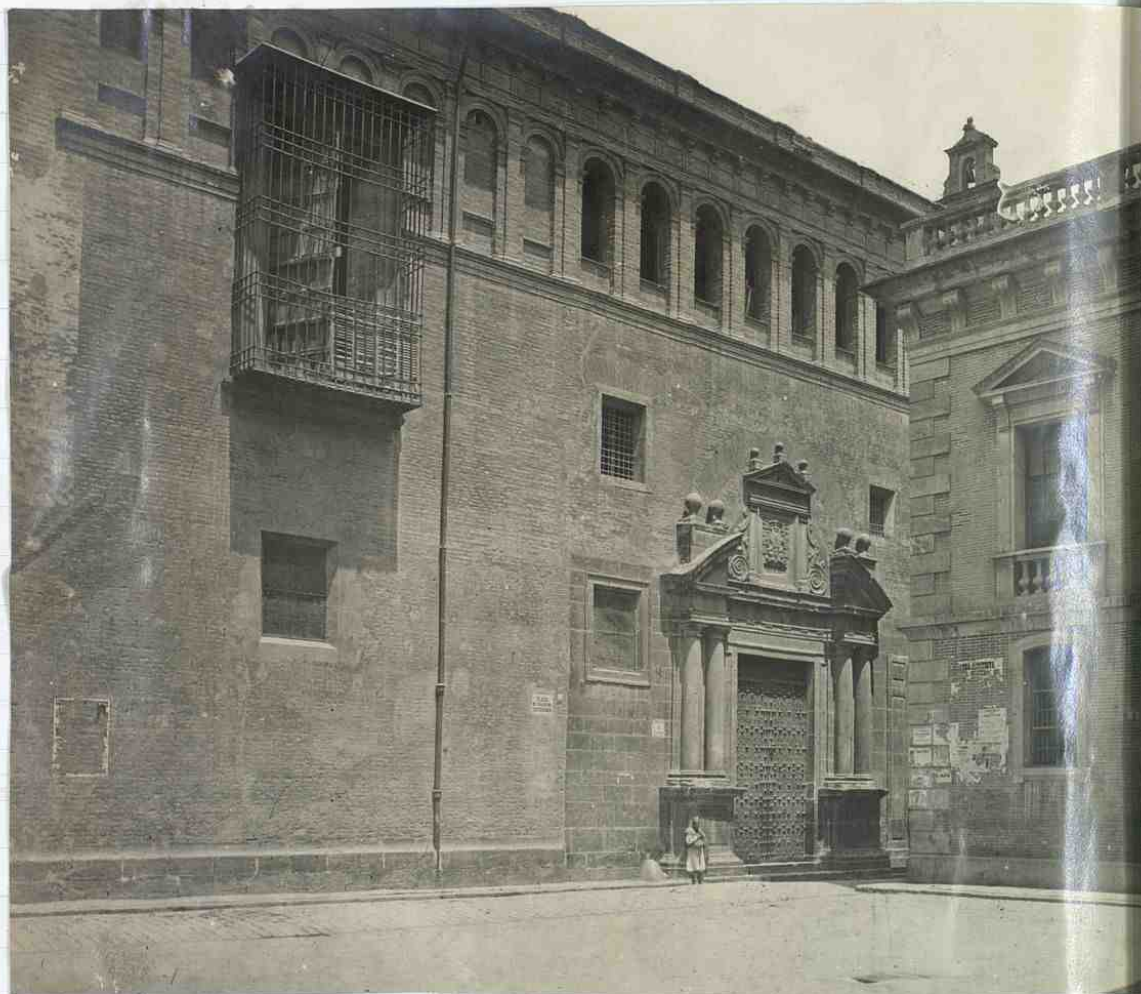
Fotog. 48. pg 277



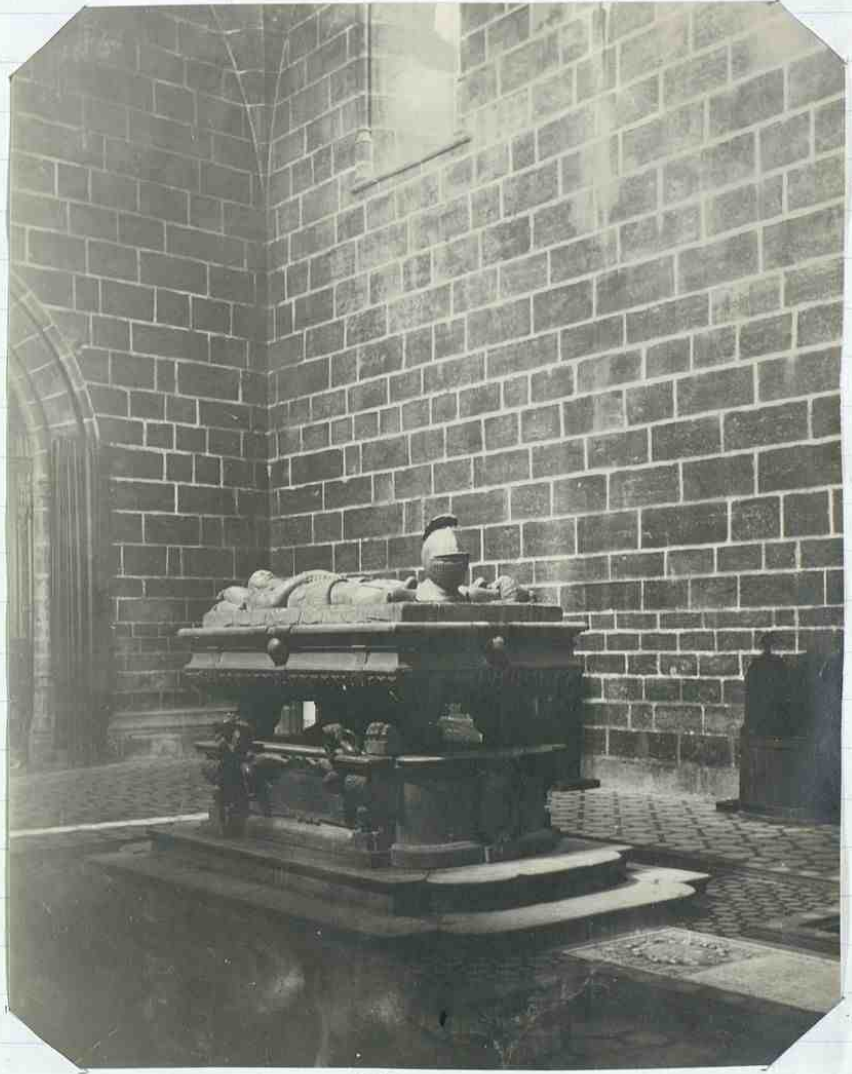
Fotog. 49. pg 281



Fotog. 50. pg 205



Fachada del Colegio del Patriarca
en Valencia =



Fotog. 51. July 323



Portada de la Iglesia de Sta. Andrea = Valmucia



Fotog. 52.



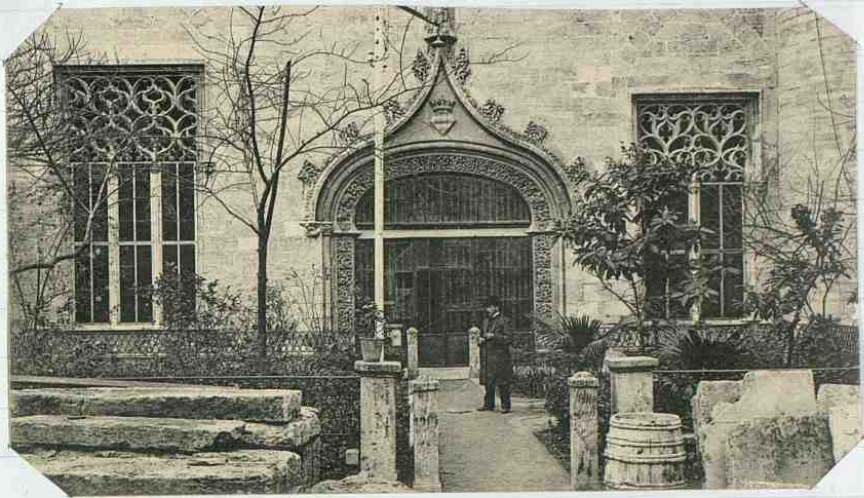
Fotog. 54. pag 267
(Se conserva hoy).



Fotog. 55. pag 290

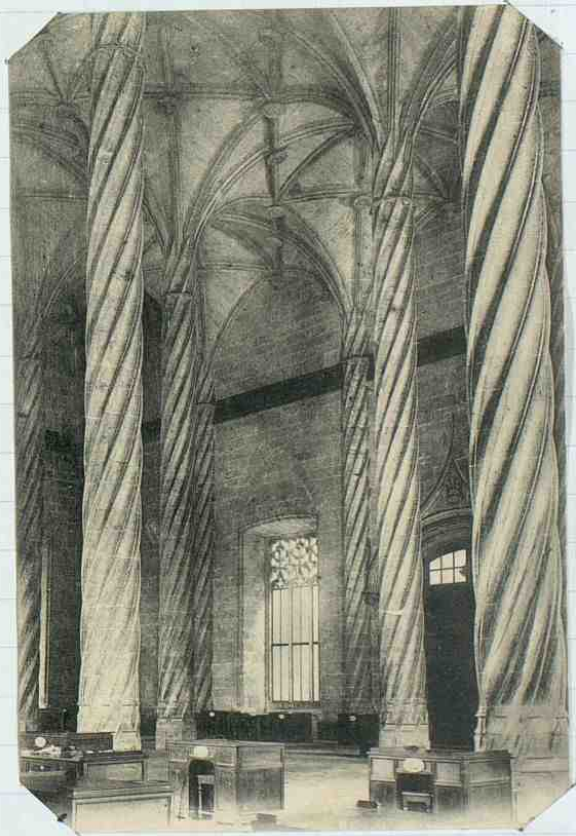


Interior de la Lonja de Valencia



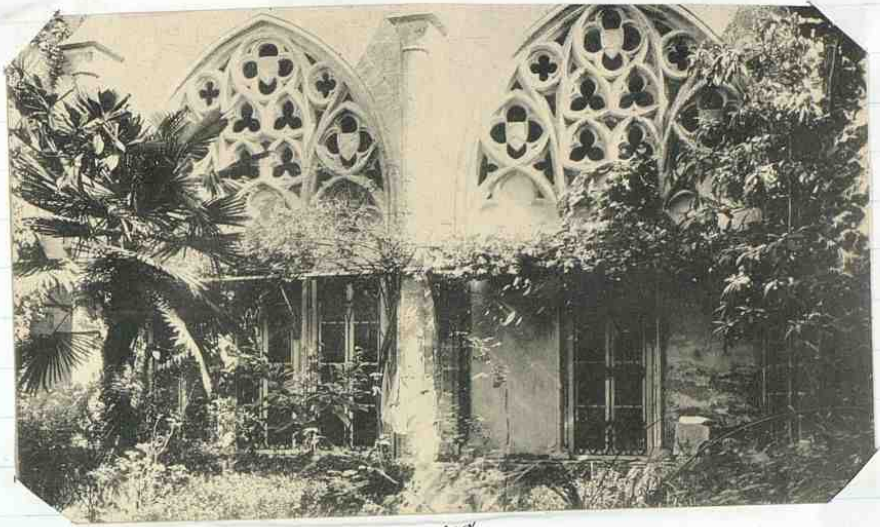
Fotog. 56.

my 373



Fotog. 57.

my 375



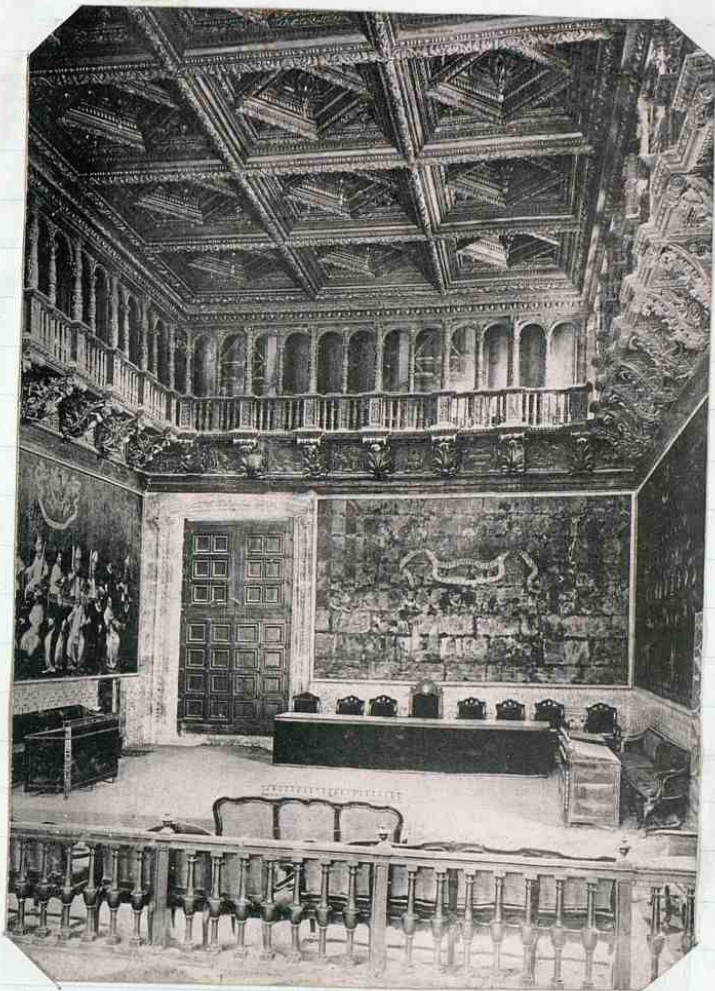
Fotog. 58.



Fotog. 59. July 1918



Posterior del antiguo palacio de las Cortes =
Hoy Audiencia = en Valencia =



Fotog. 60. 1887.



Fotog. 61.



Fachada del palacio del marqués
de los Aguas = en Navarra =

pag 429-



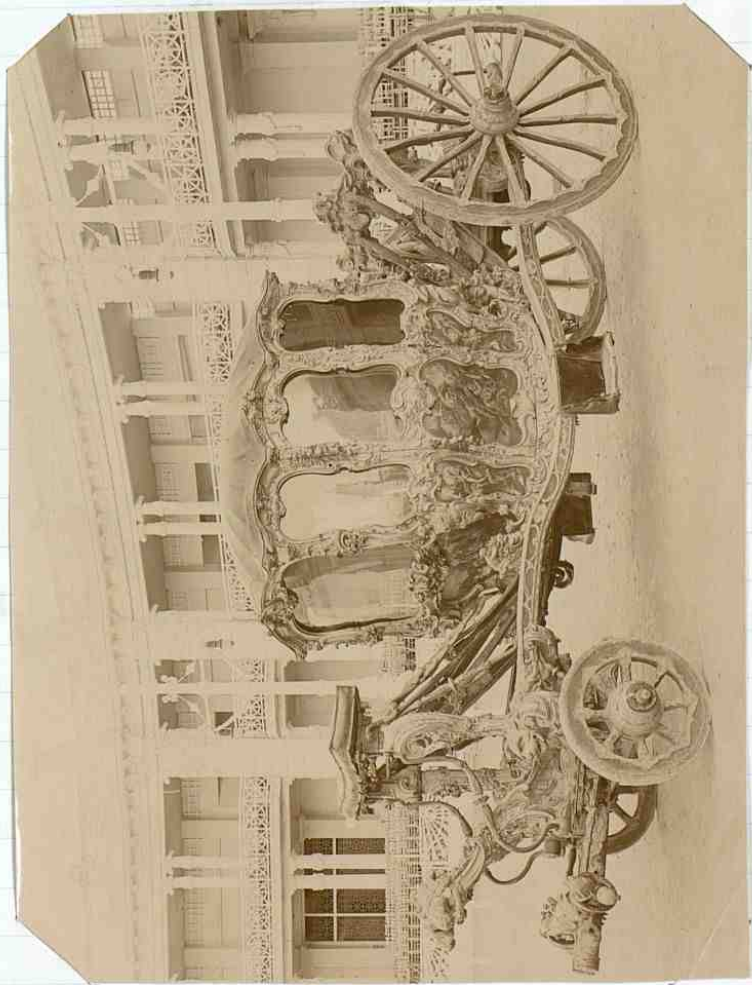
Fotog. 62.



Fotog. 63.



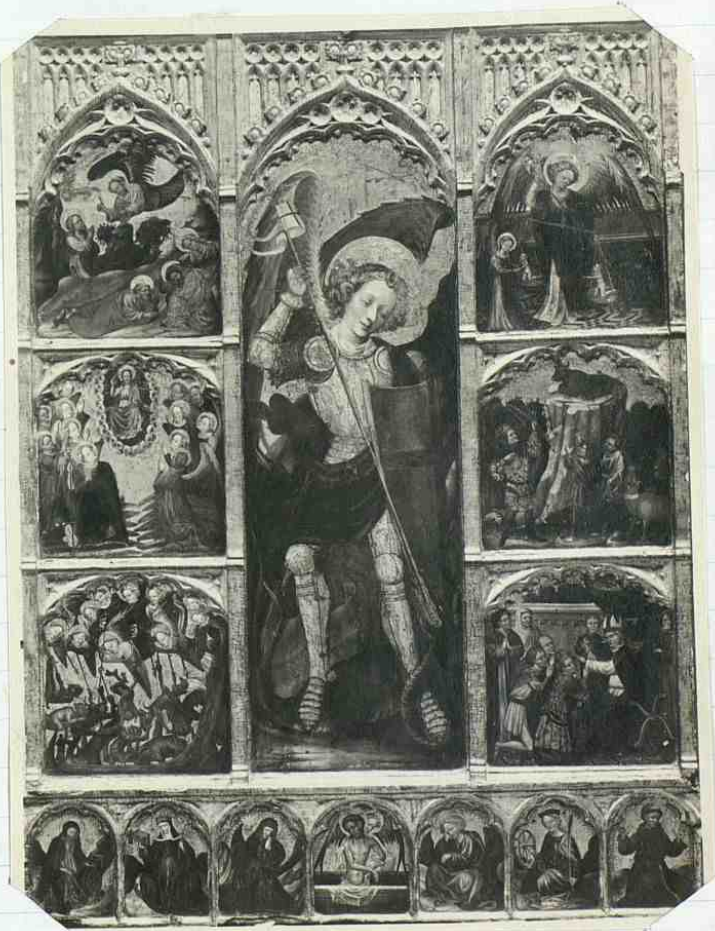
Fotog. 64. 1/2 440



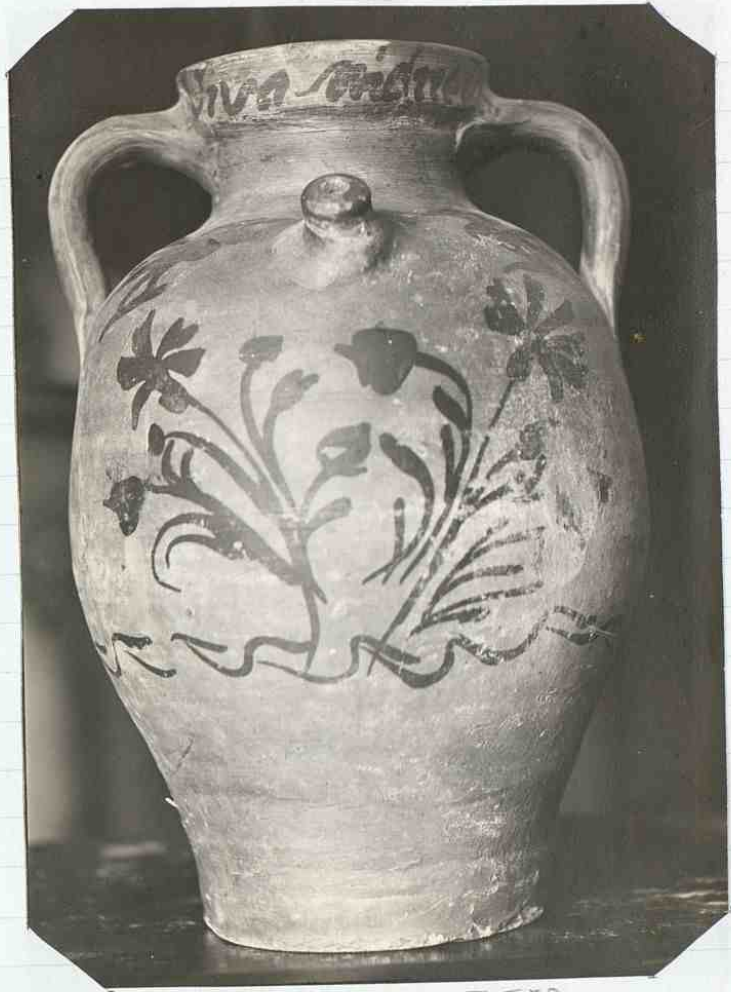
Fotog. 65. 1/2 441



Fotog. 66.



Fotog. 67.



Fotog. 68. I-553



Fotog. 69.



Fotog. 70.



Fotog. 71.

July 4 80 -



Fotog. 72.



Fotog. 73. I-570.



Fotog. 74.



Fotog. 75.



Fotog. 76.

